

Contribución a la Investigación Formativa en UNIMINUTO

Presentado por

Néstor Orlando Fonseca Chávez
Nicolás Ricardo Martínez Calderón

Tutora

Karen Johanna Martínez Grisales

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de Trabajo Social

Junio de 2017

Bogotá

Contribución a la Investigación Formativa en UNIMINUTO

Estudiantes: Néstor Fonseca y Nicolás Martínez

Semillero: Educación y Trabajo Social

Modalidad de Grado: Investigación en el Área Disciplinar
Rectoría sp-cundinamarca.

Resumen

Este trabajo investigativo busca responder a las inquietudes que se suscitan con miras al mejoramiento de la calidad educativa, al interior del programa de Trabajo Social. Dentro de estas cuestiones, específicamente la investigación busca dar respuesta a **¿Cuál es el aporte de la investigación formativa en la formación de las y los trabajadores sociales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios en el lapso 2013-2017?** En este sentido, este texto se basa en el estudio de tres de los ámbitos en donde se expresa la Investigación Formativa en UNIMINUTO, estos corresponden a: primero; la identificación de las prácticas pedagógicas que, al interior de aula se expresan en las asignaturas del área de investigación; segundo, el análisis de los aportes en espacios extracurriculares como semilleros, en la formación investigativa de las y los trabajadores sociales; y por último, la reflexión suscitada en la experiencia de la práctica profesional realizada en el área de investigación del programa de Trabajo Social con miras a la construcción de un proyecto ético político profesional crítico.

Palabras Claves: Investigación Formativa, Formación Profesional, Prácticas Pedagógicas, Investigación Crítica.

Dedicatoria

*A todas las personas que a lo largo de la historia han hecho parte de la labor formadora de los y las profesionales en Trabajo Social.
... A la justa lucha de los y las docentes en Colombia.*

Agradecimientos.

A lo largo de nuestro proceso formativo compartimos, construimos y reflexionamos sobre nuestros conocimientos, en los acalorados debates y grupos de estudio que nos unieron cada vez a nuestras posturas políticas agradecemos a los interlocutores e interlocutoras. Agradecemos a nuestros docentes Daniel Enrique Carranza Torres y Karen Johanna Martinez Grisales, por los aprendizajes encontrados y vividos desde sus sabias palabras que hoy aplicamos con tanto cariño. Agradecemos a nuestros compañeros y compañeras, personas con las que compartimos grandes experiencias y tejimos conocimientos durante nuestra formación profesional. Agradecemos a todas las expresiones del movimiento estudiantil que en UNIMINUTO se pensaron a partir del mejoramiento en la calidad educativa de nuestra unidad académica, Movimiento Estudiantil Uniminuto (MEU), Mesa Académica de Participación Estudiantil Uniminuto (MAPEU), Encuentros Participativos para la Educación y la Cultura (EPEC) y, Colectivo de Trabajo Social Crítico Uniminuto. Agradecemos a nuestros padres Ricardo Martinez, Ana Esperanza Calderon, Orlando Fonseca y Estrella Chavez por su paciencia y apoyo durante el pregrado.

Tabla de contenido

Resumen	1
Dedicatoria	2
Agradecimientos.	2
Introducción	5
1. Planteamiento del Problema	6
2. Objetivos	12
2.1. Objetivo General	12
Objetivos específicos	12
3. Justificación	13
4. Estado del Arte	15
4.1 Investigación formativa	15
4.1.1. Investigación desde lo crítico.	16
4.2 Formación profesional:	19
4.2.1. Prácticas pedagógicas	19
5. Marco Teórico	20
5.1 Sobre la Investigación Formativa	20
5.1.2 Aproximación contextual a la investigación Formativa	21
a.) La Investigación Social desde lo crítico	23
5.2 Sobre la Formación Profesional	26
a.) Un acercamiento a las prácticas pedagógicas	29
6. Marco Metodológico	32
6.1 Enfoque Epistemológico del Materialismo Histórico Dialéctico.	32
6.2 El tipo de estudio Cualitativo	34
6.3 La Metodología de IAE	35
6.4 Técnicas e Instrumentos	36
6.4.1. Entrevista Semi-estructurada	36
6.4.4. Grupos de discusión.	37
6.5.2. Formulario de Entrevista	38
Desarrollo de los Resultados	39
Prefacio a los capítulos	39
Capítulo I: La Apuesta UNIMINUTO en el Fomento de la Investigación: Prácticas Pedagógicas para Co-construir	41
La pertenencia Institucional ¿consolidación de un joven investigador con perfil profesional UNIMINUTO?	41
Acercamiento a los enfoques metodológicos de la Investigación Social en UNIMINUTO	45

La Investigación Formativa, Básica y Aplicada desde la percepción del estudiantado	48
La Planta Docente: El gran reto de asumir la Investigación Formativa	50
Capítulo II: Formación profesional en espacios extra curriculares	57
Los Semilleros de Investigación como espacios para la interpelación de la práctica	57
Capítulo III: El Aporte de la Investigación Social en la Consolidación de un Proyecto Ético Político Profesional Crítico	65
Importancia de la Investigación Social en la Formación Profesional: La Dicotomía del Ser y el Hacer en la Profesión	65
La Formación Profesional en Trabajo Social de Uniminuto desde el Área de Investigación	70
Los enfoques epistemológicos: Puntos de Aproximación de la y el estudiante	75
Las Apuestas en la formulación de proyectos de investigación por parte del Estudiantado	77
A manera de Conclusión preliminar	81
5. Bibliografía	86

Introducción

En UNIMINUTO se ha venido desarrollado un esfuerzo por parte de la comunidad académica que, a lo largo de la historia del programa de Trabajo Social, ha creado estrategias como componentes de la Investigación Formativa, término que se ha estado construyendo y transformando incesantemente en el tiempo, evidenciado una trayectoria materializada en la implementación de actividades enmarcadas en dichas estrategias. Estas están comprendidas en tres grandes espacios que corresponden a las prácticas en investigación, los ámbitos de formación extracurricular (como semilleros de investigación), y la actualización constante de microcurrículos y asignaturas de la malla curricular en lo que respecta al área de investigación.

Ahora bien, comprendiendo que ya hay un recorrido realizado por varios esfuerzos mancomunados en la creación de una cultura investigativa en UNIMINUTO, que a su vez está basada en la convergencia de las estrategias recién mencionadas, es importante aclarar que el documento que usted lee no busca hacer un recorrido histórico por la trayectoria de la Investigación Formativa en el programa de Trabajo Social sino que más bien busca comprender, en el estado actual de los procesos de implementación de la misma, en relación con las formación de trabajadores y trabajadoras sociales

Dicho lo anterior se busca profundizar en elementos del recorrido histórico sobre el proceso constante de consolidación de la Investigación Formativa, en el libro *Trayectos de Investigación en Trabajo Social: Hacia una Cultura de la Investigación* se ha reseñado esta trayectoria abarcando desde mediados del año 2009 hasta principios del año 2012. Por lo tanto este ejercicio investigativo se evidencia desde una intencionalidades y tensiones que han existido de manera no directa dentro del programa de Trabajo Social y ha consecuencia de esto la producción académica ha sido muy escasa.

1. Planteamiento del Problema

El interés de esta investigación surge de la necesidad de entender cuál es la relación entre formación profesional e investigación desde una aproximación encaminada hacia la construcción de una cultura investigativa. En esta misma línea, al reconocer en el contexto UNIMINUTO los principios del padre Rafael García Herreros¹, se abren en un espectro amplio de posibilidades las preguntas que, para las y los jóvenes investigadores, nutren la discusión sobre la pertinencia de las estrategias de Investigación Formativa

En esta misma línea, el nacimiento de la Investigación en Latinoamérica surge en la necesidad de estudiar los hechos sociales que en este lado del mundo se veían materializados en un marco de conflicto, de dictaduras y otras particularidades, asimilando las asimetrías sociales de forma diferente a otras latitudes del mundo y, por tanto reclamando modelos y formas de enseñar investigación que de igual manera apuntan a la comprensión de esos cambios sociales específicos latinoamericanos. Al respecto podemos constatar que autores como Orlando Fals Borda, Mariátegui, María Eugenia Martínez, Paulo Freire, Camilo Torres, María Cristina Salazar, Jesús Rivero, Estanislao Zuleta y Martín Baró -entre muchos otros y otras- constituyen una fuerte influencia en la investigación social latinoamericana, con apuestas de reflexión encaminadas a construir conocimiento para la transformación social en pro del oprimido y la soberanía de los pueblos latinoamericanos.

Articulando lo anterior en el caso Colombiano, se sabe que en el país se habla de investigación desde la Ley 1286 del 2009 que proclama al Sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación (C.T.I) como el encargado de que: "la investigación y del desarrollo tecnológico nacional, tenga un mayor impacto sobre el sistema productivo y contribuya a la solución de las problemáticas de la sociedad colombiana." (Colciencias.2015,pág.8). Con este panorama conviene cuestionar el cómo se entienden la investigación social y sus intereses en el marco jurídico e institucional Colombiano, que al hablar de impacto sobre el sistema productivo pone de manifiesto la supremacía del sistema económico sobre los procesos que buscan transformaciones de los proyectos organizativos de base comunitaria en los territorios, algo que sin dudas está en contravía del pensamiento Latinoamericano de los investigadores sociales mencionados en el anterior párrafo.

Para constatar la idea recién planteada basta con analizar las siguientes líneas que textualmente se encuentran en documentos oficiales como el de COLCIENCIAS: "las ideas se convierten en la raíz de la

¹ Estos principios en cuanto a UNIMINUTO se basan en la premisa de formar estudiantes con un pensamiento capaz de erigir posturas críticas de su propio accionar y del contexto social en el que se desenvuelven, para así generar transformaciones en la sociedad. En este sentido, decía textualmente García Herreros "Vamos a formar a los jóvenes soñadores de Colombia, capaces de darle un rumbo totalmente nuevo al país" (García Herreos. 1989 Citado en Juliao. 2014;11)

transformación social y en el principal motor del crecimiento económico. Se quiere que exista un proceso racional e intencional para la generación de nuevas ideas y que estas logren su inserción exitosa en el sistema económico (...) es decir, un sistema educativo que ponga el énfasis en la formación de ciudadanos integrales que además de la capacidad de innovar, también tengan la capacidad de adaptarse de forma rápida y eficaz a los cambios“ (Colciencias,2015,pág.8). Es importante destacar en esta cita que la investigación no problematiza –como proponen muchos autores latinoamericanos- sino que más bien propende por la inserción exitosa de las ideas en el sistema económico y la creación de ciudadanos que se adapten de forma rápida y eficaz.

Ahora bien, teniendo un acercamiento a estas formas de concebir la investigación y sus fines en el panorama latinoamericano y colombiano, vale preguntarse por el panorama local de la investigación en UNIMINUTO. En este sentido, la investigación en el programa de Trabajo Social se manifiesta desde la concepción de líneas, semilleros, reformas de la malla curricular, y reglamento de opción de grado entre otras actividades, todo esto, empezando en el año 2009. Así, se menciona en el libro *Trayectos de Investigación en Trabajo Social* que “*El punto de partida hacia una Cultura de Investigación comenzó (...) al iniciar un proceso de formación, en el área de la Investigación Social, que se articulará de forma extracurricular y complementaria con los procesos básicos de enseñanza en el currículo*” (Carranza,2016,pág.16)

En UNIMINUTO se conciben cuatro modalidades de investigación: básica, aplicada, desarrollo/innovación y formativa. Por lo tanto se busca de una u otra forma tratar que el estudiante pueda formular un proyecto de investigación con las modalidades que UNIMINUTO le ofrece para su articulación y desarrollo. Es por eso que desde la trayectoria investigativa de las líneas del programa de Trabajo Social se manifiestan conocimientos recopilados a lo largo de los periodos académicos. Comenzamos a abordar el *Pensamiento social Crítico*. articulado a la modalidad de investigación formativa trabaja en búsqueda de transformar la realidad a medida de cómo avanza las investigaciones;

“Las asignaturas que corresponden a la fundamentación de la investigación social son también un componente básico para la búsqueda de un pensarse crítico en el contexto de la formación de trabajadores sociales, pues el sentido de la investigación está relacionado directamente con el deseo de transformar la realidad y esto supone el reto de comprender los fenómenos sociales, sus alcances y limitaciones; y por último. el papel del sujeto investigador en relación dialéctica con la relaciones y el otro que también es sujeto.” (Carranza,2016,pág.33)

Continuando con la idea, la segunda línea *Sujeto Contemporáneo*, trabaja bajo la temática de intervención psicosocial, siendo así, que sus estudiantes desarrollen las capacidades epistemológicas para trabajar junto a los sujetos contemporáneos es por eso; “*La primera fase formativa del semillero, durante la cual la*

intención es fundamentar teóricamente el concepto de intervención psicosocial, e iniciar la revisión documental que alimentará las discusiones en dicha línea.”(Carranza,2016,pág.94)

Formación y Praxis en Trabajo Social, maneja un enfoque en que el estudiante asuma y se prepara frente a los fenómenos sociales que van transformando la realidad a medida que el contexto histórico va cambiando de forma dinámica y que muchas veces se convierte en un prejuicio desarrollado por la ausencia teórica y formativa de los estudiantes, es por eso ;

“Las universidades son las instituciones que responsablemente han de asumir las reflexiones pertinentes sobre los problemas del país en un diálogo crítico con el panorama internacional, situándose en un cambio de época, sin perder de vista los procesos históricos, sociales, económicos, políticos, culturales y tecnológicos, geopolíticos y ecológicos, entre otros”
(Carranza,2016,pág.134)

De igual forma la línea de *Comunidad y Ciudadanía*, trabaja en el proceso de construcción, transformación y organización con las comunidades, teniendo un gran énfasis en los procesos investigativos latinoamericanos, buscando una articulación teórico-práctica en la formulación de proyectos: *“La comunidad, independientemente de cómo se defina por distintos autores, tiene dinámica diferentes desde sus contextos históricos, políticos, sociales y culturales”* (Carranza,2016,pág.187).

Cultura y Política, línea de investigación desarrollada desde la reflexión académica que busca fortalecer los procesos formativos, siendo así, un modelo de UNIMINUTO desde la Investigación Formativa, se evidencia desde el ejercicio de pensarse el quehacer profesional, es por eso que: *“Es necesario plantear que la relación de cultura política es prioridad en este momento, ya que el contexto global y local están siendo redefinidos, desde múltiples actores y situaciones”* (Carranza,2016,pág.208)

La última línea *Pensamiento Minuto de Dios*, Trabaja desde la trayectoria histórica del barrio Minuto de Dios y la creación de la Corporación Minuto de Dios, siguiendo los ideales del padre, Rafael García Herreros y el pensamiento eudista en la formación de sus estudiantes: *“El interés investigativo surge con relativa fuerza a partir del 2000, año con el que varios eudistas y laicos elaboraron algunos trabajos como libros, estudios, tesis de grado, artículos de revistas, capítulos, tratando de sistematizar el pensamiento del padre Rafael García- Herreros”* (Carranza,2016,pág. 232). Dicho lo anterior cabe mencionar que las líneas nacen como semilleros que trabajan como una estrategia de Investigación Formativa dentro del programa de Trabajo Social.

De esta forma, en este libro, se puede constatar que las líneas de investigación consolidadas hacia el año 2010 en el programa eran: *Pensamiento Social Crítico, Sujeto Contemporáneo, Formación y Praxis en Trabajo Social, Comunidad y Ciudadanía, Cultura y Política, y Pensamiento Minuto de Dios*, lo que nos

lleva a inferir que de una u otra manera, el pensamiento latinoamericano sobre la investigación social se encontraba latente en por lo menos algunas de estas líneas de investigación, como es vista en los procesos o proyectos investigativos, es por eso que desde formulación de proyectos estos se articulan a las capacidades que el estudiante adquiere a medida que se encuentren trabajando con las comunidades.

Teniendo en cuenta lo anterior, el ejercicio investigativo según la Resolución Rectoral No.1294 del 16 de mayo de 2013 resuelve una serie de modalidades de investigación a la cuales son:

primero, la investigación básica que consiste en obtener nuevos conocimientos acerca de fundamentar los fenómenos y hechos observables, segundo, la investigación aplicada que hace un trabajo práctico frente al proceso investigativo, tercero, la investigación, desarrollo e innovación sus impactos tradicionales le apuntan a la producción de bienes y servicios derivados del proceso de investigación y cuarto, la investigación formativa, que le apuestan a la formación disciplinar de los y las estudiantes: “La política de investigación parte del reconocimiento del sujeto educativo del Sistema Universitario UNIMINUTO.”(Rectoría,2014,pág. 152)

En este sentido es válido preguntarse por ¿cuál es el propósito de la investigación social formativa en UNIMINUTO? y ¿cómo se conecta esto con las necesidades del programa de Trabajo Social?, y en este orden de ideas preguntarse también si las y los estudiantes cuentan con los elementos necesarios para aprender a investigar, además, si estos ejercicios de investigación resultado de este aprendizaje logran responder a las dinámicas de las modalidades de investigación como básica, aplicada y/o desarrollo e innovación.

De igual manera, como señala (Falla,U. 2014) es importante tener en cuenta algunas limitantes de la investigación, que claramente están asociadas a la concepción y apoyo de los proyectos investigativos al interior de las unidades académicas, la relación de estos elementos con el proceso de construcción de los trabajos de grado y la vinculación a las líneas y grupos de investigación . Elementos que, desde la concepción ideal de la investigación formativa, se tienen que superar de forma constante en los términos de la práctica investigativa y su relación pedagógica maestro-aprendiz, generando así, inquietudes sobre la materialización de estas limitantes en el proceso de Investigación Formativa y los escenarios donde se desarrolla, a saber, ¿cuál es el apoyo a los proyectos de investigación de UNIMINUTO desde la percepción de las y los estudiantes, y maestros investigadores? también ¿qué es lo que motiva a los y las estudiantes para lograr la construcción de los trabajos de grado? y ¿cómo se conecta eso con las líneas de investigación del programa?

Ahora bien, uno de los factores más importantes a tener en cuenta es el transcurso de esta investigación y el devenir de las iniciativas enmarcadas en términos de la investigación Formativa, que se

han reconocido como propias del programa de Trabajo Social en UNIMINUTO sede principal. Lo anterior, implica una serie de retos en cuanto a la construcción de una cultura de la investigación al interior del programa de Trabajo Social. Al respecto de esto, se identificaron en su momento

“Grandes obstáculos traducidos en la ausencia de procesos significativos en relación con el acto de la investigación social, estos pueden identificarse en la no linealidad o secuencialidad manifiesta de microcurrículos de investigación; la baja sustentación teórica y metodológica de las líneas de investigación del programa, y la falta de la relación entre la Investigación Formativa y la Investigación Científica” (Carranza, 2015,pág. 16)

De acuerdo a lo anterior es de interés de este proceso de investigación la posible identificación de estos obstáculos (curriculares y de formación teórico-epistemológica) durante el periodo 2013-1 - 2017-1, es decir, vale la pena preguntarse si se puede constatar que estos problemas de la Investigación Formativa identificados en periodos anteriores han permanecido hasta la actualidad. Aún así vale problematizar esta afirmación con el fin de constatar la veracidad objetiva de estos obstáculos en lo que antecede a la formulación de las líneas de investigación. Además de esto, podemos incluir dentro de nuestras inquietudes fundamentales la pregunta sobre ¿cuáles son los procesos necesarios para fortalecer y generar la cultura investigativa?

De este modo, se plantea la identificación de las prácticas pedagógicas al interior de las clases de Investigación donde se desarrolló el proceso de formación de la y el joven investigador, además, develar cómo esta se ve relacionada con los temas de interés y da base de cada uno de ellos, entrando en el diálogo y la relevancia de su formación profesional. En este sentido, se presenta el interrogante de cómo se plantean estos temas de interés y cómo se conciben relacionados con la formación profesional en investigación al interior del aula de clases. De igual forma, se puede generar la pregunta de si existe una normalización en el contexto que obliga a los y las estudiantes a limitarse en el ejercicio investigativo, es decir, preguntarse si durante las clases, la institucionalidad ejerce en el aula límites significativos sobre la determinación a investigar de los educandos/as. Por último, y con respecto a las aulas de clase, se puede generar la pregunta de ¿qué tan real es el ejercicio de autonomía estudiantil en la formación profesional dada en las asignaturas de investigación?

Así mismo, los Semilleros de Investigación, como escenario no curricular de formación, plantean desafíos en cuanto al análisis de los principales intereses que les dan origen, generando así un ejercicio de las dinámicas de autonomía estudiantil que puedan motivar a los y las estudiantes en formación para trabajar en ellos los temas que durante el transcurso de la carrera han merecido su atención y su prioridad hasta el punto de querer investigar y especializarse en los mismos. El entender **cuáles** son los temas recién

mencionados, el **cómo** se han venido transformando, y el **cuándo** se transforman respondiendo a **qué** dinámicas, es la fórmula que da cuenta de la construcción de propuestas que sirven de punto de partida para un análisis que logra responder a la pregunta problematizadora sobre el aporte de los semilleros a la formación del perfil profesional. Es decir que en este apartado lo clave es preguntarse por cómo participan los y las estudiantes en escenarios extracurriculares.

Por último se llega a la reflexión sobre la importancia de los espacios de la Investigación Formativa y de las identidades que los estudiantes de Trabajo Social van adquiriendo a medida que avanza su formación profesional. Estas fuentes de información plantean una serie de retos y así mismo una serie de aproximaciones que se pueden ver en la tarea de problematizar las dinámicas de la Investigación Formativa al interior del campo de práctica profesional en el área de investigación del programa de Trabajo Social. Aquí, es necesaria la reflexión sobre un proceso profesional con miras al reconocimiento y entendimiento del proyecto ético-político profesional en la formación del trabajador social y la pregunta nace desde la concepción de cada estudiante en el comprender dicho proyecto.

Agregado a lo anterior, se reconoce que es importante dirimir varias dudas suscitadas constantemente en el cavilar de los y las estudiantes de Trabajo Social durante el transcurso del pregrado, estas dudas de la Investigación Formativa exigen reflexión por parte de la academia, y se pueden materializar en preguntas en torno al cómo se enseña a investigar, o incluso a la duda de si se puede enseñar a investigar; más allá, y relacionado a la formación profesional se puede cuestionar también si el pregrado cuenta con el tiempo suficiente para afianzar las habilidades investigativas de los y las estudiantes, en ese sentido, también se puede preguntar sobre cuáles son esos elementos en la formación profesional de UNIMINUTO que permiten establecer rutas hacia la consolidación de una cultura investigativa en el programa de Trabajo Social, y si se sigue en conexión con la profesión se puede tener en cuenta la cuestión de cómo se dimensiona en la formación de las y los trabajadores sociales el impacto que puede llegar a generar el aprender y enseñar a investigar. En este sentido, y con todas estas cuestiones sobre la mesa, se puede constatar que el interés investigativo de este proyecto es reflexionar sobre la pregunta de ¿Cuál es el aporte de la Investigación Formativa en la formación de los y las trabajadores sociales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios en el lapso 2013-01 a 2017-1?

2. Objetivos

2.1. Objetivo General

Comprender la relevancia de la investigación en la formación de las y los trabajadores sociales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, por parte de estudiantes, participantes de semilleros y docentes de área de investigación en el lapso de 2013-01 a 2017-01.

Objetivos específicos

2.1.1. Identificar cuáles son las prácticas pedagógicas para el fomento de la investigación en la formación de las y los trabajadores sociales.

2.1.2. Analizar el aporte de semilleros, cátedras y procesos de investigación a la formación de los trabajadores sociales.

2.1.3. Reflexionar sobre el aporte de la investigación en la construcción de un proyecto ético-político profesional crítico.

3. Justificación

A manera de reflexión nos generamos la siguiente pregunta: ¿Cómo son formados los y las estudiantes del programa de Trabajo Social sobre la Investigación Formativa durante el lapso del 2013 al 2017-1? Teniendo en cuenta que es el periodo en el cual nosotros iniciamos nuestro recorrido académico en el pregrado, consagrándose así la manifestación de una serie de intencionalidades y tensiones frente al ejercicio profesional en el que nos estamos preparando, es por eso, que este trabajo investigativo busca expresar algunos aspectos de la formación en Investigación Social en el programa, todo esto, girando en torno al recorrido de las prácticas pedagógicas en las que fue forjada nuestra generación.

Son muchas las razones que dan origen al tema de investigación planteado en este documento, todas estas encontradas en una reflexión constante realizada durante el transcurso del pregrado de Trabajo Social. En este, el grupo de trabajo consideró varios temas diferentes para la realización de su trabajo de grado, dejando claro que al final se reconoce la prioridad que tiene la investigación disciplinar, educativa e institucional en la realidad cotidiana de la comunidad UNIMINUTO generando un impacto significativo en lo que respecta al alcance que puede tener un trabajo investigativo. En este sentido, el presente documento plantea una serie de posibilidades en cuanto al tema de la Investigación Formativa que pueden ser desarrolladas como parte de una línea, que de cierta forma, es paralela a las necesidades de otros programas, facultades e incluso universidades que busquen objetivos similares en sus respectivos ámbitos.

Por otro lado, los avances y las transformaciones del contexto de la realidad social nos llevan a preguntarnos por las estrategias implementadas en la formación profesional para enseñar investigación. En este sentido, situar la reflexión en las formas de implementación de la Investigación Formativa en el programa de Trabajo Social de UNIMINUTO implica la responsabilidad de investigar para generar aporte a las formas cómo se concibe el trabajador o trabajadora social desde el ejercicio de discusión, frente al ¿cómo los procesos de investigación se ven en la identidad profesional? siendo así que se manifiesten la variedad de intereses como jóvenes investigadores y la necesidad de una revisión de las implicaciones éticas del ejercicio investigativo que entran en diálogo con el proyecto profesional o los proyectos profesionales. En este sentido también se reconoce que el Trabajo Social tiene una importante tarea a la hora de relacionar su acción en el campo de la educación, es así como esta investigación quiere aportar a las formas cómo se conciben aspectos de la profesión y su enseñanza buscando mejorar las prácticas pedagógicas al interior de las aulas y también potenciar nuevas formas de reconocerse como estudiante en los espacios extracurriculares que ofrecen la oportunidad de formarse en investigación social.

Tomando en cuenta lo anterior, se parte de la necesidad de reflexionar sobre el proceso de formación personal vivido durante el pregrado, y de esta forma, encontrar las conexiones con el trabajo comunitario y las formas en que la investigación formativa podría articularse el análisis de la relación academia-sociedad. Aun así, se empieza por analizar estos aspectos en un escenario académico (UNIMINUTO) pues resulta más pertinente partir desde el análisis al interior de la universidad para luego encontrar la línea guía que lleve a aterrizar las prácticas de la academia en una relación con el territorio, tema que se puede desarrollar como continuación de esta investigación quizás en una tesis de maestría.

Dicho esto, es importante destacar también el hecho de que esta investigación pone en discusión el proceso formativo y el hacer investigativo desde las rutas necesarias para que la percepción de los y las estudiantes frente a la realización de una investigación social o una sistematización de experiencias -como opción de grado- sea muchísimo más optimista. En este sentido, se pretende generar el impacto suficiente para que el camino hacia la opción de grado en modalidad de investigación sea mucho más transitable para las futuras promociones de estudiantes de Trabajo Social UNIMINUTO, promocionando a su vez un mejoramiento de la calidad de la producción académica evidenciada en los trabajos de grado y posteriores publicaciones que desde el ámbito profesional generen estudiantes y egresados.

4. Estado del Arte

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se seleccionan como categorías principales del presente trabajo a la **Investigación Formativa** -desprendiéndose de esta la subcategoría de **Investigación Crítica**- y a la **Formación Profesional** como segunda categoría -teniendo en esta como subcategoría a las **Prácticas Pedagógicas**-. Es así como a continuación se esboza un balance de la producción académica y los autores a manejar para la caracterización de las categorías y subcategorías anteriormente nombradas.

4.1 Investigación formativa

Las posibilidades en torno al entendimiento de la Investigación Formativa se pueden rastrear como categoría de análisis en varios autores, desde los que plantean un panorama con elementos básicos para introducirse al tema en términos generales de su inserción en el mundo de la investigación social, por ejemplo, Arizaldo Carvajal con su texto titulado *Elementos de la Investigación Aplicada* (2008), Ciro Parra con *Aportes sobre la investigación formativa* (2004), Carlos Hernández con *Investigación e Investigación Formativa* (2003) y, Arturo Gamboa con *Investigación Formativa en Contexto* (2015) en donde desglosan de forma breve elementos para el entendimiento de la formación en y para la investigación social en el marco de la pregunta ¿cómo se hace y se concibe la Investigación Social? Podemos encontrar también a la profesora Uva Falla que con textos como *La investigación eje transversal en la formación en trabajo social en Colombia* (2012), *Reflexiones sobre la Investigación en el programa de Trabajo Social [de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca]* (2006), *Tendencias en la formación investigativa en trabajo social* (2009) y *La investigación en el trabajo social contemporáneo* (2014) -entre otros- plantea un acercamiento en profundidad a las dinámicas que se dan en la experiencia de la formación investigativa y su articulación entre la formación profesional, incluso caracterizando muchos de los elementos problemáticos del contexto de las prácticas pedagógicas en los espacios académicos de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

Continuando con esto, podemos encontrar también aportes del autor **Juan Miyahira** que en el contexto de la Facultad de Medicina de la universidad peruana Cayetano Heredia escribe textos como el titulado *La investigación formativa y la formación para la investigación en el pregrado* (2009) haciendo aportes verdaderamente significativos al tema. Así mismo en el contexto

colombiano encontramos por ejemplo posiciones como las del Consejo Nacional de Acreditación del Ministerio de Educación Nacional que en la voz de Bernardo Restrepo Gómez denota textos como *Investigación formativa e investigación como tal en la formación universitaria* (1999) *Conceptos y aplicaciones de la investigación formativa y criterios para evaluar la investigación científica en sentido estricto*(2003), *Investigación formativa e investigación productiva de conocimiento en la universidad* (2003), *Es importante la investigación en la formación y acción del maestro? Qué tipo de investigación? Por qué? Tres miradas a la práctica docente* (2007) y, *Investigación de aula: formas y actores* (2009). Todos estos, esbozando planteamientos en los que nos detendremos para profundizar más adelante en este trabajo gracias al desarrollo de la subcategoría de Prácticas/Estrategias Pedagógicas.

4.1.1. Investigación desde lo crítico.

Finalmente comprendemos también la aparición de la Investigación Crítica como categoría final que entra a incidir en el análisis como la perspectiva desde la cual como investigadores comprendemos las otras dos categorías (Formación Disciplinar, Investigación Formativa) Esta es abordada por Marilda Yamamoto en su texto *La investigación en servicio social en el contexto latinoamericano: la experiencia brasileña* (2005) y también por José Paulo Netto en *La investigación en Trabajo Social* (1992) con su apartado La Controversia Paradigmática en Ciencias Sociales.

Por su parte, Vicente de Paula de Faleiros en su texto *Metodología e Ideología del Trabajo Social* (1983) evidencia una fuerte influencia en los trabajadores sociales frente al pensamiento latinoamericano, es así como la publicación manifiesta desde un contexto histórico la ideología, sujeto y objeto, positivismo y dialéctica, sistematización, estrategia de la acción, problemas de concientización y acción política desde la reconceptualización en Trabajo Social manifiestan lo anteriormente dicho es por eso “*El Trabajo Social se “fundamenta” en la negación de los antagonismos del modo de producción capitalista.*” (Faleiros.1983,pág.16).El carácter teórico sobre el concepto de ideología en Trabajo Social se dan a contribuciones claves que ayudan a entender el quehacer dentro del diálogo de la formación profesional, “*Las contribuciones de Gramsci, Althusser y Poulantzas, permitieron la reactivación de una problemática que estaba estancada en la consideración mecánica según la cual la superestructura es puro reflejo de la*

estructura, o apenas una traba, un bloqueo al desarrollo de la fuerza productiva.”

(Faleiros.1983,pág.30)

En otro momento Maria Lúcia Martinelli en su libro sobre el servicio social: identidad y alienación (1992) genera la discusión sobre el pensarse en el Trabajo Social desde la ilusión de servir, las artimañas del capitalismo y rompiendo de la alineación. Generando un aporte significativo al trabajo de grado siguiente desde: *“La ausencia de identidad profesional acaba por configurar un problema de graves consecuencias, pues fragiliza la conciencia social del colectivo profesional, impidiendo de ingresar en el universo de la “clase en sí” y de la “clase para sí” del movimiento obrero”* (Martinelli,1992,pág.12)

4.1.2. **La Investigación Formativa en el programa de Trabajo Social de UNIMINUTO**

En este apartado del texto, se analizan los diferentes escenarios o dimensiones en donde el programa de Trabajo Social ha realizado sus apuestas por la implementación de la Investigación Formativa. Esto como un ejercicio potencial para lograr consolidar acercamientos hacia la apuesta de un estado ideal de la cultura investigativa en el que elementos como la interdisciplinariedad, y el mosaico complejo de subjetividades, ideologías y particularidades de cada investigador o investigadora, trabajen conjuntamente para conseguir la transformación de la realidad aportando así a UNIMINUTO y a la profesión. Con esto en mente, conviene mencionar que la Investigación Formativa en el Programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO *“fue planteada como posibilidad de abrir un diálogo interdisciplinario, en una dinámica donde las subjetividades y el deseo por la construcción del conocimiento se constituyen en fuentes de poder para la trascendencia de sujetos históricos y la transformación de la realidad, principalmente en el contexto de la universidad.”*

(Carranza,2016,pág.14) De acuerdo con esto se establecen tres dispositivos que para el caso del programa permiten establecer rutas de materialización efectiva de la Investigación Formativa como ejercicio de apoyo en la tarea de la consolidación de la Cultura Investigativa ideal.

- a) **Semilleros de investigación** Estos funcionan como un espacio extracurricular al que los estudiantes se unen para reflexionar y debatir sobre temas, problemáticas o intereses, ya sean disciplinares o incluso de origen interdisciplinar abordados desde el trabajo Social. Basándose en esto, los semilleros de investigación son una apuesta para promover el trabajo en equipo, el fortalecimiento de habilidades y destrezas académicas y, el

desarrollo de aptitudes y hábitos para la investigación Social. Cabe mencionar que en la actualidad existen 4 semilleros de investigación activos cuyos nombres son: Estado, Cultura y Poder; Educación y Trabajo Social; Estudios de Género; y finalmente, Resilio.

b) **Práctica Profesional en Investigación Social:** La práctica profesional en el Programa de Trabajo Social de UNIMINUTO es una estrategia de proyección social, considerada como una actividad pedagógica en donde el estudiante se vincula al campo privado o público. En este sentido el propiciar espacios de aprendizajes adecuados para el estudiante se formula como un imperativo a la hora de ofrecer y promocionar los campos de práctica. En este orden de ideas, dentro de las diferentes modalidades de campos, este apartado del texto se enfoca en profundizar en el campo de práctica profesional en la modalidad de investigación y monitoreo. Crisálida, Estudios de Género, MARFIL, Resilio, Construcción de Ciudadanía Comunidad y Tejido Social MARFIL, Construcción de Ciudadanía Comunidad y Tejido Social Crisálida, Administración de Empresas y Sujeto Colectivo de Reparación

c) **Área de Investigación en la Malla Curricular** la malla curricular del programa de Trabajo Social cuenta con características, en lo que se refiere a Investigación, todo esto teniendo en cuenta las líneas de investigación de UNIMINUTO-SP así como también los componentes fundamentales en los cuales se sustentan la Investigación Formativa y Aplicada a nivel institucional. De esta forma, el PCP menciona que las líneas de investigación institucionales en UNIMINUTO están soportadas en

“los proyectos investigativos que surgen en los programas académicos de las facultades y que señalan la ruta hacia donde se debe enfocar el proceso de investigación formativa. Por lo tanto, el sistema de investigaciones se constituye en una estructura sistemática funcional que, en torno al campo institucional de investigación recoge los componentes que fundamentan los abordajes filosóficos, epistemológicos, conceptuales, metodológicos, organizacionales y gerenciales” (Vicerrectoría Académica, 2012, pág.97)

constituyéndose así, en la plataforma y norte del quehacer investigativo, en la institución, que se evidencia en el entramado formado por las líneas de investigación de cada programa académico con las líneas de investigación institucionales. De esta manera, los elementos recién mencionados (clases de investigación del programa, líneas de investigación institucionales y líneas de investigación del programa) son los que van a

dotar este dispositivo de todo el poder de análisis cuando se busque en las relaciones y distancias que se tejan entre sí.

4.2 Formación profesional:

De esta forma la categoría de Investigación Formativa plantea un desarrollo desde diferentes posturas que se puede problematizar al contrastarse desde la conexión con la categoría de Formación Disciplinar que se rastrea en este texto desde la postura crítica con autores como Carlos Montaña con su texto *La naturaleza del Trabajo Social* (2000), José Paulo Netto con *La investigación en Trabajo Social* (1992), también Alba Maña Pinho de Carvalho con su texto titulado *La investigación en el debate contemporáneo y el Servicio Social* (1992), y Vicente de Paula Faleiros con sus libros titulados *Metodología e ideología del Trabajo Social* (1980) y *Estrategias de Empowerment en Trabajo Social* (2003). También es importante el aporte que hace Maria Lucía Martinelli con su texto *El servicio social identidad y alienación* (1992) y por supuesto, la profesora Maria Cecilia Tobón con su texto titulado *La formación Profesional y los Trabajadores Sociales* (1983) que viene siendo un Artículo de la *Revista Acción Crítica* de Perú. Finalmente, para esta categoría se considera indispensable el trabajo de Marilda Iamamoto con su libro *El Servicio Social en la Contemporaneidad* (2003) teniendo en este como principal referente su segundo capítulo titulado *La Formación Profesional en la Contemporaneidad*.

4.2.1. Prácticas pedagógicas

Cuando hablamos de Formación Profesional también es indispensable tratar la subcategoría de Prácticas Pedagógicas consta de una diversidad de definiciones que muestran cómo son algunas de las dinámicas que se dan al interior de las aulas en relación a la enseñanza. Las prácticas pedagógicas van a referir entonces a las formas específicas en las metodologías de aula, por ejemplo, si el profesor de investigación utiliza muchos ejemplos prácticos que se dan en la vida cotidiana para ilustrar los planteamientos de autores trabajados en clase, o si su clase es totalmente magistral y sin ninguna ayuda visual como escribir en el tablero, o también si la clase es construida totalmente por los planteamientos de los estudiantes siendo el profesor un mero moderador; todas estas son prácticas pedagógicas sobre las que vamos a encontrar información en autores como Bernardo Restrepo con sus textos *La investigación- acción educativa y la construcción de saber pedagógico educación y educadores* (2004) y *La Investigación-Acción Educativa y la Integración de la Teoría y la Práctica Pedagógicas* (2006), también en Malena

Contreras y Adrián Contreras con el trabajo *Práctica Pedagógica: Postulados Teóricos y Fundamentos Ontológicos y Epistemológicos* (2012); Por su parte, y en esta misma línea, la profesora Ana Maria Aragon Holguin nos presenta importantes postulados sobre el panorama de la interdisciplinariedad en su texto *Prácticas pedagógicas universitarias una experiencia que transita entre la transdisciplinariedad y el desarrollo del talento humano creativo* (2009), también Wilmer Giovanni Valencia Sánchez con *La práctica pedagógica: un espacio de reflexión* (2008), y los autores Alvaro Javier Chamorro, Mario Hernan Gonzalez, Ana Maritza Gómez con su trabajo *Las Prácticas Pedagógicas que Construyen Conocimiento Colectivo en el Aula con Estudiantes de Pregrado de Tres Universidades de Bogotá*(2008), van a desglosar varios elementos sobre las prácticas pedagógicas en las aulas universitarias en contextos que quizás tengan semejanzas al de UNIMINUTO.

5. Marco Teórico

Teniendo en cuenta todo lo anterior mencionado, en este marco teórico se exploran a profundidad los elementos epistemológicos en el análisis de las categorías y sus sub-categorías seleccionadas, como referentes orientadores de lo que se plantea analizar en el trabajo de campo, es así como empezamos por hacer unas aclaraciones sobre la **Investigación Formativa** -primera categoría- y el contexto en el que la entendemos, terminando con situar la discusión sobre esta en el marco de la **Investigación Crítica** -subcategoría-; Y en un segundo momento, se exploran en profundidad algunos aspectos de la **Formación Profesional** -segunda categoría- retomando discusiones sobre las **Prácticas Pedagógicas** -subcategoría- evidenciadas en los espacios en los que se forman a trabajadores y trabajadoras sociales.

5.1 Sobre la Investigación Formativa

Hablar de la relevancia de la **Investigación Social** en la formación de las y los trabajadores sociales de UNIMINUTO implica el reconocer la existencia de dos subcategorías, la primera que se formula en la **Investigación Aplicada**, y la segunda que se expresa en la **Investigación Formativa**. Teniendo esto claro, se decide situar el análisis de forma más profunda en la Investigación Formativa, entendiendo que este concepto a su vez involucra el estudio de una serie de factores que de una u otra manera atraviesan la reflexión y la dotan de valor y sentido dependiendo desde la perspectiva en que se observe y analice. En este orden de ideas, el lector puede encontrar en este apartado del texto dos ítems; el primero corresponde a una breve aproximación conceptual que dará cuenta de los diferentes sub conceptos que dan forma a la

categoría de análisis enunciada en la Investigación Formativa; y el segundo por su parte, hace un boceto de la naturaleza del concepto aplicado al campo de la educación, más exactamente ubicado en el programa de Trabajo Social de UNIMINUTO, claro está, enfatizando en desarrollar una descripción de los diferentes escenarios o dispositivos en dónde se puede analizar su implementación. Al respecto de esto, el Plan Curricular del Programa de Trabajo Social en UNIMINUTO expone que la investigación es:

Un proceso creativo de acercamiento, reflexión y acción frente a la realidad social, el cual es de vital importancia en la formación de los trabajadores sociales. La investigación debe ser pensada en sus interrelaciones con la proyección social y la docencia, teniendo en cuenta que se desarrolla fundamentalmente desde dos escenarios, la investigación aplicada y el proceso de investigación formativa. (PCP, 2016, pág.99)

5.1.2 Aproximación contextual a la investigación Formativa

Primero que todo es imperativo empezar por caracterizar el qué se entiende por investigación, en este sentido, huelga aclarar que por la naturaleza de este documento, aquí nos referiremos a la Investigación Social que es aquella que comprende todos los estudios o trabajos originales que tienen como objetivo adquirir conocimientos científicos nuevos en relación con los seres humanos, la sociedad y la cultura; en esta, se analizan propiedades, estructuras y relaciones con el objetivo de formular hipótesis, teorías y leyes que buscan explicar o comprender la ocurrencia de los fenómenos o hechos sociales (Falla, 2014, pág. 87). Por consiguiente, de esta se desprenden dos tipos de investigación, la investigación Aplicada y la Formativa. La primera parte de los trabajos originales de la Investigación Social pero con el objetivo de adquirir conocimientos nuevos orientados a un objetivo práctico determinado, que puede llegar a ser patentado; en otras palabras, su divulgación y masificación contribuye a elevar la calidad de vida de la población en situaciones particulares, es decir que con este tipo de investigación se generan formas o modelos de abordaje de la comprensión y explicación de los problemas sociales enmarcados en contextos particulares.

Por otro lado, si nos referimos a la Investigación formativa –segundo componente de la Investigación Social- determinamos que esta consiste en todas las apuestas por la enseñanza de la investigación y su forma de realizarse, claro está, en la integración práctica del aprendiz-investigador en el ejercicio propio de la realización científica, es decir, que a este concepto se adhiere la consolidación de una ruta de trabajo que propenda por fortalecer y discutir los abordajes epistémicos y teórico-metodológicos propios del ejercicio investigativo, sin dejar de lado, que paralelo a esto se van consolidando propuestas y apuestas investigativas planeadas, ejecutadas y evaluadas por el mismo aprendiz investigador que, junto con la guía de un instructor investigador, aporta el valor pedagógico en la fortaleza de un modelo de enseñanza que genera autonomía estudiantil propositiva y resta importancia en la cátedra magistral impuesta por la

educación tradicional.

En este orden de ideas, la implementación de la Investigación Formativa en el contexto de la educación superior arroja como resultado la convergencia de intereses en el acuerdo docente-aprendiz siendo así el catalizador perfecto para la construcción del diálogo de saberes en la escuela². Al respecto de la finalidad de la Investigación Formativa se puede referenciar que esta se enfoca en *“difundir información existente y favorecer que el estudiante la incorpore como conocimiento, es decir, desarrolla las capacidades necesarias para el aprendizaje permanente, necesario para la actualización del conocimiento y habilidades de los profesionales.”*(Miyahira,2013, pág.121) Constatando esto las dinámicas transformadoras del concepto recién mencionadas.

De igual manera, podemos encontrar también que la Investigación Formativa en su relación directa con la Investigación Acción está a su vez relacionada con un conocimiento de la población ubicada en el contexto dónde se realice, esto, respecto a los programas y tratamientos a los que serán sometidas las actitudes de aquellos involucrados en el proceso investigativo, dando cuenta también de los comportamientos antes y mientras se lleva a cabo la actividad de investigar. En este Sentido, Sell (1996), refiriéndose al impacto de la Investigación Formativa en el ámbito educativo, afirma que esta puede concentrarse en las fortalezas o debilidades de un programa o curso buscando hacer un diagnóstico de lo que puede cambiarse en estos para mejorar y si los cambios que se introducen realmente producen mejoramientos. Podemos referirnos entonces a la Investigación Formativa como la investigación centrada en la práctica que se genera desde los intereses del aprendiz y del maestro, y que también da origen a procesos de intercambios de saberes en el aula a la vez que genera una construcción de conocimiento en pro de la superación de situaciones problema o de la potencialidad de situaciones mejorables.

Habiendo hecho estas claridades básicas sobre la Investigación Formativa se hace imperativo empezar a profundizar en la exploración del concepto a través del estudio de sus principales ideas derivadas que ayudarán a consolidar la fundamentación y entendimiento del mismo en el lector o lectora. Es necesario, entonces abordar el concepto brevemente para mencionar que el profesor, instructor o maestro se inserta en el aula como un actor social moviéndose en el campo social de la escuela no como un protagonista del proceso educativo, sino más bien como un co-protagonista que en el interactuar, discutir, dialogar e intercambiar con el estudiante construye el aprendizaje mutuo. En este sentido, Campos brinda claridades al mencionar que *“Se plantea que la docencia es la acción de enseñar; de poner en signos previamente aceptado, aprendido, para que otro voluntariamente lo acepte, lo aprenda.”*

² El texto se refiere con el término “escuela” a todas las dimensiones y escenarios en donde se implementen estrategias para enseñar, esto naturalmente incluye a la Universidad.

(Campos.2002, pág.48) Cabe resaltar el hecho de que en la docencia se manifiesta el aprendizaje de forma que este fluye bilateralmente en la relación maestro-estudiante/estudiante-maestro y no solamente de forma unilateral en la que el estudiante asume una conducta pasiva y a la espera de ser impregnado con el elixir del conocimiento otorgado por el maestro.

Al margen de lo ya mencionado sobre la Investigación Formativa, se tendría que añadir el plus de que en este proyecto investigativo se comprende al enfoque histórico-crítico, como parte esencial de los procesos que materializan la propuesta de aprendizaje. Esto, porque la cultura de Investigación implementada en el programa de Trabajo Social UNIMINUTO SP desarrolla en el maestro y estudiante la capacidad crítico reflexiva para dotar sus prácticas sociales investigativas de los elementos necesarios para un análisis profundo de la realidad, que busque a su vez, la transformación de los mecanismos de la cuestión social en relación al mejoramiento de la calidad de vida en los contextos donde se investiga, en otras palabras, el sentido de la investigación formativa se nutre de un carácter ético-político dando luces para la construcción de un proyecto profesional con bases en el desarrollo educativo integral.

En este sentido, si hablamos del enfoque Histórico-Crítico es imperativo adentrarse en la Cuestión Social y hacer énfasis en que la labor del Trabajo Social es la superación de la misma, es por esta razón que el equipo de trabajo reflexiona en torno al ser de la investigación que se hace desde la profesión, y sobre todo desde el enfoque referenciado. De esta forma se concluye que el sentido de la investigación Social, en todos sus aspectos, debe trabajar con la Cuestión Social como un punto ineludible y sobresaliente de su agenda. Al respecto (Netto,2003,pág.68) menciona que para el Trabajo Social su “*raison d’etre* ha sido la cuestión social - sin ella, no hay sentido para esta profesión. Sin embargo, hasta su resolución en la supresión del orden del capital, todavía está abierto un largo camino para la profesión.” El objetivo histórico de su superación pasa aún y necesariamente por el desarrollo de sus potencialidades. Esta afirmación expresa que todavía está lejos el futuro en que esta profesión va a agotarse por la propia extinción de su objeto y en este sentido aún hay mucho camino por recorrer en la implementación de una cultura investigativa ideal que esté dotada de los elementos necesarios para poder abordar los retos planteados, dentro de los cuales la principal tarea es entender la importancia que tiene para la Investigación Social el estudio de la cuestión social.

a.) La Investigación Social desde lo crítico

Ahora bien, en el ejercicio de la investigación encontramos, desde los diversos autores, conceptos claves que nos ayudan en la reflexión frente al ejercicio profesional generando así nociones claras en torno, al quehacer profesional y las implicaciones de posicionarse desde un enfoque concreto al investigar e incluso al enseñar y aprender a investigar. Es así como en la dinámica de la investigación se van presentando elementos que van a mediar con las decisiones que tome el investigador maestro o aprendiz

de investigación para así ir consolidando un constructo en su posicionamiento desde el enfoque o enfoques seleccionados. De esta forma nos enfocamos en la posición histórico-crítica, marxista leninista, ya que en esta ocasión nos corresponde precisar algunos elementos de la investigación desde lo crítico. Al respecto de esto en el marco de la profesión María Lucía Martinelli nos dice que está opera *“siempre con la identidad atribuida por el capitalismo y realizando una práctica por éste determinada. El Servicio Social era ‘una entidad global mística, arriba del mal y abajo del bien’, ostentado un perfil de contornos específicos e indefinidos”* (Martinelli,1992,pág.112) Claramente tratando de develar el poder coercitivo de la estructura político-económica en cuanto al Trabajo Social y su génesis, dando así un panorama del contexto en el que se desarrollan las prácticas específicas de los profesionales (no le pasa sólo al TS) e introduciéndonos así al pensamiento crítico dentro de la profesión que desde este punto de vista está basado en desarrollar la conciencia suficiente para darse cuenta de esta identidad atribuida por el capitalismo en los trabajadores y las trabajadoras sociales.

En esta misma línea de discusión encontramos que al profundizar en los aspectos del capitalismo se pueden visualizar análisis de las asimetrías sociales causadas por el mismo y de esta forma se puede también establecer otro componente de la génesis y ,por lo tanto, identidad del Trabajo Social, correspondiendo este al de la cuestión social que Jose Paulo Netto en un manejo magistral del tema caracteriza diciendo que *“El análisis marxiano fundado en el carácter explotador del régimen del capital permite muy especialmente situar con radicalidad histórica la ‘cuestión social’, esto es, distinguirla de las expresiones sociales derivadas de la escasez en las sociedades que precedieron al orden burgués”* (Netto,1992,pág.63) Dotando así el significado de la Profesión de un contexto que va a ejercer un poder de decisión no sólo frente a la misma sino también en las prácticas de sus profesionales, como es nuestro caso el de la Investigación Social. De esta forma, si entendemos el entramado de relaciones construido en la aproximación reflexiva a este contexto, entenderemos por extensión el significado de la Investigación Social Crítica que se maneja en este trabajo de grado.

Podemos complementar esta idea sobre la cuestión social y su relación con la Investigación Social en Trabajo Social retomando la idea de que en lo que se refiere a lo contemporáneo *“ la actualidad de la ‘cuestión social’ se presenta tanto para los asistentes sociales de campo como para aquellos que especialmente en la academia se ocupan con la formación de las nuevas generaciones profesionales y con la investigación de la realidad social”* (Netto,2003,pág.56) .Queriéndonos decir esto que la cuestión social, además de estar presente históricamente como elemento transversal en el análisis crítico de la realidad desde el Trabajo Social, está presente en la actualidad y probablemente lo estará hasta que el capitalismo lo esté. Así mismo, cabe resaltar la idea de que la investigación de la realidad social, por parte de la academia no se puede desligar de este elemento estructural que delimita algunas fronteras entre los niveles de impacto que pretenda el investigador o investigadora social dando como resultado que se

considere como ideal hacer Investigación Social desde lo crítico, ya que esta perspectiva considera todos los aspectos mencionados anteriormente..

Otro elemento contextual de análisis a tener en cuenta si hablamos de Cuestión Social e Investigación Social crítica en Trabajo Social sería precisamente el devenir histórico profesional en términos de la construcción y deconstrucción de su objeto. Vicente de Paula Faleiros nos recuerda en este marco algunos de los matices que mediaron históricamente lo que aquí referimos en un punto específico de la biografía del Trabajo Social *“La deconstrucción/ construcción del objeto del servicio social, en ese contexto se cimienta tanto en el proceso conservador de mantenimiento del orden como en el proceso “renovador” (para la época) de cambio del comportamiento en función de las normas de higiene social, control biopsíquico, recuperación de los individuos”* (Faleiros,2003,pág.13) lo que nos plantea una profesión preocupada por una serie de elementos prácticos en la atención que se tenía que dar a las poblaciones para atenuar (o pretender demostrar que el Estado se preocupaba) las asimetrías sociales causadas por el capitalismo (ósea la cuestión social) traducidas en la preocupación por la higiene social, control biopsíquico y recuperación de los individuos, aspectos mencionados por Faleiros como ítems principales de la formación y las prácticas de los trabajadores y trabajadoras sociales de ese momento histórico en el sentido estricto de un objeto de intervención profesional.

Es así como en términos de Investigación Social podemos establecer que toda la producción de ese momento iba a girar en torno a la higiene, el control biopsíquico, y la recuperación de individuos porque este era el objeto del Trabajo Social de ese entonces, y este objeto estaba determinado por la génesis profesional en el contexto capitalista, es decir, que las condiciones estructurales llegaban a la profesión y a la investigación social. Ahora bien, el debate por establecer cuál es el objeto actual de la profesión sigue en pugna, sin embargo, podemos tener la certeza de que este objeto está determinado de alguna manera por el contexto capitalista y que la agencia de los investigadores e investigadoras sociales para realizar sus procesos investigativos y generar ciertos impactos con estos, está de alguna forma delimitada por las fronteras que se imponen en este contexto. Un ejemplo que podemos utilizar para demostrar la existencia de estas fronteras es que si hablamos de investigación en general, COLCIENCIAS que es el ente administrativo que se encarga de eso en el país, contó con un presupuesto de general de 315.237.297.108 billones de pesos, adjudicando tan solo 200.000.000 millones al apoyo financiero de proyectos de investigación en Ciencias Sociales, Humanas y Educación durante el año 2015 (COLCIENCIAS. presupuesto de inversión, 2015, pág.1)

Ahora bien, es necesario en este punto entender entonces que la Investigación Social Crítica está mediada también por la determinación del investigador o investigadora por situar sus puntos de vista no desde una posición “neutral” que prefiere no pretender el apoyo a ninguna ideología política, sino que más bien es

todo lo contrario, se afianza en la labor investigadora el propender por un proyecto político específico que sea capaz de analizar desde su punto de vista ideológico, otros puntos de vista y rescatar de estos los aspectos que sean destacables eliminando así todo lo que no aporte a ese proyecto político ideológico del que hemos estado hablando. Es precisamente esta la característica del pensamiento crítico en el marco de la investigación social que tiene que ver también con el impacto que se busca generar, no sólo en contextos focalizados de la sociedad, sino en la superestructura para llegar a la raíz de los problemas sociales y arrancarlos en su totalidad. Al respecto de este componente político se puede afirmar entonces que en la Investigación Social *“La actividad política supone la proyección ideal de lo que se pretende transformar, en cual dirección; con cuáles estrategias, por eso, implica proyectos vinculados a ideas y valores de una clase, de un estrato social o de un grupo, de ahí su vinculación con la ideología, la praxis política.”* (Silva, 2004, pág.67).

5.2 Sobre la Formación Profesional

Al remitirnos al contexto de la Formación Profesional en Trabajo Social estamos entrando en un campo de disertaciones que atraviesan no solamente los aspectos relacionados con el Trabajo Social o las Ciencias Sociales en general, sino que este análisis también remite a la profundización y entendimiento en temas relacionados al campo de las Ciencias de la Educación y la Pedagogía, en este sentido, entenderemos en esta investigación que la categoría de Formación Profesional se refiere a los ejercicios formativos que relacionan la enseñanza y aprendizaje de las capacidades, aptitudes y actitudes que se desarrollarán en el campo laboral en relación específica con aspectos curriculares (por ejemplo el plan de estudios) y extracurriculares (como cualquier espacio no obligatorio en el que se desarrollen aprendizajes) en el sentido estricto del campo profesional del Trabajo Social y de las Ciencias Sociales. Claro está, entendiendo también que *“La formación profesional del Trabajo Social en su complejidad y diversidad se presenta como un terreno especialmente polémico al interior de las Ciencias Sociales, de ahí los múltiples debates e intentos de interpretación ocurridos en los últimos años.”* (Tobón, 1983, pág.1). Encontrándose de esta forma el elemento de la diversidad de posturas en cuanto al tema del cómo enseñar a hacer Trabajo Social y sobre todo la relación que tiene esto con la opción de la o el docente para posicionar su enseñanza desde una postura u otra, por ejemplo, desde lo crítico, lo posmoderno o lo ecléctico, preguntándonos así si la enseñanza desde cada una de estas posturas se diferencia en algo, o si es totalmente igual y contempla los mismos alcances y posibilidades.³

Para entender un poco más sobre el concepto de Formación Profesional que se pretende manejar aquí, nos referiremos a ésta entendiéndose *“como ‘el proceso formador de la*

³ Aquí es importante aclarar que el alcance de esta investigación no plantea desarrollar a profundidad estos aspectos, sin embargo, se tienen que tener en cuenta las posibilidades de los mismos para su análisis en el campo y es por eso que se hace pertinente mencionarlos.

profesión' en el sentido de un proceso que da forma a la profesión, de una dinámica conformadora, integradora de los diversos factores que intervienen en el Trabajo Social" (Tobón,1983,pág.2) dotando así esta categoría de un carácter que hace que se le considere sumamente importante para el desarrollo y cambio constante de la profesión en el tiempo, sabiéndose así como el concepto integrador de aspectos sociales que influyen en los planes de estudios, en las formas como las unidades académicas (universidades) entienden lo que es la profesión y como se proponen enseñarla, en las maneras como los y las aprendices estudian y entienden lo que se les plantea desde la oficialidad para su formación y, en los conocimientos que estos últimos pretenden profundizar por iniciativa propia o simplemente reniegan por no considerarles pertinentes en su proceso de pregrado, o para su posterior utilización en el contraste de esta teoría con la práctica a desarrollar en el campo laboral.

Teniendo esto claro se hace necesario desarrollar una aproximación a este concepto desde su rastreo histórico, para lo que nos vamos a remitir al inicio de la profesión en Latinoamérica en relación a que en ese entonces, según Faleiros el Trabajo Social fue instaurado en la región justamente en el periodo *"entre 1925 y 1936 por una especie de trasplante europeo, pero con vinculaciones típicas con la estructura y las formaciones sociales latinoamericanas Esto empezó con la creación de las Escuelas de Trabajo Social, según el modelo europeo, organizadas en torno al binomio trabajo y salud de la mano de obra"* (Faleiros,1980,pág.23) tornándose así este nacimiento en el contexto de la atención inmediata que requerían las clases sociales subalternas propias del contexto histórico de la época y de la región, intentando dar un tratamiento a las asimetrías sociales desde una perspectiva europea y enseñándose así la profesión desde una visión que utilizaba instrumentos creados en un contexto ajeno al particular latinoamericano, Contraponiendo de esta forma la enseñanza de la teoría en las Escuelas de Trabajo Social con lo que de verdad se encuentra en la realidad social, situación que quizás podría rastrearse hasta estos días en el comentario ingenuo de un recién egresado que en su primer trabajo admite que nada de lo que le enseñaron en la universidad le sirve para enfrentarse a lo que descubre en su campo laboral. Cabe mencionar que este es un elemento del cual se siguen objetando análisis en la preocupación que hoy algunas personas nombran como la tensión entre teoricismo y practicismo en el Trabajo Social.

Continuando con este señalamiento histórico del nacimiento de la profesión en América Latina y la influencia del pensamiento exógeno a la región, nos ubicamos en el estudio de Maria Lucia Martinelli que analizando el tema específico de la Formación Profesional en este aspecto se refiere a que hacia el año de 1920 aproximadamente mientras en EE.UU, ya existía una creciente fuerza en la Asociación

Nacional de Trabajadores Sociales (algo de origen laico y con carácter humanitariamente altruista), en Europa todo estaba enfocado a lograr una hegemonía que coaccionara todo el pensamiento profesional en torno a la visión católica. Es entonces cuando según Martinelli *“La preocupación con la formación profesional se tornó relevante, pasando a constituirse en tema de frecuente reflexión por los grupos profesionales. La propia Unión Católica Internacional de Servicio Social asumió a partir de la década del 30 el liderazgo de ese proceso formulando una concepción de enseñanza que abarcaba cuatro áreas: científica, técnica, moral y doctrina”* (Martinelli, 1992, pág.144). Cabe resaltar de este componente de análisis, la relación que tiene la concepción hegemónica de la profesión desde lo europeo, constatando así el argumento que se dio anteriormente al relacionar los elementos de la Formación Profesional Europea con los primeros indicios de Formación Profesional Latinoamericana, por ejemplo, en el análisis del Currículo donde encontramos por ejemplo que las cuatro áreas de la formación en las escuelas europeas (científica,técnica,moral y doctrina) son totalmente paralelas al

“plan de estudios de la escuela anexa a la Universidad del Rosario de Bogotá contenía, en el primer año las asignaturas de Religión, Ética y Filosofía y en el segundo Religión, Liturgia, Doctrina Social y Ética. La escuela anexa a la Normal Antioqueña de Señoritas contemplaba los años primero y segundo un curso de Moral, y uno de Doctrina social. En la escuela del Colegio Mayor de Cultura Femenina de Cundinamarca también se hacía en el primer año un curso de Moral, en el segundo otro, y uno de Doctrinas sociales.” (Leal, 2006, pág.10)

Lo que demuestra que el pensamiento europeo católico de la iglesia estaba entronizado en los primeros indicios de Formación Profesional en Colombia y América Latina.

Una vez hechas estas aclaraciones históricas del nacimiento de la profesión en Latinoamérica y de la formación profesional de entonces cabe descartar en el tema de la controversia paradigmática en las ciencias sociales para así lograr entender cuáles son los elementos diferenciadores de algunas corrientes del pensamiento que de forma directa influyen desde el campo del entendimiento social y sus múltiples perspectivas de modo implícito o explícito, los procesos de formación profesional. En este sentido se entiende que cuando un paradigma se torna hegemónico en el mundo científico (y por lo tanto correcto) durante algún tiempo y después empiezan a aparecer brotes de inconformidad respecto a este *“Cuando, en sus fronteras se acumulan problemas sin solución cuya magnitud compromete la funcionalidad resolutoria de la ciencia, se abre una crisis”* (Netto, 1992, Pàg. 8-9). Esa crisis de la que hablamos es la llamada paradigmática, y es de esta forma que el paradigma hegemónico al estar constituido como un conglomerado de leyes, teorías, metodologías, técnicas e instrumentos, etc, va a permear las formas en las que se establece o se funda la Formación Profesional de cada momento en la historia dependiendo, claro está, de cuál sea esa corriente dominante. Cabe entonces preguntarse por cuál es la corriente dominante en la actualidad o si se está dando una crisis paradigmática que da origen

a una corriente emergente que se esté posicionando como cada vez más superior en la academia y por lo tanto en las formas de entender, aprender y enseñar la profesión.

Por otra parte, hay autores que consideran importante aclarar que en el contexto de la Formación de trabajadores y trabajadoras sociales se debe tener en cuenta que no solo por el hecho de instruirse bajo las lógicas de cierta formación, se desarrolla necesariamente la idoneidad para dar cuenta del conocimiento adquirido, y viceversa. Es decir, que al estar formados dentro de ciertos paradigmas emergentes, no necesariamente estaremos relegados a los mismos, Montaña lo aclara en el contexto de la ciencia diciendo que un profesional de Trabajo Social no se puede determinar como cientista por el solo hecho de formarse como profesional en su campo, sino que debe dar cuenta con hechos, actividades que hagan verbo ese adjetivo,

“De la misma forma que no se puede decir que todo físico, todo biólogo, todo sociólogo, etc., por el simple hecho de tener determinada formación profesional, sea un cientista, independientemente de crear o no conocimiento teórico, igualmente no se puede afirmar que un asistente social que produzca saber teórico original no sea, por el hecho de poseer esta formación profesional, un verdadero cientista.” (Montaña,2000,pág.145)

a.) Un acercamiento a las prácticas pedagógicas

En este sentido, las prácticas pedagógicas como categoría de análisis en esta investigación no van a definirse solamente como las formas que se utilizan dentro del aula para enseñar o aprender, sino que también se articulan, en el sentido estricto de la educación, como un constructo de estrategias que son permeadas o coaccionadas por elementos del contexto social. Dicho de otra manera, las prácticas pedagógicas de un profesor que no acostumbre a preparar su clase o fundamentarla a profundidad - teóricamente hablando- quizás que esté habituado a este hecho por tener en su contexto una serie de tareas que le sobrecargan, conectado esto al hecho de que en la institucionalidad se le exige el cumplimiento de una serie de procesos burocráticos-administrativos además de sus labores de enseñanza directa con el o la aprendiz. Por otra parte, las prácticas pedagógicas de otro profesor que se posiciona desde una visión no tan magistral sino más bien que busque la propuesta constante del o las estudiantes en su participación de clase con visión crítica - es decir que problematiza la realidad social polémicamente-, pueden estar transversalizadas en la inconformidad de este maestro por reconocer la organización de las estructuras en favor de la clase burguesa.

Dicho lo anterior, se relaciona que los elementos claves que nos brindan los autores sobre las prácticas

pedagógicas se muestran desde el seguimiento de las acciones que materializan el hecho educativo; unos como un proceso formativo que desarrolla la enajenación en la docencia para fomentar la mediocridad académica como unas formas de control; y otros, que en una línea distinta las definen como unas prácticas relacionadas con lo político, cultural y económico presentadas como estrategias educativas (freire). Es así como Paulo Freire, remitiendo su análisis a estas, las entiende en el contexto de *“Políticas y estrategias que hablan de protagonismo, profesionalización y autonomía docentes, pero que continúan de hecho profundizando el perfil subordinado y subvalorado del oficio docente, condenando a los maestros a la enajenación y a la mediocridad, a ser ciudadanos de segunda, implementadores de currículos y textos escolares, facilitadores de aprendizajes en cuya definición y orientación no participan ni tienen control.”* (Freire,2002,pág.14). Las estrategias pedagógicas se presentan para polemizar sobre la validez de los argumentos frente a las verdades universales que nos enseñan en la escuela sobre los estudios y evaluaciones han sido grandes afirmaciones que han diseñado las grandes políticas educativas y que han apostado a determinar el gran proyecto de sociedad.

De esta manera. si desde la perspectiva de la pedagogía crítica situamos el análisis de las prácticas pedagógicas de los y las docentes en el aula, tendremos que tener en cuenta el carácter ético de este concepto, puesto que desde esta perspectiva *“la pedagogía está enraizada éticamente, además de estar fundamentada teóricamente”* (McLaren y Giroux, 1998, pág. 226) lo que implica necesariamente la realización de una intencionalidad de la práctica pedagógica que esté ligada al reconocimiento del maestro o maestra como ser que reflexiona y se pregunta sobre cuál es el proyecto de sociedad ideal y cómo logra que su forma de enseñar afiance el camino para llegar a materializar ese proyecto en un hecho. Al respecto encontramos que desde estos presupuestos *“la práctica pedagógica se constituye en una práctica intencionada; por consiguiente, es una práctica orientada por fines. Es, entonces, una práctica ética y, por consiguiente, también política. No existe práctica educativa sin intencionalidad; no existen posiciones neutrales en ella en relación con sujetos, concepciones, situaciones y contextos.”* (Ortega,2009,pág.31) Resaltando en este sentido, el aspecto ético-político que envuelve la práctica, que gira en torno al reconocimiento de los sujetos en el aula como productores de reflexividad ya que la formación desde este punto de vista es un pretexto para problematizar escenarios de la cotidianidad y producir reflexiones que contrastan la teoría con lo que hay fuera de la academia.

Las prácticas pedagógicas han tenido un acercamiento desde el cómo se enseña y es replicado en los ámbitos académicos el conocimiento aprendido en los escenarios como las aulas de clase, es importante tener presente que el ejercicio pedagógico de cierta manera está ligado a las prácticas históricas que se ven caracterizados en nuestro proceso formativo, teniendo apuestas de enseñar al otro que está iniciando un camino de conocimiento, es por eso que se considera que

Rescatar la práctica pedagógica significa en su sentido más amplio: recuperar la historicidad de la Pedagogía, tanto para analizarla como saber, como para analizar sus procesos de formación como disciplina, trabajar con la discursividad de la Pedagogía y analizar la práctica del saber pedagógico en nuestra sociedad. (Zuluaga.1999, pág.13).

Encontrando de esta manera, apuestas de transformación social que se dan -o no- desde el ejercicio pedagógico, constatando que la intencionalidad de enseñar está mediada por la habilidad para captar las capacidades suficientes para desarrollar actividades formativas que contribuyan a la resignificación de proyectos y ejercicios profesionales orientados, en cierto sentido, a apuestas por los cambios y transformaciones sociales.

Dicho lo anterior, las prácticas pedagógicas pueden desarrollar grandes avances frente al ejercicio de la praxis generando y afianzando capacidades críticas que entiendan los cambios que se están presentando constantemente, es así como, respecto a las prácticas pedagógicas inherentes a los y las trabajadoras sociales en el ejercicio de la praxis se evidencia que algunos las entienden como correctas si *los docentes [cuentan con] unas bases humanísticas fortaleciendo la ternura por medio de la comunicación asertiva, la esperanza, la planeación, análisis, evaluación e innovación de sus prácticas pedagógicas* (Valencia.2008;1-14) y sumado a esto se plantea también la necesidad de que estas ayuden a desarrollar aptitudes para el fortalecimiento de la conciencia crítica en el sentido estricto del análisis de la realidad social, algo que se considera primordial en la Investigación Social. Cabe mencionar que el aprender también a hacer análisis propositivos de los planteamientos de autores y autoras que se manejan en clase desarrollando discursos coherentes, es algo que se debería buscar afianzar en el aprendizaje intentando encontrar elementos específicos en las formas de enseñar en el aula los estudios de las Ciencias Humanas y Sociales. Es decir que *es indispensable clarificar el significado de concepción de práctica educativa en el proceso de formación del profesorado de ciencias sociales.*” (Amada.2005,pág.3) para así, generar también avances en los procesos profesionales y estudios investigativos aplicados en la realidad social concreta.

6. Marco Metodológico

Esta investigación está orientada por el enfoque epistemológico de materialismo dialéctico, con un tipo de estudio cualitativo, de alcance exploratorio descriptivo desde una metodología denominada la Investigación Acción Educativa que va ir acompañada de unas técnicas e instrumentos que se orientan hacia los objetivos específicos, los cuales se materializan en la recopilación de información desde las clases, semilleros de investigación, entrevistas, grupos de discusión, observación participante y diario de campo, que serán nuestras aliadas claves para entender el aporte de la investigación formativa en la formación de los trabajadores y trabajadoras sociales.

Lo anterior dado que la metodología de Investigación Acción Educativa (I.A.E) pretende mirar el cómo se enseña la investigación y son formados los y las estudiantes del programa de Trabajo Social, generando así una reflexión desde una viñeta etnográfica que recoge pequeños fragmentos que son claves para entender desde qué modelo se enseña la investigación que actualmente cuenta UNIMINUTO. Es por eso que desde el ejercicio reflexivo pretendemos aportar a nuestro ejercicio investigativo desde la práctica profesional desarrollada en la modalidad de investigación en el programa de Trabajo Social.

6.1 Enfoque Epistemológico del Materialismo Histórico Dialéctico.

El enfoque epistemológico que orienta la presente investigación es el Materialismo Histórico y Dialéctico desde el que se posiciona el proceso de práctica profesional que desarrollamos a lo largo de nuestro proceso formativo. Dicho esto, se constata que desde esta perspectiva se pueden visualizar elementos que potencian el interés de descubrir en los campos de práctica profesional, las estructuras y sus relaciones con fundamentos epistemológicas para así lograr desarrollar y articular un ejercicio profesional concienzudo. Al respecto de esto, Althusser define

“El objeto del materialismo dialéctico está constituido por lo que Engels llama «la historia del pensamiento», o lo que Lenin denomina «la historia del tránsito de la ignorancia al conocimiento». Podemos designar este objeto con más precisión como la historia de la producción de los conocimientos en tanto que conocimientos, definición que abarca y resume otras posibles definiciones: la diferencia histórica entre la ciencia y la ideología, la teoría de la historia de la cientificidad” (Althusser,1966,pág.13)

. De esta forma emergen una serie de manifestaciones frente al ejercicio profesional de los practicantes, que en sus espacios laborales y académicos aplican una variedad de capacidades formativas adquiridas a lo largo de las dinámicas institucionales que son base para las mesas interdisciplinarias. Aquí conviene detenerse un momento en el planteamiento de Díaz (2006) que expresa que en enfoque Histórico-Crítico se basa en *“una mirada ontológica y parte de la teoría de conocimiento de Marx, el Materialismo*

Histórico y Dialéctico, cuya formulación trasciende en dar cuenta de que las condiciones del contexto económicas, políticas, culturales, etc., influyen en la conciencia de la humanidad, además, el centro del materialismo histórico y dialéctico plantea ser una «concepción de la reproducción y de la transformación de la sociedad, teniendo como base la praxis humana.» (Díaz,2006,pág. 253). La relación teórico-práctico que apuesta a un ejercicio crítico frente a las a las transformaciones de la realidad, se articula un ejercicio reflexivo frente a las condiciones económicas y políticas entorno a las que giran las prácticas profesionales o laborales. Dicho de otra manera, el materialismo histórico y dialéctico permite entender las condiciones estructurales y de la superestructura que coaccionan o interfieren en el ejercicio de la Formación Profesional, la Investigación Social, la Investigación Formativa y las prácticas pedagógicas. constatando así que desde su elemento histórico de permite hacer rastreo de los cambios, avances y retrocesos en las intencionalidades de estos elementos recién mencionados y las formas en las que se manifiestan en la escuela en relación a la enseñanza del Trabajo Social.

Dicho lo anterior, dentro de los espacios como las prácticas profesionales en donde el estudiante de una u otra forma articula y desarrolla una serie de capacidades que entran en diálogo con los saberes académicos, se hace necesario comprender que estos elementos propios de la formación profesional del trabajador o trabajadora social se ven ejecutados en la formulación de proyectos profesionales que apunten al bienestar y mitigación de problemáticas sociales o incluso a la transformación de las estructuras de poder. Siendo así, que los conocimientos desarrollados en el marco específico de lo social contribuyan a las transformaciones de la realidad que se manifiestan en los campos sociales. En esta misma línea podemos encontrar diferentes proyectos profesionales y así mismo diferentes intelectuales que les van a repudiar o a reproducir, al respecto el referente de esta idea se encuentra en *La Formación de los Intelectuales* en donde Gramsci expresa que

“Todo grupo social que surge sobre la base original de una función esencial en el mundo de la producción económica, establece junto a él de manera, orgánicamente uno o más de un tipo de intelectuales que le dan homogeneidad no sólo en el campo económico, sino también en lo social o lo político” (Gramsci,1963,pág.21).

Dicho esto, el debate está puesto sobre la mesa, y se pueden localizar posturas que manifiesten por ejemplo que las escuelas son los campos estratégicos de la burguesía en donde se cortan los diálogos formativos frente a la emancipación de un sistema ya establecido, todo esto, desde las malas prácticas profesionales generadas en los espacios formativos, en diálogo con la formación de intelectuales mediocres y rendidos al sistema, algo que se considera totalmente pertinente en el desarrollo de estos componentes en el caso específico de los investigadores e investigadoras docentes de UNIMINUTO como intelectuales como los ya mencionados o como los intelectuales orgánicos que entran en diálogo

desde su formación y sus modos de formar con los procesos societarios acordes con el volcamiento de las estructuras en favor de los oprimidos (mayorías) . Visto así, el quehacer del profesional en formación se ve permeada por ejercicios hegemónicos que generan como consecuencia reproducir modelos que siguen limitando el ejercicio investigativo dentro del quehacer, Gramsci define: *“Los intelectuales son los “empleados” del grupo dominante a quien se les encomienda las tareas subalternas en la hegemonía social y en el gobierno político.”* (Gramsci.1963,pág.30). No queriendo decir esto que no existan en UNIMINUTO intelectuales que escapen a ser empleados del grupo dominante, más bien, vale la pena preguntarse desde el enfoque del Materialismo Histórico y Dialéctico si esto se reproduce en las prácticas pedagógicas de los y las docentes que participan de los procesos de Investigación Formativa en UNIMINUTO y cómo esta influencia puede determinar ciertos elementos en la Formación Profesional de los y las aprendices que se consolidan en un perfil específico el cuál sería interesante descubrir por medio de esta metodología, claro está, desde este enfoque que es el que permite preguntarse por este tipo de cuestiones.

Finalmente , los trabajadores sociales se encuentran constituidos bajo las lógicas institucionales que limitan el quehacer investigativo del profesional, generando como consecuencia que la estructura social siga siendo más desigual, es por eso que desde los campos como los económicos, social y político no se están generando transformaciones que siguen limitando el ejercicio investigativo. Iamamoto (2003) nos aclara: *“El Servicio Social es considerado como una especialización del trabajo, y la actuación del Asistente Social como una manifestación de su trabajo, inscripto en el ámbito de la producción y reproducción de la vida social”*(Iamamoto,2003,pág.40). Como es bien dicho, los aportes que generan los trabajadores sociales en la consolidación de una calidad de vida estable frente su quehacer dentro de los ámbitos laborales un ejercicio operativo alejado de la realidad. Fundamentos que plantean la necesidad de ser entendidos en el trayecto a la consolidación de una Cultura Investigativa en UNIMINUTO.

6.2 El tipo de estudio Cualitativo

Surgen una serie de definiciones frente a la investigación cualitativa en una serie de características que evidencian nuestras intencionalidades frente al ejercicio metodológico, siendo así que retomamos al profesor e investigador Arizaldo Carvajal (2009) frente al manual de la Investigación Aplicada en donde define : *“La principal característica de la Investigación Cualitativa es su interés por captar la realidad “a través de los ojos” de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto ”* (Carvajal,2009,pág.29). Es así, que desde un primer momento, las entrevistas, el diario de campo y la viñeta etnográfica que sustentan características y aportes valiosos al proceso formativo son la evidencia el interés de trabajar desde cómo es enseñada la investigación en UNIMINUTO.

Dicho lo anterior, la entrevista va dirigida a evidenciar cómo los estudiantes desarrollan un ejercicio

investigativo y actualmente sus conocimientos van articulados a las capacidades epistemológicas adquiridas en las clases de investigación, generando así una serie de preguntas nuevas que va ir dirigida a los docentes del programa, la observación participantes y el diario de campo va ir trabajando a las dinámicas de las clases y semilleros en la cual sus estudiantes nos arrojaran una serie de información que nos ayudarán en la retroalimentación para construir la viñeta etnográfica acompañada de nuestras reflexiones y experiencias, es por eso que Carvajal (2009) define que : *“Dentro de la investigación cualitativa se utilizan diversas técnicas: observación, conversación (entrevistas, historias de vida, grupos focales, grupos de discusión) y la documentación.”* (Carvajal.2009,pág.29). Siendo así que el alcance de nuestra investigación va dirigida a las relevancias de la Investigación de los y las estudiantes de trabajo social generando así una muestra final que es la viñeta etnográfica enfocada en la reflexión sobre la formación profesional.

Es por eso, que los alcances de la siguiente investigación, es evidenciar cual es el estado actual de las capacidades epistemológicas que los estudiantes utilizan y manejan a través de los semilleros de investigación y los ejercicios investigativo en las clases, dando como resultado unas prácticas formativas desde la formulación de proyectos investigativos, es por eso que Monje (2011) nos define que: *“La perspectiva cualitativa de la investigación muestra una mayor tendencia a examinar el sujeto en su interacción con el entorno al cual pertenece y en función de la situación de comunicación de la cual participa apoyándose en el análisis sistemático que tiene en cuenta la complejidad de las relaciones humanas y la integración de los individuos al entorno social”* (Monje,2011,pág.15). El aporte y el interés generado en trabajar con los estudiantes surge por la complejidad de desarrollar un proyecto investigativo que tenga una construcción coherente desde el mismo estudiante y desde las modalidades que el compendio de UNIMINUTO surgan de manera articulada desde las estrategias formativas como lo son los semilleros de Investigación.

6.3 La Metodología de IAE

La Investigación Acción Educativa es una metodología, que a lo largo de su trayectoria se ha fundamentado en el mejoramiento de los programas educativos, en el desarrollo profesional y el desarrollo curricular. La reflexión teórica que aborda la I.A.E es una muestra clara de la contribución crítica de algunos autores como lo es Paulo Freire y Fals Borda, teóricos de la pedagogía y la educación la cual la hace fuerte a las técnicas e instrumentos que queremos implementar a las clases de Investigación, Semilleros y a contribuir a la reflexión. *La investigación acción en su transitar histórico ha desarrollado dos grandes tendencias o vertientes: una tendencia netamente sociológica, cuyo punto de partida fueron los trabajos de Kurt Lewin (1946/1996) y continuados por el antropólogo de Chicago Sol Tax (1958) y el sociólogo colombiano Fals Borda (1970), este último le imprime una connotación marcada ideológica y política; la otra vertiente es más educativa, y está inspirada en las ideas de Paulo Freire (1974) en*

Brasil, L. Stenhouse (1988) y Jhon Elliott (1981, 1990) discípulo de Stenhouse en Inglaterra, así como por Carr y Stephen Kemmis (1988) de la Universidad de Deakin en Australia.”

(Colmenares,2008,pág.100). Es por esto que la I.A.E se considera totalmente pertinente para el ejercicio investigativo de esta investigación, ya que trabaja desde postulados con los que el equipo de trabajo se siente identificado en una visión ideal de la investigación, de la formación profesional y de las prácticas pedagógicas. Esto sin mencionar que al estar los investigadores insertos de forma profunda en el mismo campo educativo objeto de la investigación (investigadores nativos) permite consolidar los instrumentos necesarios para abordar las categorías y hacer hallazgos significativos en el campo.

En el transcurso de nuestro proceso profesional, nace la iniciativa de mirar como se explica y se enseña la Investigación Social a los y las trabajadores sociales de UNIMINUTO, es allí que nacen nuevos conceptos como lo es la Investigación Formativa y que en ella se manifiesta en las clases y semilleros de investigación, generando así un proceso de aprendizaje entre el docentes y el alumno generando un desarrollo de nuevos conocimientos. *“La investigación-acción pretende comprender e interpretar las prácticas sociales (indagación sistemática, crítica y pública) para cambiarlas (acción informada, comprometida e intencionada) y mejorarlas (propósito valioso).* (Murillo, 2011,pág.7)

La I.A.E es una estrategia que parte hacia la cultura educativa y que en ella consideramos que es base esencial para poder trabajar junto con docentes y estudiantes que están cursando o hacen parte de algún semillero de investigación. Es por eso que desde la articulación de los resultados desarrollaremos un proceso reflexivo encaminado al ejercicio profesional que parte a contribuir a un proceso encaminado a la cultura investigativa del programa de Trabajo Social, siendo así motor para generar la discusión en las mesas interdisciplinarias.

Los propósitos fundamentales de la Investigación Acción Educativa es generar conocimientos a la teoría y a la realidad por medio de la transversalidad de las prácticas sociales que el estudiante realiza desde el interés de saber investigar, generando así una cultura investigativa. Existe un doble propósito, la primera en cambiar una organización o institución y la segunda una Investigación que genere conocimiento y comprensión apoyando así y evidenciándose una línea crítica en el producto académico de los estudiantes. (Murillo,2011,pág.6)

6.4 Técnicas e Instrumentos

6.4.1. Entrevista Semi-estructurada

La entrevista, siendo la primera técnica que vamos a implementar para recolectar la información sobre los aciertos y desaciertos de los docentes y los estudiantes de trabajo social que se encuentran dictando y cursando las materias de Investigación. En este sentido se entiende que *“La entrevista habla del mundo externo y, por lo tanto las respuestas de los informantes cobran sentido por su correspondencia con la realidad fáctica. Desde esta perspectiva los problemas y limitaciones de esta técnica surgen cuando esa*

correspondencia es interferida por mentiras, distorsiones de la subjetividad e intromisiones del investigador.”(Guber,2001,pág.75)

Se desarrollarán tres entrevistas por cuatro cursos de investigación, en donde las preguntas estarán orientadas al proceso y a las aclaraciones epistemológicas que tienen los estudiantes, dándose así una articulación frente al proceso de la Investigación Formativa y los proyectos de investigación próximos a ser evaluados por los docentes del programa de Trabajo Social.

Finalmente se realizará la transcripción de los datos en donde se vayan a citar las respuestas generadas por el docentes y el estudiante, siendo así la articulación para mirar la relación y el cómo se explica la Investigación Formativa en los y las estudiantes de Trabajo Social.

El Formulario es enviado por vía correo electrónico por la cual el estudiante de manera cómoda podrá diligenciar las respuestas que serán las base para formular las preguntas claves a los docentes que dictan las materias de investigación. Siendo así que la plataforma de google drive nos dará los resultados correspondientes frente a los y las estudiantes que lograron contestar el cuestionario, es por eso que las respuestas diligenciadas nos sirven para dar cuenta del estado actual de la formación de los estudiantes en investigación del programa de Trabajo Social.

Es importante evidenciar las percepciones de los docente que dicta las materias de investigación, por las cuales queremos evidenciar los aciertos y desaciertos sobre el cómo es enseñada la investigación social y desde allí partir en la construcción de nuestra muestra final que será las reflexiones sobre la formación profesional de los y las estudiantes.

Es importante, evidenciar que el carácter semi-estructural nos ayuda a desarrollar preguntas en torno al diálogo con los docente, es así, que la información recolectada nos dará elementos sumamente importantes y que están relacionadas a nuestras categorías de análisis, desde sus prácticas pedagógicas el docente está generando una serie de intencionalidades que motiven al estudiante a desarrollar un ejercicio investigativo que seguirá fortaleciendo la investigación en UNIMINUTO.

6.4.4. Grupos de discusión.

Cumpliendo así con los dos primeros objetivos del trabajo de grado, los grupos focales es la técnica de recolección de información a la cual será base de escucha de los y las estudiantes de trabajo social que hacen parte de los semilleros de Investigación. es por eso que (Escobar) no regala un concepto frente a: *“La diferencia entre un grupo focal y una entrevista grupal consiste en que, en esta última, se entrevista a un grupo de personas al mismo tiempo; además, la entrevista hace énfasis en las preguntas y respuestas entre el investigador y los participantes.”* (Escobar.2009,pág.52)

De igual forma desarrollaremos un formato a la cual está orientado a evidenciar los alcances y las experiencias de los y las estudiantes que hacen parte actualmente de los semilleros de investigación,

siendo así un apoyo fundamental para generar el debate frente a la educación, la investigación y el trabajo social desde las apuestas que llegasen a alcanzar junto a los procesos de base o comunitarios y académicos, dependiendo de las contradicciones se alimenta el proceso de investigación y las reflexiones, generando así cumplir con los objetivos formulados.

Decidimos hacer grupos de discusión en los semilleros del programa de Trabajo Social, porque, la experiencia, motivaciones e intencionalidades de los estudiantes se ven reflejadas desde el mismo diálogo que genera una fuerte reflexión en tanto a su ejercicio investigativo y profesional en los semilleros, en tanto, los grupos focales, nos direccionan frente a la ideología y pensamiento del estudiante, desarrollando una manejo directo en el grupo y que nos daría un poco análisis de resultados frente a nuestras categorías de análisis.

Finalmente, consideramos que los estudiantes en el programa tienen unos procesos investigativos, sociales y comunitarios fuertes que no se han visibilizado en el entorno educativo, estos se pueden ver desde la resistencia y la constancia en la voz de la y el estudiante, algo que se ve reflejado en esas pequeñas experiencias en territorio que fortalecen el ejercicio formativo, es así, que desde las voces generamos un análisis que se erija desde el posicionamiento del estudiantado.

6.5.2. Formulario de Entrevista

Los formatos de entrevista giran entorno a la creatividad y tratamiento de la información adquirida a lo largo del semestre, la cual esta información será fichada para construir los productos que queremos desarrollar junto a la reflexión como estudiantes y al ejercicio profesional. Es por eso que el diseño de los formatos podrían ser insumos para el desarrollo de proyectos que le apuesten a mirar el ejercicio profesional claro está con nuestros intereses como jóvenes investigadores, el formato será diligenciado virtualmente, en donde el estudiante podrá responder de manera más eficiente y cómoda.

Los resultados de la entrevistas, va articuladas al conocimiento que tiene el estudiante sobre la investigación social en UNIMINUTO, estas preguntas van direccionadas también frente a las capacidades formativas adquiridas a lo largo del proceso profesional en las clases, semilleros de investigación y práctica profesional, es por eso que las intencionalidades del estudiante deben salir del simple hecho de un cumplimiento o un querer hacer un proceso que genere reflexión y acción.

Finalmente, el impacto que tiene la investigación a nivel formativo se hace notorio desde el manejo de conceptos que identifican la postura ético-política del estudiante, siendo este una articulación con sus

posturas y apuestas políticas en los territorios a los cuales está haciendo parte, es por eso que el formato de entrevista encierra nuestras categorías de análisis que están enfocadas a nuevos conocimientos y reflexiones que generan transformaciones en nuestras vidas profesionales dentro y fuera de UNIMINUTO.

Desarrollo de los Resultados

Crecer físicamente, normalmente, con el desarrollo orgánico indispensable; crecer emocionalmente equilibrado; crecer intelectualmente a través de la participación en prácticas educativas tanto cuantitativa como cualitativamente aseguradas por el Estado; crecer en el buen gusto frente al mundo; crecer en el respeto mutuo, en la superación de todos los obstáculos que hoy impiden el crecimiento integral de millones de seres humanos dispersos en los diferentes mundos en los que el mundo se divide, pero, principalmente, en el tercero. (Paulo Freire)

Prefacio a los capítulos

Al plantearse el reto de la reflexión sobre el aporte de la Investigación Social a la construcción de un proyecto profesional en la Formación, lo primero que se hace, desde el contexto de un estudiante aprendiz de investigación, es remitir el análisis a todos esos recuerdos que se tienen sobre el devenir de las experiencias investigativas propias y las de las personas que crecieron cercanas al ambiente en el que se desarrollaron esas experiencias, por ejemplo, los compañeros y compañeras que durante el camino del pregrado hicieron parte de semilleros, también quienes asistieron a cátedras, talleres, foros, diplomados, etc, sobre investigación e incluso se logra recordar uno que otro caso en el que, al interior del aula, se tuvieron debates acalorados en torno a la forma en la que enseñaba un profesor o profesora y la calidad de la asignatura a su cargo en relación al aprendizaje que se gestaba en cada estudiante.

Es de esta forma cómo se empezó a dilucidar el instrumento del formulario on-line, pensando en la manera de recopilar la información con la que los y las estudiantes de nuestra generación nos mostrarían el camino para hacer un primer acercamiento a sus formas de entender la Investigación Social en el contexto específico de UNIMINUTO SP y sobre todo en relación a la pertinencia que tiene esta en la propia Formación del Perfil Profesional. Es así como se hacen una serie de preguntas que más que medir el conocimiento sobre temas específicos -como por ejemplo los enfoques epistemológicos o metodológicos- buscan evidenciar las preferencias, cualidades, percepciones, imaginarios, sentidos de pertenencia, miedos, temores, vacíos,

capacidades y potencialidades de profesionales en formación para así establecer una ruta que nos lleve a entender la interacción entre las estrategias de investigación formativa de UNIMINUTO (incluyendo a quienes tienen la tarea de aplicarles), y los proyectos personales de los sujetos que se forman como trabajadores y trabajadoras sociales en pro de ciertos proyectos ético-políticos profesionales que a veces incluso no se encuentran determinados de forma directa y consciente, sino que se plantean como tácitos exigiendo la reflexión profunda para el poder dilucidarles.

Ahora bien, algo parecido se estableció para recolectar información desde la voz docente de UNIMINUTO, en este sentido, lo que se plantea es la creación de un instrumento que logre captar la percepción que se tiene sobre algunos de los elementos presentes en el formulario que contestaron los y las estudiantes, pero, desde un marco de análisis que lograra dar cuenta de todo el acumulado experiencial de cada docente, claro está, desde que empezó su formación de pregrado hasta la actualidad. Es en esa lógica que se formulan 10 preguntas en una entrevista semiestructurada que permite establecer una charla en la que se ponen sobre la mesa memoranzas de antaño, perspectivas personales, experiencias agradables y desagradables, sueños alcanzados y por alcanzar, y formas de entender la relación Docente-Estudiente-Institución como triada en la que cada estamento posee ciertos niveles de corresponsabilidad en la tarea de una construcción conjunta de la agenda, que lleve a la consolidación de una Cultura Investigativa ideal para generar un nivel de impacto cada vez más significativo en la realidad social colombiana.

En una lógica parecida se buscó consolidar el instrumento de Grupo de Discusión, que se realizó con el semillero de Estado Cultura y Poder, aquí lo que importa es encontrar esa conexión entre la voz estudiantil y la voz docente para poner sobre la mesa muchos de los elementos encontrados en el formulario y en las entrevistas, esto en la intención de posibilitar un diálogo no virtual, para saber cuáles son esas líneas que se plantean como convergentes al llegar al mismo punto, líneas paralelas que van en la misma dirección pero nunca se tocan, líneas perpendiculares que chocan de forma violenta, o inflexiones que tienen un punto de inicio pero aún no cuentan con uno final. Claro está, que este ejercicio de discusión con el semillero se construye en el momento posterior a la aplicación de los otros dos instrumentos (formulario y entrevista) y es por eso que se plantea como un acto metodológico de complementación en el que la intención era hacer salir a flote los componentes que quizás no se mencionaron al respecto de la Investigación Formativa en el área de la Formación Profesional.

Con respecto a la consolidación de los capítulos se plantea en un Primer momento abordar todo lo referente al fomento de la Investigación en UNIMINUTO, resaltando el hecho de que las prácticas pedagógicas de los y las docentes se consolidan en un ideal de construcción conjunto en el que las responsabilidades se comparten en una interrelación de propuestas e intereses, todo esto en el marco de los espacios curriculares; Seguido de esto, se plantea un Segundo Capítulo para explorar en los aspectos extracurriculares de Investigación Formativa y su relación con la Formación Profesional, es aquí donde el tema de los semilleros adquiere un especial interés; finalmente, en el Tercer Capítulo se sugiere indagar en las posibilidades de creación de un proyecto ético político profesional crítico alrededor del aporte que puede hacer la Investigación Social hecha en y desde Trabajo Social.

Capítulo I: La Apuesta UNIMINUTO en el Fomento de la Investigación: Prácticas Pedagógicas para Co-construir

La pertenencia Institucional ¿consolidación de un joven investigador con perfil profesional UNIMINUTO?

Ahora bien, para empezar planteando un acercamiento a las formas como se da el fomento de la Investigación en relación a las prácticas Pedagógicas, es necesario plantearse una estrategia para reconocer el perfil profesional al que se le apunta institucionalmente, a su vez que identificar cual es el peso de la Investigación Social que se le asigna a este perfil. Es así como el formulario al empezar planteando la cuestión de si se conoce el modelo de investigación de UNIMINUTO, remite a la persona que lo llena a relacionar todos sus proyectos investigativos desarrollados hasta el momento (en el contexto de la universidad), directamente con la influencia que esta ha hecho desde su carácter institucional y las formas en las que se apropian los y las estudiantes en la lógica investigativa de UNIMINUTO. En las respuestas de esta incógnita, el 66.7% de las personas encuestadas acepta que no conoce el modelo de investigación, a su vez, el 8.3% afirma tener alguna noción de la respuesta a la pregunta, y tan solo un cuarto (25%) de la muestra se atreve a decir que sí conoce el modelo de investigación institucional.

Ahora bien, al revisar las respuestas buscando el porqué de estos porcentajes nos damos cuenta de que la totalidad de las personas, que afirmaron en esta pregunta, confunden el modelo de investigación con el modelo educativo (Praxeológico), que si bien no están totalmente

distanciados, en la realidad concreta del programa de Trabajo Social sí expresan determinadas formas de hacer investigación, incluso, relacionadas al impacto que se busca generar con las mismas en los diferentes contextos en donde se desarrollen. Con respecto a este tema podemos articular las palabras del profesor Carlos Augusto Hernández cuando menciona que:

“La universidad de hoy enfrenta unos retos de enormes dimensiones que no puede evadir; entre estos retos vale la pena señalar, en primer lugar, los notables cambios en las profesiones y las disciplinas que resultan del vertiginoso desarrollo científico y tecnológico que aporta nuevas interpretaciones (nuevas teorías, nuevos conceptos, nuevos lenguajes) y nuevas estrategias de trabajo (nuevas herramientas, nuevas formas de organización, nuevas relaciones en el espacio de la producción).” (Hernández,2003,pág.186)

Aquí es clave resaltar que estas nuevas interpretaciones, teorías, conceptos y lenguajes referenciadas por Hernández frente a las nuevas estrategias de trabajo, están inmersas en la lógica UNIMINUTO y en su modelo de investigación, lo que nos lleva a inferir que el hecho de que los estudiantes conozcan estas definiciones institucionales, generaría un empoderamiento como aporte al ejercicio investigativo y a la lógica en la que se desarrolla la Investigación Formativa en el programa. De esta forma, uno de los retos más importantes en la consolidación del perfil profesional es el lograr que los y las estudiantes conozcan desde el principio de su formación profesional este modelo de investigación institucional, no para que lo sigan ciegamente, sino para que sean capaces de entenderle e incluso aportar a su constante actualización.

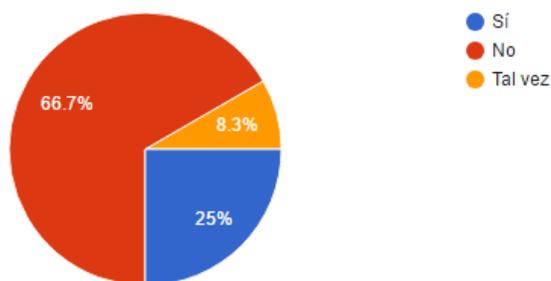


Figura 1: Conocimiento de los modelos investigativos de UNIMINUTO por parte de los y las estudiantes de TS.

Ahora bien, continuando con el tema del desconocimiento del modelo investigativo institucional, podemos mencionar que cuando se les pidió a los y las estudiantes que explicaran en qué consistía este modelo investigativo, tres de las respuestas mencionaron a la praxeología -que corresponde más bien al modelo educativo institucional- pero sólo una persona desarrolló el concepto escribiendo que “el modelo Pedagógico praxeológico, consiste en la integración del saber y la práctica como resultado generador de procesos crítico reflexivo, la cual es viable y aplicable al crecimiento profesional, personal, al generar proyectos que generen cambios positivos en la sociedad” (Encuestado#2,2017). Por otra parte, una respuesta relaciona el modelo investigativo textualmente a las palabras “Mixto y exploratoria” (Encuestado#3,2017) pero no desarrolló estos conceptos, es así como se infiere -incluso de la inexistente relación gramatical entre masculino y femenino- que realmente como estudiantado no se tiene una apropiación de la naturaleza de la labor investigativa que se ha propuesto Uniminuto como institución de Educación Superior. Esto también puede responder a que el mecanismo de acceso a esta información no es del todo abierto para ser consultado por cualquier persona en cualquier momento (por ejemplo no está en la página web de UNIMINUTO) sino que se encuentra consignado en el compendio de Investigación impreso y distribuido en las facultades y los programas que ofrece la universidad.

En este sentido, es clave preguntarse si en las clases relacionadas al área de investigación los profesores y profesoras hacen mención de este modelo investigativo institucional que hace referencia a la investigación Formativa, Básica y Aplicada, entre otros conceptos. Continuando con esta idea, se hace necesario que los/as docentes logren transmitir el modelo institucional, o por lo menos, lo informen al estudiantado para que éste, haciendo uso de sus capacidades crítico-reflexivas, en un ejercicio colectivo, empiece a consolidar nuevas rutas hacia la construcción de este modelo investigativo institucional, y los conceptos que de él devienen, en este sentido, en torno a la construcción del perfil profesional concordamos con las palabras de Carlos Augusto Hernández cuando manifiesta que

“Los nuevos profesionales participarán en organizaciones basadas en el trabajo de equipo y en la innovación permanente que requieren iniciativa, liderazgo, capacidad de persuasión, compromiso con la tarea colectivamente asumida y una gran flexibilidad para afrontar situaciones nuevas. Estos profesionales deberán contar con las herramientas necesarias para

construir sus propias interpretaciones y sus propios modelos de situaciones muy diversas”
(Hernández,2003, pág.187)

De esta forma se puede resaltar el hecho de que en este perfil profesional, en el ejercicio de formación, el y la estudiante UNIMINUTO debe contar con componentes en su educación que desarrollen: primero el trabajo en equipo, en la idea de una actuación y pensamiento colectivo que permita el mejoramiento de aspectos institucionales para el bienestar de todos y todas; segundo el liderazgo, como la oportunidad de tomar la batuta y desarrollar las acciones necesarias para que como estudiante se sea capaz de liderar los procesos de toma de decisiones en la institución; tercero el compromiso, como esa característica que se interpreta en un sentido de pertenencia con el lugar en el que nos formamos; y por último, la Innovación, que en una relación con la investigación, nos lleva a pensar más allá de lo instituido, que nos lleva a buscar soluciones a nuestros problemas que se levantan en el horizonte con un nuevo sentido transformador de la realidad.

Sin lugar a dudas, en la Formación Profesional, las prácticas pedagógicas de los y las docentes del programa de Trabajo Social deben aportar al desarrollo de estas capacidades antes mencionadas, ya que en la construcción del perfil profesional del joven investigador y la joven investigadora, estas son características claves para configurar una visión integral que permita dilucidar el camino hacia una autonomía estudiantil que fortalezca los procesos de aplicación para la Investigación Formativa.

En relación a todo lo anterior mencionado, vale la pena echar un vistazo al Perfil del Egresado de Trabajo Social de UNIMINUTO consignado en la página Web de la Universidad, que dice que este podrá desempeñarse en varios campos de acción, dentro de los cuales hacemos énfasis en uno que es de especial interés para este trabajo, El campo de **Intervención e Investigación Social**, se plantea en esta *Web* mencionando que el egresado de Trabajo Social se desempeña

“En el campo de atención y/o asistencial, con personas, familias, grupos, comunidades, instituciones y localidades, en entidades públicas, privadas y del tercer sector, en funciones de promoción, prevención, educación, terapia, rehabilitación, administración, y gestión social.”
(UNIMINUTO,2017)

Lo que nos lleva a inferir que respecto a lo específico de la investigación social no se ha hecho un trabajo riguroso, por lo menos en la divulgación de los avances tan significativos que ha tenido el programa dentro de su trayectoria más reciente. es necesario que este perfil sea

alimentado de nuevo con la voz de todos los actores que intervienen en este proceso de formación para trabajadores y trabajadoras sociales. Esto puede realizarse dentro del marco de las prácticas pedagógicas y exige un trabajo continuo de actualización en cuanto al reconocimiento de la diversidad dentro del aula y la multiplicidad de colores que pueden pintar la universidad, su comunidad universitaria, el perfil estudiantil del joven investigador y la joven investigadora, y el perfil profesional del egresado y la egresada con nuevos matices.

Acercamiento a los enfoques metodológicos de la Investigación Social en UNIMINUTO

Ahora bien, habiendo ya desarrollado un análisis sobre el perfil profesional del egresado y la egresada, el ejercicio formativo del joven investigador y la joven investigadora, y las prácticas pedagógicas que median estas relaciones, es necesario empezar a profundizar en los temas específicos inmersos en la Investigación Social para poder indagar en lo particular de la Investigación Formativa. Es así como respecto a los enfoques metodológicos cualitativo, cuantitativo y mixto se les preguntó a los y las estudiantes que con cuál de estos habían trabajado para llevar a cabo sus experiencias investigativas y el resultado arroja que los enfoques más utilizados por los estudiantes son el cualitativo con un 58.3%, seguido del 50% que afirma haber utilizado el enfoque mixto para el desarrollo de sus investigaciones, para terminar en un 16.7% que utilizó el enfoque cuantitativo, Para entender un poco más estos resultados sería interesante retomar el planteamiento de una de las profesoras del programa de trabajo social que en entrevista comentó que acababa de leer

“sobre la apuesta de la investigación transnacional que consiste en comprobar si sirvió o no sirvió y pienso en la posibilidad de verlo desde las ciencias sociales, pasa mucho en los proyectos sociales que no tiene un medidor de impactos que no se comprueba si sirvió o no y es interesante porque pienso en que esa es otra crítica en que el argumento de las investigaciones cuantitativas, que sí muestran los resultados, mientras en las cualitativas nos quedamos en diarios de campos, entrevistas, transcripciones pero no en resultados concretos.” (Pinilla,2017)

Lo que conlleva a establecer que existen una serie de imaginarios en torno a lo que significa lo cualitativo y lo cuantitativo en términos de demostración del impacto, por supuesto, es más complicado establecer criterios claros de medición de impacto en lo subjetivo de la implicación cualitativa, sin embargo es necesario reconocer el hecho de que sí existe un impacto que también puede ser significativo. Además, en relación directa a lo recién mencionado, se hace necesario que en la formación Profesional, los elementos de los enfoques metodológicos sean presentados

a los y las estudiantes de manera que no se establezcan falsos juicios de valor sobre ninguno de ellos.

Es interesante ver, que el enfoque Mixto, también maneja un fuerte reconocimiento por parte de los estudiantes del programa, y es así, que decimos que se generan estímulos de interés investigativos desarrollados en la articulación y relación de los dos enfoques, el cualitativo y el cuantitativo para un ejercicio metodológico asertivo en los semilleros como lo evidencia la muestra. Técnicas e Instrumentos como los diarios de campo, grupos focales y de discusión, observación participante y no participantes, cartografía social y un sin número de ellas son el resultado de un ejercicio apasionado de querer generar conocimiento y debate.

Otro hecho a resaltar es que no presenta un reconocimiento por parte de los alumnos frente al enfoque cuantitativo, y esto se puede relacionar entorno a los miedos y temores en la ausencia de manejo de software, por ejemplo, las tablas de Excel, o programas como SPSS (Statistical Product and Service Solutions) que ayudan a consolidar un ejercicio de ordenamiento, clasificación y análisis de los datos adquiridos en el transcurso de una investigación.

Entorno a esta temática precisamente, la docente del programa de Trabajo Social en UNIMINUTO Heidi Pinilla, mientras reflexionaba sobre los elementos que quizás impedían realizar un ejercicio de enseñanza y aprendizaje de la Investigación al interior de la institución, mencionó:

“Yo creería que a nosotros nos falta más compartir las experiencias dentro del aula para así también mirar nuestro proceso dentro de esta. Pasa que muchas veces esos docentes dictan las materias de investigación como desde sus propias apuestas y las capacidades para entender la investigación desde los estudiantes se ve limitada, por ejemplo, algunos estudiantes son muy buenos epistemológicamente pero en trabajo metodológico no son tan buenos, al igual, unos son excelentes en la parte práctica pero en la parte teórica les hace falta y es una falencia que se ve y me ha pasado en las clases que yo he dictado por eso la investigación se debe estimular. Fortalecer más los elementos cuantitativos dentro del programa, como por ejemplo, el manejo de excel o software como atlas ti, de ordenar datos que esté acompañado ese proceso de enseñanza” (Comunicación Directa, Pinilla,2017)

Quizás esto sugiere que hace falta una actualización de las prácticas pedagógicas de los y las docentes del área de investigación para que estos y estas, incorporen en sus metodologías las nuevas tecnologías a las que quizás muchos y muchas han desarrollado cierto distanciamiento y desconfianza, pero que en el ejercicio continuo de transformación de la realidad social no se pueden desconocer. En torno a esta idea Daniel San Martín afirma que

“Metodólogos, como Valles (2002), establecen claras ventajas y desafíos del análisis cuantitativo asistido por computador, como por ejemplo: el ahorro de tiempo. Al respecto Flick (2007) destaca la velocidad en la gestión, búsqueda y exposición de los datos y códigos” (San Martín, 2012, pág.115)

Por otra parte, se muestra en los resultados que los y las estudiantes no marcaron la opción que mencionaba que conocían otros enfoques metodológicos, esto, permite inferir que existe una cierta tendencia a idealizar los enfoques metodológicos, cualitativo, cuantitativo y mixto en una masa abstracta donde se pueden incluir todas las otras opciones metodológicas. Si traducimos este hallazgo en términos de prácticas pedagógicas utilizadas por los y las docentes para enseñar la investigación, se hace notable que se debe potenciar por medio de estas, el entendimiento, la aprehensión y la articulación por parte de los y las estudiantes, de nuevos conocimientos fuera del aula de clase, que les lleven a preocuparse por el desarrollo de un trabajo autónomo en la indagación de conocimientos que no estén consignados en los microcurrículos de investigación o que no se desarrollan a profundidad. al respecto de esto podemos destacar que en la entrevista realizada a los y las docentes existen quienes encuentran situaciones a mejorar en las prácticas pedagógicas que gravitan en torno a la preparación del microcurrículo de las asignaturas, por ejemplo, la docente Diana Carvajal menciona que tiene

“Una crítica frente al cómo se desarrollan los micro currículos, eso se ve porque los docentes encargados no se comunican entre ellos y de cierta forma ponen los mismos temas y lecturas para clases que deberían desarrollarse diferentes, es entendible que por los tiempos ellos no alcancen a desarrollar un programa acorde a sus intencionalidades ni se puedan reunir a planear los micro currículos de las asignaturas por áreas” (Comunicación directa,Carvajal,2017)

Esto, claramente afecta el desarrollo de apuestas por una profundización en el conocimiento de los enfoques metodológicos y hace un llamado para replantear la forma en la que se hace planeación de lo que se trabaja en el aula, sin mencionar la forma en la que se trabajan esos supuestos teóricos de la mano con las prácticas pedagógicas que se evidencian en la Formación Profesional para la Investigación Social, en torno a esto, Moran advierte que: *“la docencia actual necesita urgentemente revisar y replantear sus supuestos teóricos y sus prácticas en los espacios del aula.”* (Moran,2007,pág.12). Invitando a que se realice una reflexión profunda al interior del ejercicio formativo y las lógicas bajo las cuales se desarrolla. Es necesario recordar

que en la formación profesional hay muchas cosas sobre la mesa y que muchas de estas -sino todas- tienen que ver directamente con el futuro de las personas que se forman, no es bueno hacer una planeación ineficaz que no tenga en cuenta todos los factores determinantes de la misma.

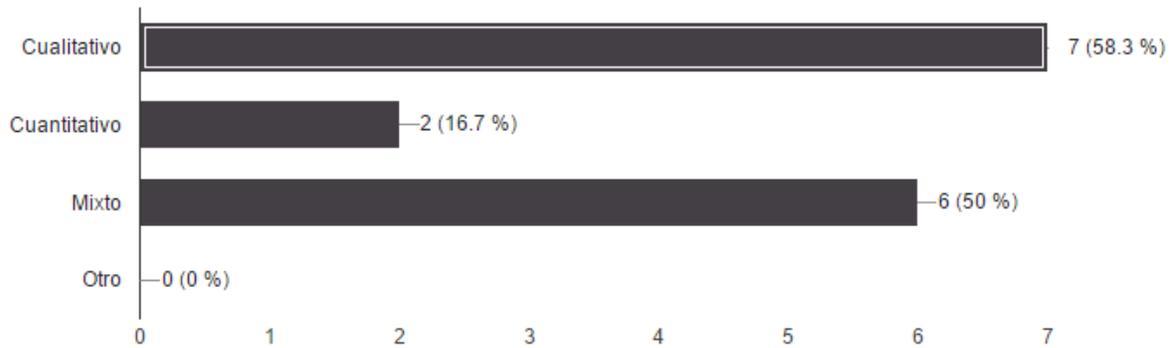


Figura 3: Reconocimiento a los enfoques metodológicos por los estudiantes de Trabajo Social.

La Investigación Formativa, Básica y Aplicada desde la percepción del estudiantado

Ahora bien, en lo que respecta a la diferenciación que se hace desde la investigación básica, aplicada y formativa, es bastante lo que le hace falta por recorrer al programa para que sus estudiantes se apropien de estos conceptos y les entiendan con seguridad. Es así como cuando se hizo la pregunta sobre su diferencia, en las respuestas depositadas por cada uno de sus estudiantes se evidencia que el 83.3% NO conocen la diferencia entre la Investigación Formativa, Básica y Aplicada, por el contrario, el 16.7% conoce la diferencia y se toma en consideración que conoce el modelo de UNIMINUTO en el que se explica esta relación.

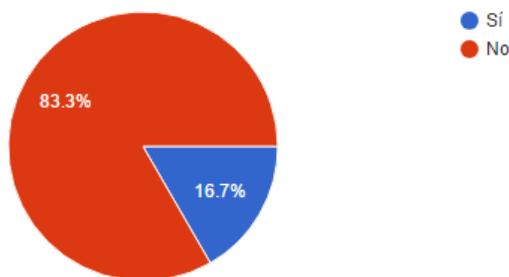


Figura 4: Conocimiento y diferencias de los modelos investigativos por parte de los estudiantes.

En torno a esto tenemos que abrir un gran paréntesis para mencionar que el programa de Trabajo Social cuenta con tres líneas gruesas de investigación, en donde se mueve y se fundamentan las investigaciones desarrolladas a lo largo de los semestres, es así que se busca una ruta hacia una verdadera cultura investigativa es por eso que Restrepo dice que: *“La mejor forma de construir la cultura investigativa es a través de la promoción de investigadores prominentes que cultivan sus líneas de investigación y concentran en torno a sí estudiantes aventajados.”* (Restrepo,2006 ,pág.6). La forma en que se explica la investigación, articulada a las respuestas de los estudiantes, se denota que los conocimientos investigativos giran a los currículos de la clase y no a generar una ruta investigativa que llene esas líneas gruesas que anteriormente se mencionaron, cabe resaltar que el ejercicio de la investigación se debe pensar en transformar desde el conocimiento.

Ahora bien, si profundizamos un poco más en las respuestas que se dieron cuando se preguntó específicamente por cuál era esta diferencia entre la investigación básica, formativa y aplicada, los y las estudiantes en su mayoría no establecen criterios básicos de caracterización y diferenciación de las mismas, por ejemplo, una persona responde que la diferencia se encuentra en *“La profundidad con la que la investigación aborde el objeto o sujeto a investigar”*(Encuestado#1,2017) y aunque la afirmación quizás se acerca de manera somera a una de las características diferenciadoras, no se puede llegar a determinar ningún elemento que permita comprender la conexión que tienen estos tipos de investigación, en lo respectivo a la realidad social y cotidiana en la que se desenvuelven los proyectos investigativos de los y las estudiantes.

Por otra parte, al revisar las respuestas de los estudiantes a la pregunta nos encontramos con que sólo tres de doce personas intentaron establecer estas diferencias, aunque ninguna logró responder de forma concreta, clara, concisa y precisa a la cuestión en sí, Sin embargo, una de las respuestas menciona que *“La investigación formativa básica tiene como principal objeto de estudio las teorías y análisis existentes en torno a una temática específica, la cual busca aportar a la construcción de conocimientos a partir de las fuentes secundarias y la literatura científica. Por otra parte otro estudiante mencionó que “la investigación aplicada se basa en el contraste de la realidad o poblaciones con una teoría o concepción social a comprobar, por tanto se basa en fuentes primarias y en el análisis entre lo teórico y lo práctico en entornos específicos”*

(Encuestada #5). Y aunque al analizar este enunciado encontramos vacíos notables en cuanto al concepto de cada tipo de investigación, si es necesario reconocer que se resaltan algunas características como la consulta a fuentes primarias y secundarias, además de la implementación de la Investigación Aplicada a contextos específicos. En relación a esta pregunta, también se puede resaltar el caso de un estudiante que respondió que no conocía la diferencia pero intentó llegar a un concepto básico utilizando el sentido común teniendo un resultado realmente interesante, la respuesta dice textualmente “No conozco la diferencia, supongo que la diferencia es que la formativa se presenta en clase y la aplicada en un campo” (Encuestada #7).

Aquí sobresale la naturalidad con la que el concepto se esboza así sea de manera muy parcial. No obstante, resulta preocupante el hecho de que la gran mayoría de la muestra no pudo atinar siquiera parcialmente a la diferencia entre los tipos de investigación siendo que esta muestra está conformada por estudiantes del programa de los diferentes campos de práctica en modalidad de Investigación que ofrece el programa. Esto, puede significar que los procesos de investigación desarrollados en los campos de práctica no están muy relacionados a la mirada UNIMINUTO sobre estos tipos de investigación, además del hecho de que el concepto de Investigación Formativa no es muy cercano a los y las estudiantes de Trabajo Social, aún, haciendo parte de las obligaciones curriculares para la Formación Profesional y obtención del título.

La Planta Docente: El gran reto de asumir la Investigación Formativa

En el contexto de la Investigación Formativa y la Formación Profesional no se podía dejar de lado el tema de la Planta Docente para el análisis desde la perspectiva de los las estudiantes, es así como se les preguntó si consideraban que el programa de Trabajo Social cuenta con una planta de docentes preparada para formar en las asignaturas de Investigación Social. A esto, el 50% afirmó que sí se cuenta con esta, aunque un 41.7% se encuentran en un estado de indecisión al responder con la opción “tal vez”, Finalmente, el 8.3% considera que no se cuenta con una planta docente que en Unimiuto pueda asumir de forma eficaz el reto de la Investigación Formativa. Desde estos postulados se puede establecer un análisis que denota de forma clara la tremenda polarización de la percepción estudiantil en cuanto al tema de la preparación de los docentes para la formación específica en Investigación.

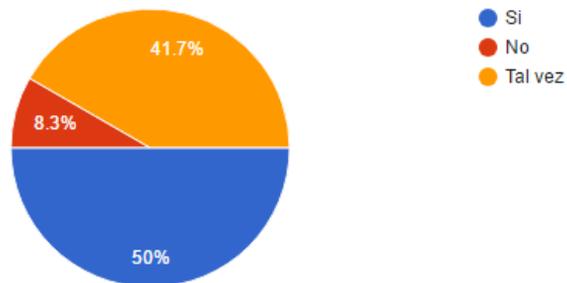


Figura 5: Percepciones de los y las estudiantes sobre la planta docente del área de investigación en el Programa de Trabajo Social de UNIMINUTO SP.

Aun así, se hace mucho más interesante esta polarización cuando se les pregunta “¿por qué?” y se empiezan a dilucidar una serie de apreciaciones que caracterizan de forma concreta aspectos que quizás se han pensado incluso desde otros estamentos de Uniminuto que no sean necesariamente el estudiantado. Al respecto podemos destacar respuestas que consideran que existe una deficiencia notable en la planta docente asociada al número escaso de profesores y profesoras en el área de Investigación: “Los docentes que dictan las cátedras de investigación son buenos, pero no son muchos, faltan más docentes, lo que es de rescatar es que los docentes que están son buenos.” (Encuestada # 10) o “Aún faltan muchos más docentes que apoyen el tema de investigación.” (Encuestado# 2) Profundizando así en la idea de que a veces las tareas del área de investigación son tantas y tan variadas que al recaer en tan pocas cabezas se hacen increíblemente complicadas de alcanzar, y aun así, cuando se alcanzan estas no cuentan con toda la calidad que hubiera sido posible lograr de haber contado con más recursos (en este caso el humano). Al respecto podemos por ejemplo retomar la palabra del profesor del programa de Trabajo Social

Esto, se afirma basando el planteamiento en la idea de que un profesor no solamente responde con la responsabilidad de asistir al salón a formar dentro del aula, sino que también debe en muchas ocasiones tener el tiempo necesario para calificar una serie de entregas de sus estudiantes (que en el tema de la Investigación Social se hace estrictamente necesario para lograr ver si los y las estudiantes se están apropiando de los aprendizajes buscados en las clases), también un profesor de investigación por lo general participa de procesos extracurriculares de formación como los semilleros de investigación o incluso son activos en proyectos de investigación del

programa o de la facultad y todo esto sin mencionar que algunos incluso además de esto, asumen tareas administrativas asociadas a la Investigación Social.

“Suele suceder cuando la asignación de tareas docentes no consulta los intereses intelectuales y académicos del profesor, o sencillamente, por causas de diferente orden, no se logra una coincidencia entre esos dos aspectos” (Parra,2004,pág.61)

Por otro lado, algunas respuestas de estudiantes hacen alusión más que a la planta docente, a situaciones que encuentran como obstáculos en el tránsito hacia ejercicios más eficaces de Investigación Formativa en el contexto de las asignaturas del área de Investigación Social, por ejemplo un estudiante afirma que considera “que se le debe dar más profundidad al tema, ya que de la materia no subyacen varias ramas que serían muy interesantes aplicar en el aula, esto en aras de impulsar un mejor recibimiento por parte de los estudiantes en cuanto a materias enfocadas a investigación”(Encuestado#11,2017) al respecto podemos resaltar el hecho de que se hace referencia a la deficiencia en la profundidad que se le da a los temas dentro de los microcurrículos de las asignaturas relacionadas a la investigación, recayendo esto a su vez en la imposibilidad de acceder a debates que impliquen generar conocimientos sobre “varias ramas” que se caracterizan como interesantes. Esto remite a aquellas palabras de Bernardo Restrepo que describen el concepto de Investigación Formativa que el CNA estuvo promoviendo a mediados de los 90:

“En el país, particularmente en las instituciones de educación superior, el Consejo Nacional de Acreditación, CNA comenzó a hablar de investigación formativa en la segunda mitad de la década del 90 como aquel tipo de investigación que se hace entre estudiantes y docentes en el proceso de desarrollo del currículo de un programa y que es propio de la dinámica de la relación con el conocimiento que debe existir en todos los procesos académicos tanto en el aprendizaje, por parte de los alumnos, como en la renovación de la práctica pedagógica por parte de los docentes.”(Restrepo,2003, pág.7)

Con esto, se infiere que quizás el currículo en términos del área de Investigación no cuenta con un tiempo suficiente para desarrollar los temas a profundidad y lo que se hace en el aula es apenas un mini boceto de lo que realmente podría llegar a implicar la Investigación Formativa ya que esta no tiene dentro de su aplicación, el tiempo necesario para permitir que el o la estudiante

proponga sus temas de interés personal en cuanto a lo que se podría profundizar en términos teórico-metodológicos, lo que nos lleva también a preguntarnos si se permite durante el desarrollo de estas asignaturas un proceso de *feedback* para el o la docente que le permita el desarrollo de una renovación constante de sus prácticas pedagógicas. Aquí es clave mencionar que hay profesores del programa de Trabajo Social de UNIMINUTO que se sienten inquietados/as al respecto, por ejemplo, cuando en entrevista se le pregunta a la profesora Diana Rodríguez sobre sus prácticas pedagógicas ella manifiesta que

“La verdad se me han generado una serie de inquietudes, y esa es el poderme meter en la cabeza de los estudiantes y saber el ¿Cómo los estudiantes aprenden?, porque es fácil criticar un proceso formativo pero se desconoce el ¿Cómo se aprende? y se asocia a un proceso de reconocer al otro, eso es muy difícil porque uno cuenta con 150 estudiantes y meterse en la cabeza de cada uno de ellos y creo que el docente que conozca todas esas destrezas de aprendizaje es un duro, y no solamente en conocerla si no en hablar y conocer al estudiante en lo que se habla de la educación y eso también se trata de generar un diagnóstico inicial del saber el ¿Cómo está aprendiendo el estudiante? y la forma en cómo se enseña. La verdad a mí me gustaría saber las lógicas que maneja el otro y eso a veces me frustra” (Comunicación directa, Rodríguez, 2017)

Esto, se traduce en un reto constante para los y las docentes del programa, en el sentido estricto de reconocer en la otredad del educando/a las manifestaciones de pensamientos únicos y diferenciados que implican -como lo habíamos mencionado antes- un ejercicio de renovación de las prácticas pedagógicas respecto al reconocimiento de esas cada vez diferentes expresiones y características de los y las estudiantes, que exigen a su vez, cada vez diferentes prácticas pedagógicas, o cada vez diferentes modificaciones de las prácticas ya existentes. Es entonces que con respecto a las prácticas pedagógicas se pueden encontrar expresiones como la de Hernández que menciona que

“El educador no puede - en su relación con los alumnos, contestarse con el estribillo ideológico de cambio de estructuras. Tampoco puede en brindar en sus educandos el desarrollo del conocimiento y de la cultura. El verdadero maestro debe poder enfrentarse a la tediosa experiencia de los alumnos” (Hernández, 1983, pág.62)

Siendo representante de una línea de discusión que busca invisibilizar y hasta ridiculizar las prácticas políticas al interior del aula entendiendo que el cambio de estructuras es un mero estribillo ideológico, dando a entender que estas prácticas pedagógicas “despolitizadas” que

menciona Hernández son las ideales, es entonces como reconocemos que hay prácticas pedagógicas que no cuestionan las estructuras políticas y por lo tanto las refuerzan y reproducen las dinámicas sociales, idea que se contrapone totalmente a Freire y sus prácticas pedagógicas para la liberación. Al respecto es interesante mencionar que en el programa de trabajo social de Uniminuto hay un profesor que siempre a inicio de semestre le pregunta a los estudiantes que recién llegan a la carrera que cómo ven el panorama del país, a lo que en la gran mayoría de las ocasiones se da una unánime respuesta de que todo está mal, el profesor siempre contesta a esto con otra pregunta ¿creen que esto puede cambiar para bien? y siempre existen varios estudiantes que caen en la fatalidad de decir que todo va de mal en peor, el profesor termina con otra pregunta ¿Entonces para qué carajos estudian Trabajo Social?

Retomando el tema de los intereses particulares podemos asociar en la Formación Profesional el interés de los y las estudiantes por evidenciar que al interior de las aulas quizás no se estén teniendo las mejores experiencias en cuanto a las prácticas pedagógicas de los profesores. Es así como algunos hacen referencia a lo tedioso que se puede volver el ejercicio de aplicación en la Investigación Formativa, por ejemplo, una estudiante escribe textualmente que “La educación no debe tornarse tediosa, y actualmente hay materias que hacen ver la investigación como un proceso hartado y de poco gusto. Pienso que se debe abordar una pedagogía menos tediosa que realmente incite a los estudiantes a querer investigar, y no algo que el estudiante evitara puesto a su experiencia en la academia.”. Esto sin lugar a dudas senta un referente del que podemos retomar componentes que ahondan en las prácticas pedagógicas y dentro de estas, plantean que en ocasiones no existe una destreza educativa por parte del maestro o la maestra por infundir el amor o interés al conocimiento que se puede llegar a desarrollar en las asignaturas de Investigación.

“Se parte de la convicción de que la práctica pedagógica no es sólo un medio para expresar lo que se piensa y transmitir conocimiento; es, en términos de intervención, un medio que permite a los estudiantes movilizar su propia capacidad para la reflexión pedagógica; deviene instrumento privilegiado para forjar un pensamiento crítico” (Aragón,2009,pág 97).

También, relacionado a las prácticas pedagógicas, encontramos respuestas que buscan denunciar hábitos que los y las estudiantes consideran como incorrectos a la hora de que los y las docentes desarrollen las sesiones de clase, por ejemplo, una respuesta dice literalmente que “En las

metodologías de aulas de clase algunos profesores solo se quedan en diapositivas y no hay un análisis ni interpretación de el tema a tratar” (Encuestado#7.2017), algo que en términos de la investigación social resulta de gravedad, puesto que las habilidades y aptitudes para hacer análisis e interpretaciones de la realidad resultan claves en los procesos entorno a los cuales se deben hacer germinar los conocimientos. Aun así existen posturas totalmente diferentes que se contraponen a este planteamiento anteriormente analizado, una estudiante escribe que en el Programa de Trabajo Social

“Existen algunos docentes capacitados para la formación investigativa, además se ha impulsado esto a lo largo de diferentes clases despertando este gusto a varios de los estudiantes. Agregando a ello, los docentes que se encuentran comprometidos con la investigación tienen una postura crítica lo cual aporta a la formación de los estudiantes generando en ellos una conciencia de real conocimiento.” (Encuestado #2,2017)

Esto nos lleva a pensar que la opinión está dividida en términos de la subjetividad con la que cada estudiante somete a criterios diferentes de evaluación particulares a la planta docente, esto para poder decidir si está preparada para implementar la Investigación Formativa en las asignaturas del área de Investigación Social o no. También puede deberse a que no todos los estudiantes han tenido clase con todas y todos los docentes del área de Investigación, y en la realidad se presentan estos dos tipos de perfiles docentes tan distanciados entre sí, después de todo es lógico que las prácticas pedagógicas sean variadas dependiendo también de la escuela y el contexto espaciotemporal en el que cada docente recibió su formación para la pedagogía.

“El verdadero maestro debe romper con la teoría del saber para el ascenso social (concepción afecta a las teorías funcionalistas) y puede hacerlo, en la medida en que hoy por hoy en nuestros países, el título universitario ya no es garantía de ascenso social. Pero aún si lo fuera el maestro debe poder romper la concepción dominante acerca del saber meramente instrumental”
(Hernández,1983,pág.62)

Un último bloque temático encontrado en las respuestas de los y las estudiantes evidencia que los y las docentes del área de investigación en su mayoría cuentan con las habilidades pedagógicas y la experiencia investigativa que se requiere para hacer frente al reto de la Investigación Formativa en Uniminuto, por ejemplo una estudiante comenta que “La pertinencia en las

habilidades pedagógicas y la experiencia investigativa de tales docentes permite incidir positivamente en la formación de los trabajadores y trabajadoras sociales, lo cual evidencia la preparación de los mismos al formar en las asignaturas de investigación.” (Encuestada# 11) y de esta forma algunos estudiantes incluso tratan de articular la discusión de la planta docente con factores como los ambientes para la investigación y el interés que desde el estudiantado se genera en torno a esta área de la Formación Profesional, afirmando que sí se cuenta con docentes dispuestos a ejercer con eficacia sus responsabilidades pero resaltando el hecho de que los estudiantes no se apropien con sentido de pertenencia de los temas relacionados a la investigación social, esto lo podemos constatar al leer la percepción de un estudiante que afirma que “el programa cuenta con ambientes para la investigación, pero en consecuencia los estudiantes no generan un interés por ella”. Un último hecho que llama la atención es la problematización que algunos estudiantes hacen en torno a la calidad de la investigación social en uniminuto así como a su pertinencia dentro de la realidad colombiana, una estudiante escribe que los docentes conocen del tema pero “ ahora, lo que hay que preguntar es la calidad, así como la pertinencia, en la realidad colombiana, de las investigaciones que puedan dirigir.” haciendo un fuerte llamado a pensar la investigación Social en términos de impacto y también en términos de pertinencia en el contexto nacional.

Capítulo II: Formación profesional en espacios extra curriculares

Los Semilleros de Investigación como espacios para la interpelación de la práctica

Los semilleros de Investigación en Uniminuto como ya lo hemos mencionado antes se plantean como uno de los espacios de desarrollo de la Investigación Formativa en el Programa de Trabajo Social de UNIMINUTO SP, es así como se hace imperativo encontrar las percepciones que se tienen desde el estudiantado acerca del trabajo desarrollado en los mismos, de esta manera localizar puntos de encuentro de los semilleros como espacios extracurriculares, con otros espacios de investigación formativa al interior del programa. Es así como al preguntar a los estudiantes si conocían los semilleros del programa, el 50% afirmó que sí les conoce, el 16.7% acepta que no les conocen, y finalmente, solo 33.3% conocen únicamente el semillero del cual participan. La historia de los semilleros de investigación, es un reconocimiento al quehacer investigativo en Colombia y por eso Luis Fernando Molineros nos cuenta que:

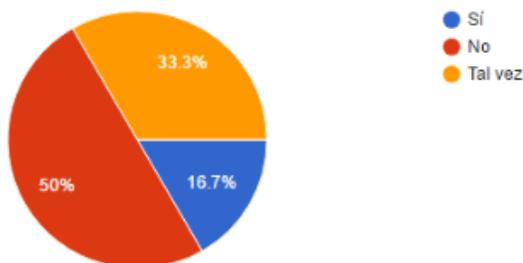


Figura 7: Percepción de la Formación Profesional en Investigación Social

“Hace ya 12 años que se inició en Colombia el movimiento de los semilleros colectivos de investigación. La experiencia está madura para avanzar en su evaluación. El presente libro, de autoría de investigadores que vieron nacer los semilleros y han marchado con ellos estos doce años, en actitud crítica, es una muestra representativa para sistematizar la experiencia.”
(Molineros, 2009, pág 7).

Es base crucial que los semilleros trabajen desde la autonomía estudiantil y al ver poco reconocimiento por parte de los estudiantes siendo estos espacios estratégicos para fomentar la Investigación Formativa dentro del programa de Trabajo Social, en concordancia con la cita, queremos resaltar el papel determinante en el desarrollo de un análisis que dé cuenta del trabajo que hacen los semilleros en Uniminuto, para así poder demostrar el tránsito que se hace desde estos hacia una cultura investigativa y los aportes que como espacios extracurriculares pueden

hacer estos en la formación profesional.

Ahora bien, el análisis de estos resultados -anteriormente descritos- puede ser bastante útil para establecer que la mitad de la muestra (que corresponde a las personas que respondieron que no conocían los semilleros de investigación, y también las que respondieron que sólo conocían el semillero en el que participaban) están inmersas en una lógica desarticulada en el trabajo extracurricular, es decir, que se podría mejorar aún más la comunicación entre los semilleros de Investigación y su reconocimiento en general ante los y las estudiantes del programa, permitiendo esto que los procesos investigativos sean a su vez más difundidos y que más estudiantes se interesen por conocer y participar de la Investigación Social en UNIMINUTO como una apuesta de importancia dentro de su Formación Profesional.

“Los semilleros de investigación se iniciaron como espacios de formación alternativos al plan de estudios de las instituciones universitarias, y hoy los semilleros se sumergen de manera “voluntaria” en el entramado institucional con todas las implicaciones que esto tiene”
(Molineros,2009,pág 21)

Claro está, resaltando el hecho de que con la participación en los semilleros los y las estudiantes pueden establecer vínculos más cercanos al ejercicio de la Investigación Social, afinidades a las que es más complicado acercarse en los espacios curriculares, por ejemplo, en un semillero de investigación hay temas de interés y se manejan diferentes tópicos dependiendo del horizonte de sentido que se maneje, es así como se facilita para un o una estudiante encontrarse en afinidad por estos temas y de esta manera hacer sentir su opinión en un diálogo con otros y otras estudiantes que comparten la preferencia por investigar sobre el tópico que se maneje en el semillero de Investigación. Además, es importante mencionar que ya no media la obligación curricular en el interés del estudiante por aprender a investigar, es decir que la nota ya no es un dispositivo de control interceda en el interés por investigar, lo que se constata como una gran oportunidad para que el o la estudiante desarrolle el valor de la autonomía.

En relación a lo anterior, se les preguntó a los y las estudiantes que a cuál semillero les gustaría asistir y la totalidad de las respuestas se enfocaron en el Semillero de Estado, Cultura y Poder menos una (de una estudiante del semillero de Estado Cultura y Poder) que afirmó tener el interés por asistir al Semillero de Estudios de Género. Esto resulta bastante curioso ya que se

marca de forma concreta un favoritismo por el Semillero de Estado Cultura y Poder. Con base en esto se busca generar un diálogo de saberes con dicho semillero que se realiza a través de un grupo de discusión como otro elemento metodológico en la recopilación de información.

Los semilleros como espacios de reflexión y diálogo de saberes formativos

“Los semilleros de investigación en sus prácticas discursivas y no discursivas se acercan exclusivamente a la racionalidad científica. El racionalismo científico afirma y reivindica su hegemonía en el campo del conocimiento, pero acaba por negar iniciativas individuales de formación.” (Molineros, 2009,pág ,25)

Entendiendo las dinámicas de los semilleros de investigación, se busca profundizar en muchos de los aspectos que componen este campo de aplicación de la investigación formativa en UNIMINUTO es así como por medio de un grupo de discusión nos insertamos en una lógica de un semillero en particular, pero antes de entrar en materia específica de este semillero vale la pena mencionar que

“Los semilleros pueden estar insertos en líneas o grupos de investigadores activos, liderados por profesores experimentados. Cada semillero es autónomo para constituirse libremente en torno a problemas disciplinares o interdisciplinares, definen estrategias de trabajo, establecen códigos de ética, proponen reglas de juego y fijan estándares de calidad que garanticen las condiciones requeridas para los procesos formativos.” (Quintero,2008,pág.36)

Teniendo en cuenta estos aspectos, cuando se entra en diálogo con los estudiantes que hacen parte de algún semillero del programa de Trabajo Social, se puede advertir que dentro de las dinámicas que allí se manejan, la confianza y el trabajo en equipo se consiguen en parte gracias de la líder del semillero, esto, se manifiesta desde la asignación de tareas investigativas en los territorios a los cuales ellos asisten, pero esta asignación se da en el sentido estricto de los intereses particulares de las y los estudiantes del semillero de Estado, Cultura y Poder. ellos y ellas sienten, piensan y reflexionan sobre las investigaciones que se encuentran realizando en el territorio de la localidad de Ciudad Bolívar, específicamente en el barrio Potosí, antes de entrar en diálogo con las respuestas del grupo de discusión realizado con este semillero, cabe resaltar que es necesario

“Ver en los semilleros una oportunidad de asociar la práctica del acto de conocer y al mismo tiempo captar las pulsiones vitales de tal acto. El trabajo intelectual consiste en captar la vida

que anima las iniciativas de estudio de los estudiantes, en valorar el mundo que los rodea, el mundo en que “están”.” (Molineros,2009,pág 23)

Es así como empezamos dialogando sobre las motivaciones de hacer parte de un semillero de investigación del programa, los estudiantes que hacen parte confiesan que es por el interés de conocer más su territorio, las luchas que se ha ido gestando en el tiempo, aprender y trabajar desde la microhistoria y la lucha de los líderes sociales: *“Bueno, yo conocí y me interesó el semillero por el proceso que hay en Potosí, también vivo cerca al barrio, en ciudad bolívar y lo más me motivó e interesó eran las dinámicas en que se movían los líderes sociales, lo más interesante fue ver ellos como entienden y conciben el territorio y es un tema que se sigue trabajando y a medida del tiempo me ha interesando muchísimo.”* (Estudiante # 3,2017). *“Bueno, yo sí empecé por parte del nombre del semillero, por conocer la parte rural y urbana de ciudad bolívar, cómo se confrontan ellas dos, frente a un plan de desarrollo y este se va ejecutando en cada uno de estos territorios al igual con la articulación de lo que uno ve en el territorio y en las clases y se llega al punto de preguntarse ¿Cómo se ve esto en la cotidianidad? y ¿Cómo es el proceso de los otros practicantes en los otros territorios?, surgen porque los practicantes son los que llevan el mismo hilo de la experiencia y por ejemplo el profesor es el que da los lineamientos y uno como estudiante es el que los desarrolla y eso lo hace libre en donde uno lo quiera encaminar.”* (Estudiante # 1,2017).

Parte de las respuestas de los estudiantes, muestran que el ejercicio de la investigación en el programa ha avanzado de manera en que los mismos estudiantes toman las decisiones en el semillero, en que la líder del semillero se convierte en una estudiante que hace parte del proceso de transformación social y comunitario por medio de la Investigación Social. Articulado a esto, Quintero menciona que las *“Distintas universidades del país utilizan la metáfora de la semilla para impulsar programas de formación investigativa con estudiantes, desde etapas tempranas de sus carreras profesionales”* (Quintero,2008, pág.35). Es interesante ver, que los proyectos de investigación realizado por los estudiantes se convierten en un modelo de proyecto de réplica en distintos barrios de la localidad de Ciudad Bolívar para entender y explicar la realidad y las dinámicas del Estado Colombiano con esos habitantes que viven en la parte urbana y rural de esta localidad. Entorno a esto, podemos encontrar afirmaciones como la de la docente Nora Guevara del programa de Trabajo Social de UNIMINUTO que al preguntársele sobre la percepción de los semilleros del programa mencionó en una entrevista que

“es un bello momento para que el estudiante afiance su proceso de investigación y para que afiancen su relación con el contexto, creo que el semillero debe estar orientado a eso y

también afianzar o fortalecer esos acercamientos y para mí los semilleros es esa posibilidad muy importante pero eso requiere dos cosas, la primera, en que el docente cuente con el tiempo y dos, que los estudiantes cuenten también con el tiempo, porque es difícil guiar un semillero sin docente y eso es como dictar una clase entonces creo que es ampliar esos conocimientos con temas de la realidad y la voluntad que el estudiante asista a ese semillero de investigación.” (Comunicación directa, Guevara.2017)

Se tiene presente que los semilleros de investigación hacen parte de las estrategias de la Investigación Formativa, y siendo este un complemento a la segunda pregunta direccionada frente a tres categorías que son el territorio, población y semillero, las respuestas generadas por los y las estudiantes llenan de sabiduría y motivación el ejercicio investigativo. Es así como cuando se les lanzó la afirmación problematizadora de que “las comunidades no saben ni qué es lo que quieren” precisamente una estudiante afirma que *“la experiencia que hemos tenido, desde un primer momento, es que las personas tienen una experiencia mayor que me dejó bloqueada y no sabía que hacer, y con relación a lo que decía mi compañera es que uno de los actores principales es la comunidad y esa afirmación se me hace muy delicada porque la misma gente sabe que es lo que quiere y gira alrededor de sus decisiones, y con respecto a la relación con semillero y territorio, me he dado cuenta y he aprendido a medida de formación profesional, la caja de herramientas para entender la realidad de esos procesos que muchas veces se ven fragmentados y se pierde toda esa riqueza de conocimientos y proceso que tienen ellos. La articulación se ve en aprender a leer el contexto y relacionarlo con el conocimiento.”* (Estudiante #6,2017).

Respecto a esto, otra estudiante se une a la conversación mencionando que *“en nuestra investigación manejamos apropiación y expropiación de los campesinos, de cultivadores y en nuestro ejercicio estamos manejando lo que es la etnografía y la recolección de vida de Vasco, estamos manejando el análisis de la información cada 15 días, de hecho tenemos que presentar ese análisis como ante-proyecto de grado y es esa la relación entre etnografía, semillero, campo de práctica profesional y territorio”* (Estudiante #2, 2017). Con estas afirmaciones sobre la mesa, cabe resaltar el gran esfuerzo que se hace desde el semillero por ejercer un trabajo de investigación articulado con varios de los espacios de Investigación Formativa, en este caso, la práctica profesional 1 y 2, el semillero e incluso el currículo, cuando nos referimos a la asignatura de opción de grado en modalidad de investigación. Todo lo anterior mencionado nos remite a explorar la relación teórico-práctica que existe en el ejercicio profesional, entendiendo estas necesariamente desde las motivaciones e impactos de querer transformar la realidad de un territorio, iniciativa que es muestra de que los y las estudiantes siempre están en un proceso de querer aprender para contribuir a los cambios, siguiendo la lógica de la Investigación Formativa y las líneas gruesas

del programa. Es precisamente, esta motivación la que debe cultivarse en la Academia, por qué no, a través de la implementación eficaz de una Investigación Formativa que permita a los y las estudiantes resolver sus propias inquietudes investigativas.

Es importante mencionar que dentro de las preguntas formuladas a los y las estudiantes, nuestras intencionalidades también giraban en torno al rastreo de las posturas o identidades que ellos y ellas adquieren para desarrollar un ejercicio investigativo dentro del semillero, es entonces, como retomando la afirmación provocativa de que la comunidad no sabe ni qué es lo que quiere una estudiante menciona *“Sí, de hecho la frase que acabas de decir va muy direccionada sobre las herramientas comunitarias y frente a los conocimientos de las poblaciones o sea que se desconoce y esa frase que dijiste la utilizan con algún sentido para tener poder.”* (Estudiante #4.2017). Cabe resaltar que las respuestas generadas por los estudiantes evidencian un empoderamiento por parte de ellos al querer transformar y llevar a cabo cambios significativos en los territorios que ellos se encuentran trabajando con uno de los semilleros más antiguos del programa de Trabajo Social, siendo así, que se evidencia en ciertos aspectos, una postura crítica a la realidad que ellos se encuentran haciendo parte en los barrios periféricos de Bogotá.

Así mismo, un aspecto a destacar de esta afirmación es el hecho de que se reconoce la voz de los y las habitantes del territorio, entonces la investigación ya no adquiere un manejo unilateral en su formulación y ejecución, sino que la comunidad es parte activa de todo el proceso, configurándose así un escenario de tensiones entre los diferentes poderes que en el ejercicio investigativo se pueden dar, siendo el resultado de esto que el impacto de la investigación necesariamente recae con más fuerza en el territorio donde se realiza, alejándose un poco de la idea de que la investigación se hace en beneficio único de la academia y que su impacto se puede medir únicamente en los productos que de esta resultan. Como por ejemplo, libros, artículos, ponencias y publicaciones en general, al contrario, sin dejar de lado estos aspectos, también el impacto se mide en el mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones con las cuales se trabaja en el análisis o resolución de los problemas presentes en el territorio donde habitan.

En relación, en los diálogos presentados en el semillero, se evidencia que los proyectos de investigación que se encuentran desarrollando, giran alrededor de estrategias que buscan en todo sentido superar esa desigualdad que se ve en los territorios en los cuales ellos se encuentran participando, en torno a eso se encuentra enmarcada la definición de Molineros al mencionar que

“Los semilleros con sus múltiples dinámicas aportan al desarrollo humano de los estudiantes, al posibilitar les una educación más incluyente y permitirles acceder al conocimiento pertinente que el sistema les ha prometido.” (Molineros,2009,pág.97). De esta forma, desde objetivos planteados por estudiantes, se busca responder con los semilleros como espacios extracurriculares complementarios de esos otros espacios curriculares en los que se manifiesta la formación profesional y personal en la que como estudiante se está inmerso o inmersa, es decir, que aquí se esboza la idea de un semillero como la posibilidad de interacción con el contexto social.

En relación a esto, cuando se le preguntó al grupo de discusión sobre los proyectos que se desarrollan actualmente desde el semillero de Estado Cultura y Poder una estudiante menciona que se *“están realizando tres proyectos: el primero, es sobre “el análisis crítico del discurso” en documentos oficiales del estado Colombiano; el segundo, sobre apropiación y expropiación del territorio de los cultivadores; y el tercero, es sobre las “políticas macroeconómicas” en los territorios del barrio “potosí” y de ciudad bolívar en general.”*(Estudiante #5.2017) En torno a esta breve descripción otra estudiante del semillero complementa mencionando que *“A medida que hemos ido trabajando el semillero nos hemos dado cuenta que nada está desligado, y bueno empezamos con los documentos del distrito y eso obedece a una lógicas de políticas internacionales y luego relacionada a políticas macroeconómicas y es hacer relación a esos conceptos.”* (Estudiante #6.2017). Desde la reflexión que los impulsa a tejer conocimiento con los líderes sociales y comunitarios de una localidad que históricamente se ha posicionado en pie de lucha y en dónde el trabajador social se ha caracterizado por su trabajo Investigativo y barrial, la microhistoria constituida desde la misma población sitúa un ejercicio práctico-reflexivo con las comunidades,

Finalizando, es necesario resaltar que a los estudiantes les agrada la forma en que aprenden investigación desde el semillero, es así, que desde el acompañamiento que ellos han recibido se ha logrado generar autonomía y eliminar prejuicios sobre la investigación social, es importante resaltar que la experiencia docente es una línea bastante gruesa en la identidad del estudiante: *“La relación con Marcela es muy buena porque algunos profes son muy estructurados y eso limita mucho, y la profe Marcela lo que busca es que uno realmente está realizando una relación con los elementos teóricos y prácticos dependiendo de lo que uno le entregue a profe, desde aquellos elementos.”* (Estudiante #6.2017). Los elementos encontrados evidencian que el ejercicio

investigativo en el programa de Trabajo Social surge desde la inquietud de querer aprender y transformar la realidad de personas que no cuentan con una estabilidad económica en sus territorios y es una labor primaria del Trabajador Social rescatar la identidad del territorio con sus mismas poblaciones, es así, que el ejercicio investigativo desarrollado por el Semillero Estado Cultura y Poder, es un ejemplo preciso hacia una cultura investigativa en el programa de Trabajo Social y un compromiso con las poblaciones de nunca abandonar un proceso de resistencia popular.

Es necesario mencionar que a pesar de que este ejercicio es de gran importancia para el programa de Trabajo Social, no se logra identificar que los estudiantes lo relacionen con el modelo educativo de UNIMINUTO, ni con la Investigación Aplicada como posibilidad dentro de la institución, esto está ligado a algo que menciona Carlos Montaña cuando plantea que “Es notorio como en los medios profesionales el asistente social hace una apología del practicismo. Comúnmente este tiende a rechazar la producción teórica realizada desde la profesión si esta no ‘parte’ de la ‘práctica profesional’” es así como en este ejercicio en particular notamos que se personaliza el ejercicio de la investigación (divorciar el ejercicio de formación profesional con el del trabajo investigativo), porque esta división reproduce la fragmentación entre teoría y praxis. Es decir que por un lado esta mi formación como trabajador social, el escenario investigativo y por el otro está el encuentro con la gente en el territorio.

Capítulo III: El Aporte de la Investigación Social en la Consolidación de un Proyecto Ético Político Profesional Crítico

Importancia de la Investigación Social en la Formación Profesional: La Dicotomía del Ser y el Hacer en la Profesión

Al preguntarle a los y las estudiantes sobre la importancia que tiene la Investigación Social en la formación de los trabajadores y trabajadoras sociales, la totalidad de las respuestas coinciden en que es sin lugar a dudas este es un campo importante dentro de lo que se nos enseña durante el pregrado. Algunas personas afirman que es de vital importancia y otras hacen alusión a sus aportes específicos en cuanto a lo profesional. Por ejemplo, una estudiante menciona que “La investigación aporta a las diversas teorías del trabajo social, lo cual permitiría realizar procesos sociales más asertivos, con profundidad, sustentados teóricamente, además que no hay mucha literatura de trabajo social por lo cual la investigación contribuiría a que tengamos más sustentación teórica” (Estudiante#4.2017).

Dentro de esta afirmación podemos destacar el hecho de que se tiene una percepción básica de uno de los grandes fines de la investigación social que sería el aportar a la teoría y este mencionado fin se relaciona con unas acciones profesionales mejor sustentadas teóricamente y por lo tanto más asertivas o eficaces. A su vez, se infiere que en esta respuesta hay una percepción sobre la producción académica profesional, que en este caso se considera bastante escasa, lo que nos lleva a pensar que cuando se menciona el fortalecimiento teórico se está haciendo alusión al *Ser* del Trabajo Social y cuando se relaciona este con los procesos profesionales se hace alusión al *Hacer*, encontrando que la estudiante reconoce que existe una correspondencia necesaria entre el teoricismo y el practicismo y que esta encuentra su punto de convergencia precisamente gracias a la investigación Social como elemento articulador causante de que las dos se complementen.

Es notorio como en los medios profesionales el asistente social hace una apología del practicismo. Comúnmente este tiende a rechazar la producción teórica realizada desde la

profesión si esta no "parte" de la "práctica profesional". Se estigmatiza al asistente social que investiga sin desarrollar una actividad de campo como "teórico puro". Se cataloga a su investigación de "abstracción" de "conocimiento no orientado para la acción".

Simultáneamente, estos mismos asistentes sociales se encantan con los productos teóricos elaborados por sociólogos, psicólogos sociales, antropólogos, pedagogos, economistas.

(Montaño. 2000. Pág. 147)

En esta misma línea, encontramos respuestas de estudiantes que relacionan a la Investigación Social como un elemento muy importante de la formación profesional con afirmaciones parecidas a la anterior mencionada, por ejemplo, un estudiante menciona que *“es muy importante dado que esto permitirá que la profesión genere un mayor conocimiento teórico y rompamos así con el estigma social que nos tilda de ejecutores solamente.”*

(Estudiante#6.2017). Sin embargo, aquí se puede destacar el hecho de que no se comprende la relación entre teoría y práctica como complementarias -como lo ilustra el ejemplo anterior- sino que esta vez se nota un cierto distanciamiento entre el *Ser* -cuando menciona el conocimiento teórico- y el *hacer* -cuando se refiere a la expresión “ejecutores solamente”. Esto, a partir de la premisa de que el *Ser* nos permite “romper” con la idea del *hacer*, cuando en los ejercicios de investigación Social se reconoce también la idea integradora del Ser y del Hacer en un vínculo insoslayable como podría ser el caso de la Investigación Social Aplicada (mencionada en el compendio de investigación Uniminuto) que necesariamente hace un trabajo práctico (del hacer) para la transformación del entorno social en el que se desarrolla la propuesta investigativa.

Otras respuestas hacen alusión solamente a la dimensión profesional del *Ser* “es importante ya que hace parte del ser del trabajador social” (Estudiante#1.2017) o “Considero que tiene mucha importancia debido a (...) [que] desde la formación académica es importante que los estudiantes se familiaricen con la investigación en pro de generar conocimiento para la carrera”

(Estudiante#3.2017). Es así como, llama mucho la atención que al preguntarles por el vínculo de la Investigación Social y la Formación Profesional, varias de las respuestas están ligadas a estos conceptos anteriormente descritos. Otro ejemplo de respuesta relacionado dice que:

En el ejercicio formativo la investigación brinda herramientas al trabajador y la trabajadora social pues le permite incidir en la construcción de conocimientos y saberes frente a las diferentes poblaciones, articulando su ejercicio práctico con la teoría académica, por tanto, la

importancia que tiene la investigación para la formación de los y las trabajadoras sociales radica en la oportunidad que tienen tales profesionales en formación, y posteriormente en el ejercicio profesional, de sobrealimentar su quehacer y así mismo devolver resultados a las poblaciones. (Estudiante#10.2017).

Constatando también esta afirmación la reflexión hecha anteriormente, se presentan los elementos del Ser y del Hacer, y en este sentido se establece un vínculo complementador entre las dos, aunque en esta última respuesta el peso recae más sobre la idea del hacer en la aplicación del conocimiento conseguido mediante la investigación social en las comunidades, dotando esta apreciación de un sentido humano que hace peso -casi que como una obligación ética- dentro del ejercicio de la Investigación Social y por supuesto también de la Formación Profesional.

Por otra parte, hay respuestas que se relacionan más con la importancia que se le da a la Investigación Social como un área dentro de la Formación Profesional, denotando que esta se encuentra relegada a la sombra de otras áreas que sobresalen más durante la enseñanza del pregrado, la respuesta dice literalmente que

“El campo de investigación en el área de Trabajo Social, actualmente se encuentra por detrás de proyectos más enfocados hacia otras áreas más comunes en el Trabajo Social, considero de gran importancia dar impulso a este tipo de investigaciones, ya que nutren y generan crecimiento a las Ciencias Sociales, y desde un área tan importante como el Trabajo Social nos permite tener un renombre adecuado dentro de las ciencias.” (Encuestado #5)

En este sentido, también es necesario destacar el hecho de que hay una tácita necesidad de más estatus y aporte dentro de las Ciencias Sociales por parte del Trabajo Social, y que se ve a la Investigación Social como esa herramienta que permitirá lograr dichas metas. Esta proyección es interesante puesto que la profesión se encuentra inserta dentro de un campo social bastante dinámico que es el de las Ciencias Sociales y en este interactúa con disciplinas sociales y humanas como la antropología, la psicología, la sociología, etc. Lo interesante es que en las ciencias sociales, el estatus con el que cuenta la profesión se percibe como poco en relación al resto de sectores con los que interactúa, la cuestión clave aquí sería entonces encontrar el elemento catalizador que permita al Trabajo Social generar más reconocimiento. Sin embargo, otras personas se preguntarán cuál es la intención detrás de la búsqueda de reconocimiento y

estatus. Todo este planteamiento se resuelve al pensar en la Formación Profesional en pro de la Investigación Social como la solución a la demanda de capital simbólico y a las ventajas que como Trabajadores y Trabajadoras Sociales tendría el hecho de que la profesión fuera más reconocida por sus aportes a las Ciencias Sociales, por ejemplo, la posibilidad de acceder a mejores salarios o a más opciones de empleo.

También encontramos de forma muy curiosa y destacable el hecho de que se asocian a la idea de la Formación Profesional algunos roles que se reconocen como inherentes al hecho de ejercer el Trabajo Social, por ejemplo, una estudiante menciona que “El trabajador social es un pedagogo y un investigador social. A través de las investigaciones es que se desarrolla y se soportan las teorías de las ciencias sociales, y de esta manera poder intervenir en aquello a lo que se le busca dar solución. Esto último depende de la intencionalidad de la investigación”

(Estudiante#9.2017). Es así como aquí se hace imperativo resaltar la unión del rol de Pedagogo y de Investigador Social que es atribuido al Trabajador y Trabajadora Social, como partes constituyentes de un todo que engloba quizás la perspectiva desde la cual la Investigación Social se constituye como la posibilidad que tiene cada sujeto de seguir estando en constante Formación Profesional, en otras palabras, esto significa el entender la manera de concebir a la Formación Profesional como ese proceso que nunca acaba porque el Trabajo Social está en constante interacción con la realidad social y esta está cambiando a su vez constantemente, siendo la Investigación Social ese factor que permite actualizarse y formarse constantemente.

También se destacan respuestas que encuentran un nexo de la Investigación Social con los aportes que se pueden hacer en cuanto a la profesión y su corpus teórico pero sin dejar de lado los aportes que se hacen desde la investigación a las capacidades y aptitudes individuales del investigador o investigadora social, al respecto podemos asociar la respuesta de una estudiante que menciona que “Es importante la investigación social en la formación de los y las trabajadores sociales porque permite tener un amplio conocimiento para desarrollar habilidades investigativas que generen aportes científicos, tanto al estudiante como a la carrera.”

(Estudiante#8.2017).

Ahora bien, hay respuestas que de igual manera reconocen elementos muy valiosos dentro de la Investigación como bien puede ser el caso de la respuesta que dice textualmente que la Investigación Social “Aporta aparte de bases teóricas, bases prácticas y contextos reales en la

formación del profesional, aparte de esto contribuye en la reconstrucción de la memoria de las comunidades o personas con las que se trabaja.” (Estudiante#3.2017) resaltando aquí que no se reconoce en la investigación solamente el aspecto del desarrollo teórico, sino también el desarrollo de las bases prácticas, encontrando en el ámbito de la investigación los elementos de una *praxis*⁴ transformadora de la realidad social que encuentra como fundamental el conocer interpretar e intervenir en la realidad a partir de las teorías, y de esta manera una vez interpretada y saber qué es lo que sucede en la vida cotidiana empezar a transformarla construyendo con el otro. Esto permite hacer un puente para encontrar una conexión con el movimiento u organización social, Montaña en este sentido afirma que *“Un profesional crítico, teóricamente sólido y actualizado es un actor que cuestiona, que propone, que tiene autonomía relativa (política e intelectual), y fundamentalmente es un profesional que responde “inmediatamente” a las demandas finalistas e inmediatas de la organización”* (Montaña,2000,pág.96) lo que resalta el carácter crítico del proyecto ético político profesional que puede llegar a alcanzarse por medio de la Investigación Social

Teniendo en cuenta esta última premisa mencionada en la anterior respuesta que resalta el hecho de que en la Investigación Social es necesario aprender que en los ejercicios investigativos se debe contar con la noción de que se está construyendo con el otro” para saber que es necesario reconocer en esa otredad la diversidad de apuestas, posturas o inquietudes que se deben tener en cuenta a la hora de analizar y comprender la realidad social para transformarla, de lo contrario, el ejercicio de la Investigación se convierte en una instrucción o prospección unilateral basada en criterios egoístas y proyectos unitarios de transformación. De esta forma, se reconoce que en las respuestas se vislumbran varios elementos que deben estar presentes en la realización de la Investigación Formativa y que son totalmente pertinentes incluso como ejes transversales de la Formación Profesional.

⁴ “Enfatizamos el elemento activo de la praxis, de tal manera que para nosotros ella ha sido una unidad dialéctica conformada por la teoría y la acción, donde la acción es cíclicamente determinante” (Acción y Conocimiento. pag 202)

La Formación Profesional en Trabajo Social de Uniminuto desde el Área de Investigación

Ahora bien, cuando se buscó encontrar información sobre la percepción de los y las estudiantes en cuanto a su propia formación como trabajadores y trabajadoras sociales, se preguntó si consideraban que esa Formación Profesional fue completa y eficaz en cuanto a la Investigación Social específicamente. De esta forma el 50% de las personas que completaron el formulario considera que no lograron aprender lo suficiente sobre Investigación Social; seguido a esto, encontramos que un 33.3% no encuentra manera de responder con un sí o un no a esta pregunta que desde luego resulta complicada al presentarse súbitamente; no obstante, el 16.7% considera que durante su Formación Profesional en UNIMINUTO tuvo acceso a los elementos necesarios para poder hacer Investigación Social. De esto se puede inferir que el que la mitad de la muestra haya afirmado no estar bien preparada para la investigación es un sinónimo de que existen temores académicos e incluso laborales en cuanto a al ejercicio práctico de la Investigación Social, todo esto, acompañado de prejuicios, e incluso en algunos casos de egocentrismo intelectual por parte de colegas que hacen ver a la investigación como un ideal lejano e imposible de alcanzar para el común de las personas.

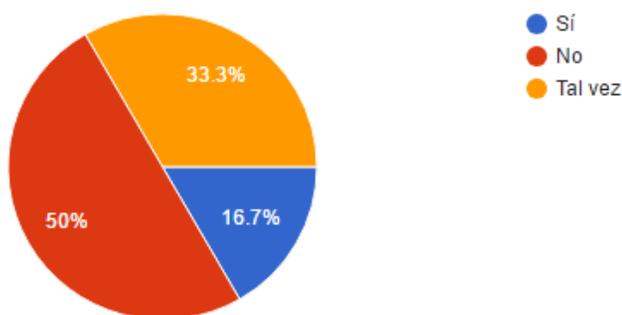


Figura 7: Percepción de la Formación Profesional en Investigación Social

En relación a lo anterior, se les preguntó el porqué de estas respuestas y la mayoría de los y las estudiantes presentan inquietudes que se pueden llegar a visualizar como propuestas en cuanto a elementos que se podrían incluir en la Formación Profesional de Trabajo Social ofrecida en UNIMINUTO. Por ejemplo, una estudiante afirmó que en el tiempo que lleva de “formación el pensum necesita una deformación frente a la programación de materias como lo son filosofía y ciencias políticas que debería estar incorporadas”. De esta inquietud podemos extraer la

propuesta de articular de forma específica el tema de la Investigación Social con otras asignaturas que no estén en el área de Investigación, pero que de alguna forma tengan que ver con el tema, es decir, que es necesario transversalizar a la investigación Social como uno de los ejes en la mayoría de asignaturas o por lo menos en las que hacen parte de componente profesional. A su vez, se incluye en este comentario el hecho de que en la malla curricular hace falta realizar un acercamiento a otras posibilidades en cuanto a nuevos cursos, por ejemplo, nos mencionan Filosofía y Ciencias Políticas, a lo que podríamos agregar Historia, Género, y otras que permitan reforzar a las asignaturas ya existentes, es decir, que permitan profundizar en sus aprendizajes, por ejemplo, para reforzar a la asignatura de Paradigmas e Intervención Profesional se podrían ofrecer electivas que profundicen en un paradigma específico como el Hermenéutico.

Esta última idea mencionada se constata al evidenciar en otras respuestas la necesidad, por parte de los y las estudiantes, de recibir dentro de su Formación Curricular más atención a nuevas posibilidades de asignaturas, al respecto, un estudiante comenta que piensa “que las clases teóricas no son las suficientes, aparte de esto falta más interés y espacios dentro de la universidad que potencien la investigación, como foros o demás.” y quizás en la misma línea una estudiante comenta que “de cierta manera falta tener claridad sobre algunos aspectos de la investigación, pero no es algo que el estudiante no pueda hacer de manera personal y autónoma”. Esto corrobora el tema de las asignaturas, pero, agregando un plus que en este caso sería el de la Formación Profesional en lo Extracurricular, abogando por la invitación que se le hace al estudiantado para complementar sus estudios en la universidad con Foros, seminarios, cátedras, conversatorios, grupos y etc, es decir, espacios que amplíen las perspectivas y profundicen temas de interés para la formación del conocimiento sobre Investigación Social y en general Trabajo Social.

Además de esto, podemos inferir, gracias a las respuestas de los y las estudiantes, que el tema de la suficiencia en la Formación Profesional en términos de Investigación Social, no solo se ve atravesado por los anteriores elementos mencionados desde las necesidades y propuestas. Sino que se enfrenta también a una necesidad de ampliación del tiempo destinado a las asignaturas del área de Investigación dentro de la malla curricular. Esto se puede asociar a comentarios como “Faltaron mas clases de investigación.” o también como “Algunas temáticas de clase no se abordan en totalidad y a profundidad lo que deja vacíos de conocimiento” Lo que nos llevaría a deducir que hacen falta más asignaturas del componente profesional asociadas a la Investigación

como bien podría ser Investigación Social III, lo que serviría para alcanzar a abordar los temas de las asignaturas de Introducción a la Investigación, Investigación I, Investigación II y Sistematización, de una forma más profunda antes de entrar a abordar un trabajo de grado con la asignatura de Opción de Grado cuando se escoge la modalidad de Sistematización e Investigación.

Otros Elementos además de estos mencionados pueden ser de orden institucional y tener que ver más con la Administración de la Investigación, al respecto una estudiante comenta que “Aunque la Universidad disponga de buenos profesores que profundizan de una manera correcta sobre la investigación, considero que debería existir un mayor apoyo durante toda la carrera.” lo que significa entonces que los y las estudiantes perciben una falta de apoyo en cuanto a lo financiero o tal vez en cuanto a los recursos de infraestructura, o de gestión del talento humano destinados al área de investigación, lo que claramente podría incluir también el recurso del tiempo con el que cuentan los y las docentes que participan de los semilleros de Investigación o que están a cargo de las investigaciones en proceso del programa o de la facultad.

“La Pedagogía como disciplina y su ejercicio en nuestra sociedad colombiana, forma dos campos obligados en el trabajo para mantener la exigencia metodológica de que toda práctica de saber tiene su propia discursividad, y que en ella se localiza el registro de los procesos de institucionalización a los cuales estuvo sujeta esa práctica de saber.” (Zuluaga,1999,pág.16)

Por otra parte, algunos y algunas estudiantes manifiestan en sus respuestas un descontento hacia las prácticas pedagógicas de algunos y algunas docentes calificando las asignaturas del área de investigación como tediosas, tal cual como lo ilustra la siguiente respuesta: “No me siento lo suficientemente capacitado, y como la manera de abordar las asignaturas es tediosa, es una clase que veo sin mi disposición completa, como lo hago con docentes cuya enseñanza motiva” (Estudiante#11.2017). Esto también da elementos que se pueden pensar desde la motivación que se le da al y la estudiante para emprender su camino como joven investigador o investigadora, aunque no sin dejar de lado el hecho de que desde el precepto de autonomía estudiantil también el o la estudiante puede buscar sus propias motivaciones que estén enmarcadas en preocupaciones propias e inquietudes por descubrir constantemente en el mundo de lo social.

Se puede decir, que cuando un estudiante se encuentra con su ejercicio de práctica profesional,

este se ve involucrado en apropiarse una postura ético-política desde su identidad como trabajador social, es por eso que articulado con la experiencia de práctica profesional en UNIMINUTO, podemos decir que la formación va más allá de un ejercicio remunerado, en tanto a las capacidades adquiridas a lo largo de su formación profesional, Montaña define:

“La práctica profesional significa el ejercicio remunerado de la profesión, donde hay un empleador, una demanda de trabajo y una retribución salarial por los servicios prestados, en el ejercicio de la profesión. La práctica profesional es, por lo tanto, una práctica institucionalizada. Se trata de una práctica que tiene una base de conocimiento científico y un sustento técnico-operativo y teórico-metodológico” (Montaña,2000,pág.157)

La formación en investigación se genera desde espacios extracurriculares, como lo son las cátedras, grupos de estudio, encuentros estudiantiles y dentro de las aulas académicas, es por eso que desde las bases de conocimiento científico a sustentar el ejercicio del quehacer profesional dentro esos espacios formativo en UNIMINUTO.

UNIMINUTO, siendo una de las unidades académicas más grandes del país, carece muchas veces de presupuesto a estudiantes para impulsar un ejercicio investigativo que esté articulado al fomento y articulación de sus campos de práctica, con el compromiso de desarrollar conocimiento que transformen el país, y no solo la institución, en el estudiante esté el empoderamiento y compromiso de cambiar un país y empezamos a mirar la Universidad como un espacio para trabajar con las personas y no con instituciones con políticas desiguales que hacen perder el profesional su carácter investigativo y crítico para volverlo práctico en sus campos de acción, manteniendo la desigualdad, es en relación a esto que el docente Rodrigo Torrejano menciona que en sus asignaturas de Sociología y, Política y Bienestar Social su ejercicio de prácticas pedagógicas refuerza actitudes para el desarrollo de la Investigación Social aunque estas asignaturas no hagan parte del área de investigación, es así como resalta que

“Lo principal es el tema de promoción a la lectura, porque la formación debe contar con unos mínimos y desafortunadamente uno tiene que obligar ese ejercicio o esa práctica, no se sabe leer, no se sabe escribir, y es ahí donde me conecto con eso, trato de que sean lecturas actuales y con sentido con la profesión, me demoro en la formulación del curso y esa es una labor docente, y uno desde el interés de los estudiantes lo hace desde controles de lectura sorpresa, ahí que aprender a escribir que todo el momento están escribiendo, cuando estoy en mis exposiciones catedráticas y trato de hacerlo, esos dos elementos son

fundamentales. También es importante que los y las estudiantes hagan exposiciones, deben apuntarle a una problemática social, por ejemplo en política ellos deben traer una noticia y desde allí hablamos porque debemos pensarnos la relación con los momentos históricos del país y desde ahí plantear los ejercicios finales, los y las estudiantes miren esos intereses y construyan un relato sobre la realidad, cuestionarse, método científico, problemas centrales, procedimientos porque estamos hablando bajo la lógica de la investigación. A veces creemos que existe una sola verdad y eso es falso, allí está la riqueza se la innovación, me gusta mucho el texto de Estanislao Zuleta sobre la lectura, desde mis gustos lo plasmó en las clases para que relacionen el ejercicio investigativo, hay que acercar el ejercicio de formación a la vida y a los intereses.” (Comunicación Directa, Torrejano, 2017).

Las estrategias giran entorno a fomentar el ejercicio de lectura y escritura en los y las estudiantes de Trabajo Social, con el fin de que ellos puedan superar desafíos que se presentan cotidianamente en la realidad de la academia. Es decir, que en el ejercicio de su Formación Profesional, con la Investigación Social como un elemento transversalizado en sus asignaturas, el compromiso impartido en los territorios que ellos se encuentran trabajando sea asumido con eficacia desde el saber desarrollado en la academia, contribuyendo intelectualmente, ya sea desde una institución o con la comunidad, pero nunca dejando a un lado los principios de la lucha popular por el cambio y transformación de las asimetrías sociales que han aquejado históricamente a los oprimidos, aquella lucha que en la academia se ha visto entorpecida por tecnicismos, asistencialismos y egocentrismos de “intelectuales” que no cumplen con los criterios necesarios para ejercer un Trabajo Social liberador, es decir, que no aportan, con sus ejercicios profesionales investigativos a un ejercicio óptimo del Proyecto Ético-Político Profesional Crítico.

En la línea de lo anteriormente dicho, se identifica que la práctica profesional debe ir acompañada constantemente de un ejercicio de lectura que esté unido con la relación teórico-práctica, lo que nos lleva a inferir que la Formación Profesional es un proceso continuo que nunca ha de terminar, ya que es necesario hacer constantemente una lectura crítica de los hechos y relaciones sociales en concordancia con el reconocimiento de una apuesta histórica por el reconocimiento de los logros de todas las personas que han luchado en su ejercicio profesional procurando que no se esté reproduciendo y manteniendo el atroz modelo capitalista en los territorios. Al respecto podemos retomar a Montaña cuando afirma que

“El asistente social surge como un profesional cuya funcionalidad se expresa en la

ejecución terminal de las políticas sociales; aquellas que procuraban la reproducción de la fuerza de trabajo y la legitimación y consolidación del orden” (Montaño,2000,pág.94)

Situando claramente la emergencia del Trabajo Social en un panorama reproductor de las condiciones sociales adversas a las clases socialmente dominadas. Es por eso que se plantea que la Formación Profesional tiene que hacer distancia a ese proyecto de sociedad que estigmatiza el cambio, que busca reproducir la ideología dominante, que se refugia en el hacer del practicismo pero que no trasciende en un ejercicio Investigativo para generar teoría de la liberación, es precisamente esa constante en la Formación Profesional la que hace que el Trabajo Social sufra de una deslegitimación en el quehacer dentro de las Ciencias Sociales y la Sociedad en general. Es preocupante que durante el proceso formativo no se desarrolle la capacidad interpretar la realidad debido a un mal ejercicio de lectura y que sea la academia

Los enfoques epistemológicos: Puntos de Aproximación de la y el estudiante

Al pedirle a los y las estudiantes que seleccionaran los enfoques epistemológicos que conocían en relación a las opciones Positivista, Funcionalista, Crítico y Hermenéutico, el 91.7% conoce el positivismo, seguido a esto, el enfoque crítico cuenta con un 83.3%. Seguido de esto, se encuentra que los enfoques Funcionalista y Hermenéutico presentan un empate con relación al 75% de afirmaciones. Es necesario mencionar, que en esta pregunta del formulario las personas podían escoger no sólo una opción, sino las que consideran, incluso sin importar que fueran todas.



Figura 2: Acercamiento a los enfoques epistemológicos por los estudiantes de Trabajo Social.

Cabe resaltar que cuando se les pidió hablar sobre sus experiencias investigativas en relación a

estos enfoques epistemológicos y describir un poco ese proceso, tan solo tres personas hicieron un desarrollo en el que se pudieran identificar siquiera las características básicas de sus proyectos investigativos: “Hermenéutico al interpretar las expresiones artísticas de los artistas urbanos en la carreras y la apropiación del territorio en espacio público” (Encuestado #5), “hice una investigación sobre el sistema de salud y la ley 100 colombiana, al cual le atribuyo el enfoque crítico puesto que se plantea una transformación. De igual manera, he hecho una investigación sobre el significado del viernes y sobre la agricultura urbana.” (Encuestado #7) “Desde el enfoque histórico-crítico analizando los hechos socio-históricos que inciden en los procesos sociales y la transformación social.” (Encuestado#3). Por el contrario, algunos se limitan a escribir tan sólo el nombre del enfoque: “hermenéutico” (Encuestado # 10), “Crítico” (Encuestado#11), “Desde el enfoque crítico” (Encuestado #2) sin hacer un desarrollo que identifique sus principales elementos.

Ahora bien, en las respuestas se marca de forma clara que el enfoque crítico y el enfoque hermenéutico son los más utilizados por los y las estudiantes de trabajo Social de UNIMINUTO SP para hacer sus aproximaciones a proyectos de investigación social, lo que nos llevaría a preguntarnos cuál es la interpretación que se tiene al respecto de esto desde el estudiantado -e incluso desde la planta docente- ya que se evidencian ciertas tensiones entre estos enfoques que algunos estudiantes incluso encuentran antagónicos. Por ejemplo, se manifiesta en esta respuesta que dice “Hermenéutico, ya que he investigado haciendo un análisis de la sociedad, pero no he desarrollado un proyecto para transformar y contribuir a la emancipación como lo sería el crítico.”. Esto a su vez, evidencia que hay criterios básicos desde los cuales el estudiantado identifica a cada enfoque tal vez de manera reduccionista. En este caso puntual, el enfoque hermenéutico se piensa desde el análisis de la sociedad y el crítico desde su capacidad para transformarla en términos de emancipación. De acuerdo a esto sólo queda preguntarse por cómo es que los y las estudiantes escogen estos enfoques para ser utilizados en sus investigaciones, es decir, preguntarse a qué criterios les someten para poder decidir que estos son los indicados para emprender un proyecto de investigación, por supuesto queda la pregunta en el tintero sobre cuál es la importancia que los y las estudiantes le dan a estos temas dentro de la Investigación Social en relación a sus intereses propios y los impactos que esperan generar. Finalmente, es necesario comprender por qué estos dos enfoques son los únicos dos nombrados en este aspecto y tratar de develar la razón por la cual están en esa posición de favoritismo.

Las Apuestas en la formulación de proyectos de investigación por parte del Estudiantado

Ahora bien, muy en relación a lo que se planteó anteriormente a los y las estudiantes sobre su formación para la investigación, se les pidió responder si consideraban tener las capacidades suficientes para formular un proyecto de investigación por sí mismos o mismas. Esto, con la intencionalidad de encontrar sus mayores temores y focos de confianza en cuanto al tema de la formulación de proyectos de Investigación Social, y de esta manera, encontrar también si existe una relación directa con los elementos que se han mencionado a lo largo de este capítulo que inciden en la Formación Profesional en Investigación Social como bien pueden ser la planta docente, las prácticas pedagógicas que se dan en el aula en torno a la relación presente en la diada Educador/ra-Educando/da, la interpelación de la práctica investigativa en los semilleros, la articulación del plan de estudios con las líneas de Investigación del programa, la dicotomía del Ser-Hacer presente en la Profesión, el acercamiento a los enfoques metodológicos, la aproximación en términos de preferencia que se da hacia los enfoques epistemológicos y el perfil profesional al que se apunta en UNIMINUTO entre otras cosas.

Es así que en los resultados se presenta que el 41.7% de las personas no sabe aún si es posible que en el punto de su formación profesional, desde el que se sitúan en el momento de contestar a este formulario, logren formular un proyecto de Investigación Social por sí mismas, a lo que sigue un 33.3% que responde de forma negativa a esta cuestión, dejando esto el resultado de que un cuarto de la muestra (25%) marcara esta respuesta con una afirmación que indicara que sí se sentían con la preparación suficiente. Esto sólo nos lleva a poder afirmar que la opinión está bastante dividida en cuanto a la cuestión en sí puesto que la muestra se divide en tres partes bastante similares. En consecuencia, tenemos que hacer una aproximación a los comentarios que se dieron cuando se les preguntó el por qué a sus respuestas en la mencionada pregunta.

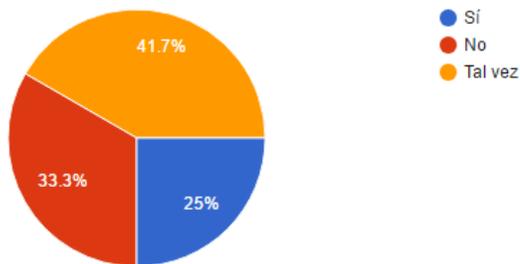


Figura 8: Confianza de los y las estudiantes en cuanto a sus capacidades Investigativas.

Es así como se marca de forma clara el miedo por parte del estudiantado a realizar proyectos investigativos sin ayuda de un tutor como lo representan las respuestas “Inicialmente porque siento que existen muchas dudas al investigar y por eso, siento que es necesario tener una orientación de algún docente que tenga conocimientos al respecto” o “Considero que todos tenemos las capacidades para realizarlo, pero siempre es necesario tener una guía o orientación. tutor docente” lo que nos llevaría a pensar que en Uniminuto no se está haciendo Formación para la Investigación que demuestre capacidades de liderazgo en el o la estudiante, sino más bien se está generando una dependencia de la tutoría constante, algo que sin lugar a dudas está en contravía de un ideal en la Investigación Formativa que busca que el educando desarrolle capacidades de autonomía en su propio trabajo propositivo para la formulación y ejecución de investigaciones, todo esto, desde sus propios intereses y no desde los que el tutor o tutora considere como correctos o incorrectos en la lógica de una sabiduría superior atribuida a una mayor acumulación de “experiencia y logros”, aun así, logramos encontrar respuestas que hacen algo de crítica ante esta situación, por ejemplo un estudiante menciona que “hay que contar con alguien que guíe (mas nunca que condicione), la investigación” Destacando el hecho de que se debe reconocer en el o la estudiante la capacidad innata para elegir los temas que sean de su preferencia puesto que una investigación condicionada a preferencias de otra persona será desarrollada sin autenticidad por la búsqueda de un conocimiento, sin la necesidad o sed por el descubrimiento.

También, es necesario destacar el hecho de que aparecen de nuevo elementos que ya se han mencionado con anterioridad en anteriores apartados de este trabajo, uno de ellos se puede dejar ver en las siguientes afirmaciones “Faltan mas clases de investigación, no todos los tutores de proyectos de investigación de cátedras de investigación, por eso no considero que pueda decir a

ojo cerrado, que sí puedo desarrollar el proyecto, tal vez porque lo que he visto en las clases de investigación me ha sido útil, pero no más.” también “Tengo algunas bases teóricas, pero pienso que aun me falta un poco.” y “falto mas conocimiento por parte de la academia”. Es así como ese elemento que parece ser muy constante es la falta de profundización teórica por parte de las asignaturas de investigación, lo que nos lleva a inferir que el interés se encuentra enfocado en expandir las posibilidades que en la malla curricular se adhieren al área de Investigación Social para poder profundizar y afianzar de forma más clara conocimientos de corte teórico-metodológico.

A estas perspectivas se enfrentan otras que consideran que sí hubo una preparación eficaz para hacer investigación social a lo largo de la formación profesional del pregrado, por ejemplo, una estudiante menciona que puede

“asumir la responsabilidad que implica desarrollar un proyecto de investigación a partir de los aprendizajes obtenidos durante la carrera, identificando la estructura metodológica y la ruta a realizar, determinando el ejercicio de planeación, planificación y ejecución de la misma que finalmente decante en el análisis y construcción de conocimientos como aporte a lo social y académico” (Estudiante#3.2017)

Lo que nos llevaría a resaltar el hecho de que se conoce lo suficiente sobre el tema para establecer un modelo simple de investigación que comprenda una estructura metodológica coherente con un ejercicio de planeación y ejecución (le faltó mencionar la evaluación), que lleve a generar aprendizajes en términos de lo académico pero que también genere transformaciones o aportes en términos de lo social, algo que se podría relacionar a otras respuestas que resaltan el componente de aporte social que necesariamente debería tener toda investigación al mencionar que sí se está preparado para emprender por sí mismo proyectos de investigación porque, como dice literalmente: “ soy constante y me interesa visibilizar varias problemáticas sociales“ teniendo como base de esta afirmación el interés por la visualización de la problemática social como mecanismo para gestar una transformación de las mismas y por ende un impacto positivo en el mejoramiento de la calidad de vida de la población con la que se investigue. Finalmente, se hace imperativo mencionar que hay estudiantes que consideran a la Investigación Social como un componente primordial para la Formación Profesional al mencionar que “Todo Trabajador Social hacia el final de su formación, debe

tener la capacidad para elaborar de manera correcta un proyecto de investigación” demostrando que una de las dimensiones que debería manejar todo profesional gira en torno a su capacidad para la Investigación Social, lo que permite inferir que los procesos de investigación son necesarios en cada aspecto de la vida laboral de las personas egresadas de Trabajo Social.

Cabe resaltar, que en las áreas del Trabajo Social el quehacer investigativo se ve relegado por el operativismo de las instituciones, manteniendo el desequilibrio y el interés de los patrones al servicio del capital, lo que a su vez deviene en la pérdida intelectual del Trabajador Social como sujeto o sujeta de la liberación, es por eso, que dentro de la Formación Profesional que se imparte en las instituciones de educación superior, se debe pensar en el fortalecimiento de las actitudes críticas para la lectura de la realidad y la investigación en torno a la transformación de las lógicas del capital. En la Formación es necesario que la institución no se piense de adentro hacia afuera, sino como parte de una estructura que debe cambiar. Es en torno a esto que Montaña enuncia:

“La fuente privilegiada de empleo del asistente social: el estado. Este profesional es reclutado para ocupar puestos tanto en las instituciones de salud pública, en aquellas que atienden la cuestión de la infancia, en juzgados, en centro educativos públicos, en dependencias de los Ministerios de Trabajo, en las municipalidades e intendencias, como también en las instituciones públicas que ocupan un importante número de Trabajadores” (Montaña,2000,pág.94)

En gran medida, dónde se concentra gran parte de Trabajadores es en las áreas en donde el trabajador social se ve permeado por los intereses institucionales y capitalistas por debido a una Formación Profesional pensada desde la mercancía de conocimiento, cumpliendo intereses económicos que fortalecen el sistema desigual, la corrupción, el clientelismo, y la división clásica positivista entre profesiones que hacen y profesiones que piensan, división instrumental de las profesiones, los hartantes trámites administrativos por encima de lo humano, y la falta de políticas que den garantías a los líderes sociales, lo que resulta en un claro ejemplo de la pérdida de redes de conocimiento en la adhesión al movimiento social y la falta de identidad en el profesional. En últimas, se podría afirmar que No existe una real articulación entre los proyectos profesionales y los proyectos societarios.

A manera de Conclusión preliminar

Es necesario aclarar que esta es una conclusión preliminar porque la Investigación Social, en términos de Formación Profesional, está atada a una realidad que constantemente se convulsiona y distensiona, en este sentido, la Investigación Formativa tiene que realizar un proceso de inflexión para alcanzar los movimientos realizados por esa realidad y vivir también un curso de transformación, lo que quiere decir que no podemos concluir nada definitivo al respecto. De esta forma, el presente apartado de conclusión preliminar se construye a partir de la última pregunta realizada en el formulario que invita a escribir de forma abierta las propuestas que se tengan en cuanto a las formas en las que se enseña y aprende a investigar, lo que claramente remite a el o la estudiante a retomar elementos que quizás haya mencionado anteriormente en otras respuestas, pero también incita a que estas propuestas, se ubiquen en el contexto particular de la experiencia propia de cada persona que llena el formulario al focalizar la pregunta en el espacio de UNIMINUTO SP.

Es así como se empiezan a dimensionar inquietudes con respecto a los espacios de aplicación de la Investigación Formativa en UNIMINUTO, un buen ejemplo de eso son las menciones que se hacen en cuanto a la falta de un desarrollo adecuado del manejo de la información en UNIMINUTO sobre los semilleros de Investigación, al respecto un estudiante menciona que “no se conoce mucho sobre los semilleros” lo que nos llevaría a pensar que las estrategias utilizadas hasta el momento para difundir información sobre las propuestas de Investigación y las potencialidades de los semilleros, aún se tienen que trabajar con más detenimiento, es de esta forma que se hace necesario implementar nuevas estrategias para afianzar aún más el posicionamiento de los semilleros frente a la opinión del estudiante y la estudiante de trabajo social, por ejemplo, se pueden articular los semilleros de investigación con algunas asignaturas del área de Investigación en un mecanismo de acoplamiento que funcione dejando unas sesiones de clase específicas para que los semilleros cuenten sus experiencias e incluso las estudien en clase junto con las compañeras y compañeros recibiendo una retroalimentación y haciendo interesar “al otro/a” por el desarrollo de trabajos investigativos autónomos.

Otro elemento que quizás no se mencionó en las respuestas del formulario pero que también

es de especial atención, es el hecho de que muchos de que en algunos semilleros existen casos de estudiantes que al unirse a ellos utilizan como único criterio la posibilidad de facilitar su tránsito hacia la obtención del título profesional, es decir, se unen solo porque ven la oportunidad de desarrollar con más facilidad los trámites administrativos de su práctica profesional y su opción de grado en modalidad de Investigación o sistematización. Desde luego esto no es que esté bien o mal, lo interesante aquí sería que en vez de calificar este hecho con un adjetivo como correcto o incorrecto, se empezaran a pensar estrategias para que en estos casos los y las estudiantes terminen conociendo a profundidad cuales son las bondades y las recompensas personales (además del papel impreso que les da un estatus de profesional) que al interior de los semilleros brillan como apuestas por intereses sociales particulares en el marco de un aporte concreto a lo social, lo académico y lo personal para la transformación del territorio, es decir, desarrollar un verdadero amor por lo que se hace en el tránsito hacia el grado y no dejar que se vean los semilleros solamente como una opción “escalera” que permita escalar más fácilmente evitando obstáculos para llegar a obtener el título.

Por otra parte, y en relación a las asignaturas y el modo en el que los y las docentes del programa desarrollan sus temas en cada sesión, encontramos también que es necesario hacer una transformación de muchas de las prácticas pedagógicas que resultan tediosas para los y las estudiantes que hacen un primer acercamiento a la Investigación Social en estos espacios curriculares y, que literalmente, resultan espantados y espantadas generando un temor a investigar por considerarse como algo ajeno a la cotidianidad, para ilustrar esto, basta con observar el comentario de una estudiante que exige de forma concreta

No mas clases tan magistrales, el debate y la participación sumado a la diversión es la forma más contundente de aprendizaje, Se debe dinamizar la manera de enseñar, puesto a que todo aprendizaje es provechoso y puede ser inspirador, es la manera en que lo enseñan que determina como se percibe. (Encuestado#10)

Resaltando así la importancia de generar al interior de las sesiones de clase un acercamiento a formas más dinámicas que involucren de manera más adecuada a los y las estudiantes en el ejercicio de la construcción de saberes enmarcados en la Investigación Formativa, claro está, desde la diversión y el disfrute por la apuesta del conocimiento, en este sentido, la o el docente deben encontrarse también en la posibilidad de interpelar sus saberes al ponerlos sobre la mesa

para ver qué aportes pueden hacer también los y las estudiantes a estos, en este sentido también los y las docentes también deben disfrutar y divertirse con sus clases de investigación social.

Por otra parte, las perspectivas de los y las estudiantes también confluyen en la necesidad de un desarrollo del valor de la autonomía estudiantil en el ejercicio de la Formación Profesional para la Investigación Social, es decir, que en la universidad se brindan elementos curriculares desde los cuales se puede hacer una aproximación a temas generales, pero que es necesario que el y la estudiante se acerquen a estos saberes de forma más profunda en un trabajo autónomo que se haga por convicción propia y no por obligación. Al respecto un estudiante menciona que “Nosotros los estudiantes queremos que nos den la fórmula fácil clara y concreta que en este caso es saber investigar, que no está mal, pero también investigar requiere de un trabajo riguroso y constante”.

Esto, nos llevaría a pensar en espacios extracurriculares para la Formación en Investigación a los que los y las estudiantes tengan un acceso más fácil en UNIMINUTO, de esta forma la propuesta gravita en torno al acompañamiento que se debe hacer desde el programa a toda iniciativa de este tipo, ya sea un seminario, un foro, un panel de discusión, un conversatorio, una cátedra abierta, etc, sobre todo, si esta iniciativa se gesta en el seno de la autonomía estudiantil, en otras palabras, si el o la estudiante, cuenta con más facilidad para poder acceder a un auditorio para organizar su iniciativa extracurricular de apoyo a la Formación Profesional, este o esta podrá contribuir a los procesos de aproximación hacia la teoría e intercambiar conocimientos con otros y otras para su profundización y posteriormente el desarrollo de un arraigo al querer investigar por cuenta propia y encontrar el camino a la profesionalización.

En un último bloque temático de percepciones y propuestas de los y las estudiantes en cuanto al ejercicio de la investigación formativa, nos encontramos con personas que desde su contexto particular de la práctica profesional en modalidad de Investigación tienen ciertas apreciaciones sobre cómo se debería manejar este campo de práctica en relación a las asignaturas de la malla curricular y los semilleros de investigación, por ejemplo, una chica menciona que siempre ha venido haciendo énfasis en

que la Práctica Profesional se elija y comience desde 4to. semestre, que haya libertad, en las/los estudiantes, para elegir o proponer campos de práctica, sin tantas trabas o impedimentos,

que las asignaturas, que en su componente, lleven implícito el tema investigativo, vayan paralelas a la Práctica (sin tanto relleno), a la altura que ameriten, junto con tutores acordes a la misma. Todo lo anterior para que la investigación se haga con tiempo, para que sea una verdadera investigación, a gusto de la/del estudiante-investigadora/or y no se siga volviendo "el coco", trauma, fastidio o tedio de las/los jóvenes, en la Corporación Uniminuto. (Encuestado #11)

Esto nos lleva a pensar que los y las estudiantes tienen formas de imaginar estrategias para afianzar el ejercicio de Investigación Formativa que nacen desde sus propias preocupaciones y necesidades, el hecho de que la estudiante que dio esa respuesta anteriormente traída a colación resalta de forma concreta una articulación entre las asignaturas de la malla curricular, la relación de ésta con las prácticas profesionales, y estos dos elementos en relación directa con los semilleros de investigación, es una muestra de que el Programa de Trabajo Social de Uniminuto va por muy buen camino en el tránsito hacia una Cultura de la Investigación, pero que aún, se debe trabajar mucho por alcanzar los estándares necesarios para que cada profesional tenga una Formación completa en cuanto a Investigación Social.

“La historia oficial y elitista ha sido la única para la mayoría de los investigadores sociales, porque en su entrenamiento formal se ha considerado a la cultura de la gente del común y a las expresiones de la vida cotidiana de ésta como elementos de segunda clase, indignos de recibir seria atención por parte de los científicos” (Fals, 1991, pág.201)

En esta misma línea, se encuentra la posibilidad de desarrollar en medio del ejercicio investigativo, las capacidades necesarias para imaginar mejores formas de apropiación del modelo educativo, y continuamente ir avanzando hacia una aplicación del mismo que se sitúe en las particularidades del trabajador o trabajadora social durante el desarrollo de sus actividades profesionales e incluso cotidianas. Sabiendo esto, entendemos que esta investigación puede ser de utilidad para que el programa de Trabajo Social tenga un análisis actualizado de los procesos de investigación formativa que se han realizado en los últimos años, información que a su vez puede servir de puente para que más personas se interesen por preguntarse sobre lo ya naturalizado dentro de la Formación Profesional.

Es así como se considera indispensable que los trabajadores y trabajadoras sociales se piensen también desde su opción de ser formadores y en este sentido también se analice de manera eficaz la formación en los temas inherentes a su praxis, pero esto, en un ejercicio riguroso que exige el

inmiscuirse en el campo de la educación y la pedagogía, y no quedarse en el hábito del sentido común, que aunque no es del todo despreciable, no alcanza a brindar los elementos necesarios para entender la educación como práctica transformadora de la realidad social y sus múltiples posibilidades para llevarse a cabo. Al respecto Restrepo afirma que *la pedagogía es un saber teórico que aspira a orientar la práctica pedagógica de los docentes y de todos los interesados en la educación como práctica* (Restrepo.2004;46) Y no podríamos estar más de acuerdo con este postulado puesto que es la pedagogía quien se ha ocupado históricamente de analizar dichos elementos y en la medida que se tome de forma clara, desde una postura crítica, puede realizar cambios que aunque empiecen en el aula como un aspecto muy focalizado de la totalidad estructural de los problemas sociales, tiene el potencial tremendo de cambiar la historia de un país.

Finalmente, podemos constatar que el ejercicio profesional debe ir enfocado en las dinámicas que se presentan en la cotidianidad de la vida, y no estar alejado como algunas veces es la impresión que causa la academia, de esta forma, le reconocemos como eje articulador en el que el docente desde su experiencia profesional desarrolla las capacidades formativas en los estudiantes sin desconocer su identidad, alejándose de postulados supuestamente “neutrales” y evidenciando un compromiso con la educación que vaya más allá de entenderla como una mera entrada económica. En este sentido, bien se sabe que la sociedad es cambiante, y en relación a este postulado el docente debe estar preparado metodológicamente para desarrollar un ejercicio articulado que se reinvente y actualice justo a esta realidad social no estática, entendemos de esta forma por qué Contreras define como: *“La práctica pedagógica está ligada a la realidad del ambiente de clase, porque todas las acciones que realiza el maestro están directamente relacionadas con la cotidianidad de la institución educativa.”* (Contreras.2012;205).

Constatando así que desde el compendio de facultad y las tres modalidades de investigación, las intencionalidades del docente giran en torno al cómo enseña la investigación y es replicado por el estudiante desde el cómo desarrolle las capacidades epistemológicas evidenciando una práctica pedagógica en las aulas

5. Bibliografía

Althusser,L. (1966). Materialismo Dialéctico y Materialismo Histórico. Junio 05, 1967, de Cahiers Marxistes Leninistes Sitio web: file:///Users/nicolas/Downloads/materialismo-dialéctico-y-materialismo-historico.pdf

Aragón,A. (2009). Prácticas pedagógicas universitarias... Una experiencia que transita entre la transdisciplinariedad y el desarrollo del talento humano creativo. Revista Ciencias Humanas, Volumen 6,No 2, pp,96.108.

Borgianni,E,.Guerra,C,. Montaña,C. (2003). Servicio Social Crítico: Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional. São Paulo-Brasil: Cortez Editora p.55-69.

Carranza,D. (2016). Hacia una cultura de la investigación. En Trayectorias de investigación en trabajo social(268). Bogotá-Colombia: Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO.

Carvajal,A. (2005). Elementos de la Investigación Social Aplicada. Cartagena de Indias-Colombia: Escuela Latinoamericana de cooperación y Desarrollo.

Castillejo,A. (2008). De la nostalgia, la violencia y la palabra: tres viñetas etnográficas sobre el recuerdo. Nómadas, núm.29, 8-19.

Castillejo,A. (2008). De la nostalgia, la violencia y la palabra: tres viñetas etnográficas sobre el recuerdo. Nómadas (Col), núm. 29, 8-19.

COLCIENCIAS. (2015). Modelos de medición de grupos de investigación, desarrollo tecnológico o de innovación y de reconocimiento de investigadores del sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación. Bogotá-Colombia: Departamento Administrativo de Ciencia y Tecnología.

COLCIENCIAS.(2015).Departamento Administrativo de Ciencia Tecnología e Innovación-Colciencias presupuesto de inversión-2015.
(<http://www.colciencias.gov.co/sites/default/files/upload/planeacion/Presupuestoinversion2015.pdf>)

Contreras,M.,Contreras, A. (2012). Práctica Pedagógicas: Postulados Teóricos y fundamentos ontológicos y epistemológicos. Heurística.

Díaz,L. (2006). Producción de conocimiento sobre trabajo social en las unidades académicas de Bogotá en el periodo comprendido entre 1995-2003. Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.5: 247-259, No.5, 256

Faleiros,V. (1983). Metodología e ideología del Trabajo Social. Perú: Lumen Hvmanitas.

Faleiros,V. (2003). Estrategias de empowerment en trabajo social. Buenos Aires: Lumen.

Fals-Borda,O.Rahman,M. (1991). Acción y Conocimiento cómo romper el monopolio con investigación acción participativa. Colombia: CINEP.

Freire,P. (2002). Cartas a quien pretende enseñar. Madrid- España: Veintiuno editores SA.

Guber,R. (2001). La Etnografía, Método, Campo y Reflexividad. Bogotá-Colombia: Norma.

Hernández,A. (1983). Educación Pedagogía y Cultura. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Iamamoto,M. (2003). El Servicio Social en la contemporaneidad. São Paulo-Brasil: Cortez Editora.

Juliao, C. (2014). Una pedagogía Praxeológica. Bogotá, Colombia: Uniminuto.

Karel, K. (2003). Dialéctica de lo concreto. México: hvmanitas.

Leal,G.,Malagón,E. (2006). Historia del Trabajo Social en Colombia: de la doctrina social de la iglesia al pensamiento complejo. Revista de Trabajo Social, Volumen # 3, pp.1-29.

Martinelli,M.. (1992). Servicio Social. Identidad y alineación. São Paulo-Brasil: Cortez Editora.

Mclaren, P.,Giroux, H. (1998). Sociedad, cultura y educación. Madrid: Editorial: Miñó y Dávila Editores-Instituto Paulo Freire. breve ya quedó organizado alfabéticamente

Menares E., Mercedes,A. Piñero M.,Lourdes,M. (2008).La Investigación Acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. Laurus, Vol,14, pp. 96-114.

Miyahira,J. (2013). La investigación formativa y la formación para la investigación en el pregrado.. En La investigación formativa(121). Perú: Rev Med Hered.

Molineros,L. (2012). ORÍGENES Y DINÁMICA DE LOS SEMILLEROS DE INVESTIGACIÓN EN COLOMBIA La Visión de los Fundadores. Cauca-Colombia: Universidad del Cauca y Universidad de Antioquia.

Monje,C. (2011). Metodología de la Investigación Cuantitativa y Cualitativa. Colombia: Universidad SurColombia.

Montaño,C. (2000). La Naturaleza del Servicio Social. São-Paulo-Brasil: Cortez Editora.

Moran,P. (2007). Hacia una evaluación cualitativa en el aula . Reencuentro, Num.48, 9-19.

Moreno,E.. (2001). Concepciones de Práctica Pedagógica: UPN.p.1-32.

Murillo,F. (2011). Investigación Acción. Métodos de investigación en Educación Especial.

Netto en: Borgianni,E, Guerra,Y., Montaña, C. Servicio Social crítico: hacia la construcción de un nuevo proyecto ético político profesional José Paulo. “Cinco notas a propósito de la “cuestión social” II. En “Servicio Social crítico: hacia la construcción de un nuevo proyecto ético político profesional” Biblioteca latinoamericana de Servicio Social. , São Paulo, Cortez. 2003. P.P (55 – 69)

Nussbaum,M. (2005). El Cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal. Barcelona: PAIDÓS.

Quintero,j. Munévar,R. Munévar R. (2008). Semilleros de Investigación: Una estrategia para la formación de investigadores. Investigación Pedagógica, Volumen 11, 31-42.

Rectoría General;Vicerrectoría General & Dirección General. (2014). Compendio de Investigación. Bogotá-Colombia: UNIMINUTO.}

Restrepo, E. (1990). Técnicas Etnográficas. Métodos y Técnicas de Investigaciones en Ciencias Sociales, 1, 39.

Restrepo,B. (2003). Conceptos y aplicaciones de la investigación formativa y criterios para evaluar la investigación científica en sentido estricto. Cna, ., 1-19.

Restrepo,B.. (2004). La Investigación Acción Educativa Y la construcción del saber investigativo. educación y educadores, num,7., pp 45,55.

San Martin,D. (2012). Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. REDIE, 16, 104-122.

Sell, G. R. Using Technology and Distance Instruction to Improve Postsecondary Education. University of Northern Iowa. (1996)

Silva,M.. (2004). Ética y Servicio Social: Fundamentos Ontológicos. São-Paulo-Brasil: Cortez Editora.

Tobón,M. (1983). La Formación y los Trabajadores Sociales. Revista Acción Crítica, # 13, pp.1-12.

Ortega P. (2009). La Pedagogía Crítica: Reflexiones en torno a sus prácticas y sus desafíos. Pedagogía y Saberes, Vol,31, pp.26-34.}

UNIMINUTO. (2013). Programa de Trabajo Social. 19 de abril de 2017, de . Sitio web: <http://www.uniminuto.edu/web/seccionalbello/trabajo-social1>

Valencia,W.. (2008). La práctica Pedagógica: Un espacio de reflexión Experiencia con grados primero y segundo: Universidad de Antioquia. p.1-14.

Zuluaga,O. (1999). Pedagogía e historia. Bogotá D.C: Universidad de Antioquia.